INVESTIGACIÓN SOCIAL EN COMUNICACIÓN:

Metodologías cuantitativa, cualitativa y participativa

Autor:
Julio Adolfo Bravo Mancero

GCPI Unach

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

Rector
Ph.D. Gonzalo Nicolay Samaniego Erazo

Vicerrectora Académica
Ph.D. Lida Mercedes Barba Maggi

Vicerrector de Investigación, Vinculación y Posgrado
Ph.D. Luis Alberto Tuaza Castro

Vicerrectora Administrativa
Mag. Yolanda Elizabeth Salazar Granizo

Comité Editorial:
Presidente: Ph.D. Luis Alberto Tuaza Castro
Secretaria: Mag. Sandra Zúñiga Donoso
Miembros: Ph.D. Anita Ríos Rivera; Ph.D. Víctor Julio García; Ph.D. Gerardo Nieves Loja; Ph.D. Carmen Varguillas Carmona; Ph.D. Cristhy Jiménez Granizo; Ph.D. Pablo Djabayan Djibeyan; Ph.D. Magda Cejas Martínez; Ph.D. Cristian Naranjo Navas

Título de la obra: **INVESTIGACIÓN SOCIAL EN COMUNICACIÓN: Metodologías cuantitativa, cualitativa y participativa.**

Nombre de los autor: Julio Adolfo Bravo Mancero; Riobamba, 2022

© UNACH, 2022

Ediciones: Universidad Nacional de Chimborazo (Unach)
Diseño Gráfico: UNACH
Primera edición – abril 2022
Riobamba-Ecuador

Derechos reservados. Se prohíbe la reproducción de esta obra por cualquier medio impreso, reprográfico o electrónico. El contenido, uso de fotografías, gráficos, cuadros, tablas, y referencias es de exclusiva responsabilidad de los autores

ISBN: 978-9942-835-96-3
ISBN: 978-9942-835-97-0 (DIGITAL)
Registro Biblioteca Nacional
Depósito legal: 061649
DOI: https://doi.org/10.37135/u.editorial.05.57

ÍNDICE

Presentación 11
Prólogo 14

CAPÍTULO 1 23

1. La investigación social en comunicación 24
1.1. Encontrar el tema de investigación 33
1.2. La urgencia de la problematización 39
1.3. Cuestión de objetivos 45
1.4. La necesaria justificación 49
1.5. Variables e hipótesis 50
1.5.1. Variables 50
1.5.2. Hipótesis 51
1.6. Estado del arte y marco teórico 52
1.6.1. El estado del arte 52
1.6.2. Marco teórico 55

CAPÍTULO 2 71

2. Metodologías de la investigación 72
2.1. Métodos y tipos de investigación social 74

CAPÍTULO 3 85

3. Enfoque cuantitativo de la investigación 86

3.1. Técnicas e instrumentos de investigación cuantitativa 87

3.1.1. Entrevista estructurada 87

3.1.2. Encuestas 88

3.1.3. Observación no participante 91

3.1.4. Escalas de actitud y opinión 92

CAPÍTULO 4 93

4. Enfoque cualitativo de la investigación 94

4.1. Entrevista no estructurada, entrevista dirigida y en profundidad 94

4.2. Grupos focales 103

4.3. Observación participante 104

4.4. Historias de vida, diarios 106

4.5. Análisis de contenido 114

4.6. Etnografía 122

4.7. La teoría fundamentada (TF) 125

4.8. El método biográfico (MB): 129

4.9. Estudio de casos 131

4.10. Análisis crítico del discurso (ACD): 134

4.11. Método: ver, juzgar y actuar; IAP y TAC.. 140

4.12. Fichaje..... 142

4.12.1. Ficha bibliográfica 143

4.12.2. Ficha hemerográfica..... 143

4.12.3. Ficha de investigación 143

CAPÍTULO 5 145

5. Enfoque participativo para la investigación e intervención social 146

5.1. La orientación del trabajo participativo..... 151

5.1.1. Autorreflexión y autocrítica..... 154

5.1.2. Los acercamientos para la intervención y definición de objetivos (tender puentes) 158

5.1.2.1. Mapeo inicial 160

5.1.2.2. Grupo focal..... 162

5.1.2.3. Sociograma 163

5.1.2.4. World Café..... 166

5.1.2.5. Línea del tiempo..... 168

5.1.2.6. Mapa cognitivo..... 170

5.1.3. La programación de conjunto (la fortaleza de la escucha)..... 171

5.1.3.1. Observación participante 174

5.1.3.2. Entrevistas 175

5.1.3.3. Asambleas participativas 177
5.1.3.4. Talleres 177
5.1.3.5. Lluvia de ideas 178
5.1.3.6. Grupo nominal (GN): 180
5.1.4. Análisis del problema por resolver... 182
5.1.4.1. Árbol de problemas 183
5.1.4.2. Flujograma 185
5.1.4.3. Matrices de priorización de propuestas 188
5.1.4.4. Matriz reflexiva 191
5.1.4.5. Talleres de futuro 193
5.1.5. La necesaria entrada a la acción 193
5.1.6. La vista atrás (evaluación) 194
5.1.6.1. Evaluación participativa 194
Epílogo 198
Referencias 201

Con afecto a:

Miry, fiel compañera
July y Sebas que empiezan a abrirse camino
Fermín, Ana Julia, Javi, Victoria, Cinthia, Rosy, Franc
Mis estudiantes

Presentación

Un acercamiento a las metodologías

En el mundo, la educación moderna demanda docentes con propuesta que impongan su verdad; que se acerquen a los estudiantes con su producción científica como la carta de presentación que, como la semilla caerá en tierra fértil y predicará con el ejemplo para las nuevas generaciones.

Es vigente que un profesor exponga sus puntos de vista y que distribuya aportaciones científicas producto de sus años de experiencia, lectura, práctica, observación y largas horas de estudio. Quienes amamos la docencia sabemos que no es sencillo ponerse frente a un grupo de personas inquietas por ser mejores cada día; algunos de ellos nos superarán, alcanzarán las metas que nosotros nos trazamos y que no pudimos lograrlas, volarán lejos, muy lejos por otros cielos y nos enorgullecerán.

Por este motivo me permito proponer para su lectura y aplicación el libro *Investigación social en comunicación: Metodologías cuantitativa, cualitativa y participativa* escrito por Julio Bravo Mancero, profesor titular de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Chimborazo, doctor (*Cum Laude*) de la Universidad Santiago de Compostela. En sus páginas se hallan las respuestas a las preocupaciones que tienen profesores y estudiantes para acercarse a los procesos de investigación y motivar la obtención de un título o intervenir en la sociedad a través de proyectos participativos. No es un recetario porque la aproximación a los fenómenos tiene formas propias, sí es un conjunto de directrices a considerar para alivianar la carga de estudios formales desde lo comunicativo.

La investigación social en comunicación que despuntó a finales de la década de los sesenta con el aparecimiento de CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina) y que se asentó, en lo posterior, con centenares de trabajos de tipo cualitativo, fueron una muestra para el mundo que el peso metodológico latinoamericano debía ser tomado en serio. De los resultados obtenidos se publicaron miles de documentos que han servido para la formación de decenas de profesionales, los que hoy comparten sus experiencias/práctica en la academia.

El mundo complejo de la comunicación y la encrucijada en la que se desenvuelve tiene ricas pero inexploradas, todavía, rutas hacia la comprensión del conjunto de fenómenos que están en la sociedad y que han sido negados; requiere consensuar sujetos y objetos para comprender una realidad tan cambiante como la actual que genera incertidumbres, que se mueve en medio de las emergencias y se construye en medio de la vida cotidiana de las personas. Las metodologías, desde la investigación social, son las avenidas por las que transitan sentidos, significados, significaciones, relaciones e interrelaciones, acciones e interacciones, mediaciones e intermediaciones, e incluso el descubrimiento de la felicidad tan subjetiva para unos, pero felicidad al fin para la mayoría.

De una vez por todas, la propuesta metodológica que se comparte en estas páginas reafirma lo expresado por María Rizo, la comunicación es un hecho social lleno de significados. Y son precisamente a los significados de los hechos sociales a los que nos acerca este libro, en medio de una vorágine de técnicas e instrumentos que aclararán el panorama para que no se pierdan en el camino, hasta encontrar la luz que les conduzca a la tan esquiva verdad.

Este es el espacio, además, para que comunicadores ecuatorianos escriban sus puntos de vista sobre metodología y compartan

sus criterios sobre las formas de aproximarse a los fenómenos de estudio. La investigación nos estrega el privilegio de obtener información de primera mano, de contrastarla y compararla, ordenarla, analizarla, representarla, redactarla y divulgarla para que la comunidad científica internacional la aprecie.

Por esta razón, el libro *Investigación social en comunicación: Metodologías cuantitativa, cualitativa y participativa* es una construcción actual y un acercamiento riguroso al estudio formal de los problemas sociales en busca del cambio social, un cambio social del que mucho se ha hablado, pero poco se ha propuesto.

Dejo es sus manos este trabajo que es producto de lo que asegura el autor: horas de esfuerzo, de revisión documental, de selección y de jerarquización de los contenidos, de proximidad a las fuentes y de reflexión. Que la academia se nutra de más libros de esta naturaleza pensando que: *camino se hace al andar.*

Mgs. Julio Bravo Molina

Prólogo

¡Qué bueno es caer...!

La vida me arrojó al abismo sin paracaídas, el verano de 2016; creí tocar fondo y que jamás me recuperaría. ¡Me engañé!

Cuando comprendí que era una prueba que tenía que superar me levanté. Miré alrededor y extrañamente estaba rodeado de personas (familiares y amigos) que eran la misma cantidad que los dedos de mis manos. Con mi cuerpo erguido reflexioné sobre lo que había pasado y, me dije que todo significaba una hermosa oportunidad para caminar y no voltear atrás; aunque a veces lo hago para mirar como el pasado se aleja y el futuro se presenta cada vez promisorio. Antes de la navidad de ese año, en Ecuador, José Enrique Finol, consejero del Cordicom nos informó a Carlos Larrea, Ramiro Ruales, Kléber Romero y a mí, que el segundo libro de la colección denominada *Cuadernos del Cordicom* estaba listo y traía un capítulo nuestro sobre el "Simbolismo del poncho de Cacha", fue presentado en la Unach; después de unos días, recibí un correo de Francisco Albarello, editor de la revista *Austral Comunicación* de Argentina, con el enlace del último número que traía mi artículo: "Desafíos de la comunicación gubernamental en el cambio de época en las instituciones de Chimborazo, Ecuador". Estos dos sucesos hicieron más llevadero el exilio de todas actividades académicas de conjunto, de investigación y de gestión; la autocrítica y la reflexión fueron el impulso. Algo estaba cambiando, sin duda.

Fue el inicio de la transformación, porque estoy convencido de que caer es una bendición de Dios, para triunfar. Bendito sea caer. Lo hice en tierra fértil y ahora recojo a manos llenas los frutos. Soy uno de ellos. No maldigan su suerte o la derrota; cuando esa lluvia momentánea calme, nos espera un hermoso arcoíris al alcance de

nuestros ojos; a los demás el egoísmo les impedirá verlo; en cambio, nosotros sí podemos mirar sus caras de asombro y estrechar sus manos heladas y temblorosas, y escuchar sus palabras titubeantes que no ocultan su insatisfacción.

Jamás olvidaré el 2017, el principio de este sueño que está cumplido (el libro). En febrero, antes de las festividades de carnaval, bromeaba con Carlos Larrea en nuestro despacho en la Unach sobre estudiar un doctorado; y la broma se hizo realidad (*jamás dudes del poder de la palabra*). A las dos de la madrugada del 2 de marzo, recibí el correo del Departamento de Comunicación de la Universidad Santiago de Compostela (USC) con la aceptación de la postulación y el pedido de matrícula. La noticia me abrumó y la asumí con modestia, guiado por la sabiduría de que todo sería mejor, en adelante. Formalmente matriculado en la USC, empecé a caminar. El trabajo doctoral versaría sobre lo discursivo de Leonidas Proaño, a quien lo desencasillamos con Fermín Galindo (hermano, amigo y director de tesis) del estigma de ser un *obispo rojo,* que solo practicó la Teología de la Liberación y alfabetizó indios ecuatorianos; cuando en realidad fue un comunicador, un periodista y un cientista social profundo, cuya evidencia se halla en el trabajo doctoral y será motivo de otros libros.

Me enfrenté a la rigurosidad y a la confirmación de teorías, procedimientos y metodologías utilizadas en la docencia. El primer paso, esbozar el tema, darle forma y esperar la aceptación de la Comisión Académica del Programa de Doctorado (CAPD). No tardó en aprobarse y ya no había pretexto para la pausa. De pronto y sin darme cuenta, estaba en el aeropuerto de Quito esperando el vuelo de Avianca que haría escala en Bogotá, Madrid y desembarcaría en Santiago. Crucé el *charco* y llegué a Europa al primer seminario sobre identidad digital, metodologías cuali-cuantitativas de la investigación. La escala en Barajas sirvió para

revisar documentos vinculados con el plan de tesis que debía presentar a la brevedad; durante la corta escala en la terminal aérea mi hermana, Patricia Bravo Mancero, me obsequió un libro digital: *Cómo hacer tesis de maestría y doctorado*; en la pág. 114 algo me llamó la atención y luego se haría carne, una tesis doctoral requiere de muchas y pequeñas renuncias a cambio de algo más grande. Haber sido profesor invitado en la Universidad de Alicante, entre marzo y junio de 2018, por ejemplo. Llegar a ser doctor, a corto o mediano plazo, quizá. Y, espero por la lectura de la tesis. La COVID-19 ha detenido el trámite, mientras completo este libro. Durante estos tres años renuncié a todo[1].

A lo que no renuncié fue a la idea de un libro: *Metodología de la investigación social: metodologías cuantitativas, cualitativas y participativas*; era lógico que debía empezar su escritura una vez entregada y realizado el trámite para la entrega de la tesis; una acción de *kamikaze* (descrita por Fermín Galindo quien lo hizo todo) pero satisfactoria; y así fue. Los cimientos de este trabajo se encuentran en el manejo de la fundamentación teórica tras el exhaustivo proceso de formación y guía doctoral, el desarrollo de instrumentos de medición para las técnicas cualitativas, cuantitativas y participativas; la experiencia en los procesos de titulación de la carrera de Comunicación de la Unach, las horas de vuelo dedicadas a la lectura con fines de docencia, y, el manejo de los recursos metodológicos que derivaron en quince conferencias y ponencias en congresos realizados en universidades de España, Ecuador y Chile, en diez artículos para revistas indexadas de Portugal, España, Argentina, Brasil, Perú y Ecuador; dos libros y tres capítulos de libros publicados en España y Ecuador, entrevistas para medios locales y nacionales (ERPE y El Universo), y gracias a la gentileza de Juan Pérez, director de la querida *Radiofónicas*, en

1 Este libro fue entregado dos meses y medio antes de la lectura de la tesis doctoral para la Universidad de Santiago de Compostela. Se escribió durante la etapa más álgida de la pandemia.

cien microprogramas sobre la vida y obra de *Taita* Proaño.
Para una mejor asimilación de los lectores (estudiantes y docentes) este libro está dividido en cinco capítulos: La investigación social en comunicación; Metodologías de la investigación; Enfoque cuantitativo de la investigación; Enfoque cualitativo de la investigación; Enfoque participativo para la investigación e intervención social. Las figuras, esquemas y matrices de recogida, sistematización y presentación de la información le pertenecen al autor y han sido cuidadosamente validadas en investigaciones con carácter formativo.

El capítulo 1 define la investigación social en comunicación, sitúa su importancia y abre el abanico de posibilidades para una realización con rigurosidad, reflexión y sentido común. Empieza por establecer su validez unida a la seriedad en el manejo de procesos de intervención cuyo fin último es la transformación comunitaria. Destaca la importancia de la selección del tema o de un fenómeno presente en el entorno que debe ser profundizado mediante un estudio de corto, mediano o largo alcance, propone un sencillo esquema que facilitará el trabajo, transitando por un camino sinuoso con ascensos y descensos, pero satisfactorio cuando se consiguió definirlo. Se ocupa de la problematización como una emergencia de un trabajo realizado con originalidad, con dedicación y desarrollando todas las habilidades posibles para la intervención; un problema bien planteado mejorará las perspectivas del investigador y facilitará el camino, usando una sencilla relación de causa y efecto. También, trata sobre los objetivos formulados con la claridad generada en la etapa de problematización; usando verbos en infinitivo describen las acciones que se realizarán con fines investigativos: teoría, metodología y obtención de resultados; lógicamente habrá otros más, depende de lo que pretende realizarse. Finalmente, se ocupa por el estado del arte y el marco teórico, aquí aparecen los primeros aportes instrumentales para una adecuada

información teórica: a partir de las variables derivar los temas de lo general a lo particular; revisión en libros y bases de datos; el tratamiento entre parafraseo, citas y aplicación en la práctica; y un formato para ubicar los detalles que irán en las referencias, utilizar, claro está las normas APA, por ejemplo. Y, también la necesaria justificación.

De las metodologías de la investigación, se ocupa el capítulo 2; sin duda, una de las etapas importantes dentro de todo estudio. Cómo elegirlas y cuál es la ruta idónea para determinarlas normalmente genera confusión. La organización del trabajo y la intervención del fenómeno no es posible si no ha quedado definida la forma en la que se operará. Aquí radica la relevancia de tener la certeza del tipo de estudio (exploratorios, descriptivos, correlacionales, explicativos, histórico-lógico), de la metodología, las técnicas y los instrumentos para el levantamiento de los datos, el análisis e interpretación de resultados, y la presentación. Parte de la respuesta a inquietudes que justifican las acciones, definen lo que se pretende alcanzar, la forma cómo se efectuará el estudio y qué se hará con la información obtenida. Estos aspectos trascendentales aligeran los tiempos, evitan pérdida de recursos porque debe reemplazarse lo realizado y ordenar la actividad investigativa. También observa el uso de los métodos: científico, analítico-sintético, deductivo, hipotético deductivo, inductivo, descriptivo, entre otros. Este capítulo también define variables e hipótesis.

A partir del capítulo 3 está la entrada al campo, fase de definición de las técnicas y los instrumentos. En primer lugar, se propone el enfoque cuantitativo de la investigación, define sus elementos, justifica la utilización de algunas de las técnicas: quizá las más comunes para este tipo de estudios. No se trata de saturar formas para recoger datos, sino que estudiantes, profesores, tesistas e investigadores vean facilitado su trabajo con propuestas que,

al momento de emplearlas, entregarán satisfacción a la tarea emprendida. Se pretende que continúen las imprecisiones y se reduzca la incertidumbre en la definición del enfoque por falta de dominio de este tema. La rica experiencia investigativa hace pensar al autor que, cuando no se ejerce una adecuada orientación, los alumnos son los perjudicados. Se trata de detenernos a reflexionar que como tutores de un trabajo de titulación somos coautores y los aciertos o errores reflejan nuestra preparación, así que basta de lavarnos las manos, dejemos eso para protegernos del COVID-19. Es trascendente que, seleccionadas las técnicas cuantitativas, ya se hayan formulado las hipótesis para empezar su validación con la aplicación de los instrumentos; se debe descubrir la relación entre variables y esperar que los resultados sean los esperados. Entrevistas estructuradas, encuestas (usando población, muestra y estratificación), observación participante o escalas de actitud servirán para intervenir el fenómeno. Cada uno de los instrumentos, ustedes pueden mejorarlos, responden a la aplicación previa durante una década, tiempo que sirvió para la validación y el descubrimiento de su utilidad.

El capítulo 4 está dirigido a los enfoques cualitativos. Las ciencias sociales, dentro de ellas la Comunicación —hago el señalamiento por mi formación—, tienen en lo cualitativo el argumento para fortalecer sus estudios sobre fenómenos que se encuentran en el entorno. En América Latina se ha acusado a la academia de un déficit de trabajos de este corte, la réplica culpa a la carencia de recursos y de expertos. Sin que se trate de contrapuntear esa perspectiva, pero la riqueza de esta parte del mundo se encuentra precisamente en propuestas cualitativas motivadas por instituciones como CIESPAL, con una larga trayectoria que ha dado dos vueltas al mundo con sus propuestas, válidas y coherentes, con observaciones que han descrito lo que sucede en este eje. Ocurre que aplicar una encuesta es menos laborioso que un proceso de observación participante,

por ejemplo. En este sentido, este capítulo se propone como técnicas y lo instrumental: entrevista no estructurada, dirigida y en profundidad (diferente a la propuesta para lo cuantitativo), grupos focales, observación participante, historias de vida-diarios, análisis de contenido, etnografía, teoría fundamentada, método biográfico, estudio de casos, análisis crítico del discurso, métodos ver, juzgar y actuar, investigación acción participación, teoría de la acción comunicativa. Como habrán notado son un importante número de maneras para investigar la realidad social.

Y, los enfoques participativos que constan en el capítulo 5 cierran este libro. Debe entenderse la importancia del involucramiento de los actores en la transformación con visión comunitaria, significa tender puentes entre las formas tradicionales y las decisiones de quienes conforman una población, identificar por medio de un diagnóstico las causas y efectos de los problemas, jerarquizarlos, seleccionarlos y valorarlos, reflexionar en conjunto las maneras para enfrentarlos, elaborar el documento y los responsables de la acción, definir el grupo de seguimiento y finalmente la evaluación. Todos estos aspectos tienen como ingrediente que no puede faltar la presencia de todas las personas, no solo de las representativas como suele ocurrir. Sobre este tipo de investigaciones que siempre deriva en intervención para la innovación social (cambio social) se cuenta con los ejemplos de lo realizado en desarrollo local en comunidades rurales del Ecuador, la aprobación de los presupuestos participativos, las decisiones urgentes para la transformación. Por los elementos obtenidos en mi investigación doctoral me atrevo a afirmar que empezaron a mediados de la década de los cincuenta, cuando Leonidas Proaño realizó su primera *visita pastoral* a la diócesis. Las técnicas que utilizó se asemejan a las que hoy se emplean. ¿Qué obtuvo como resultante?: conoció la realidad del *hombre concreto* (la mayoría indígenas y pobres) y elaboró el plan para incorporarlos a la vida civilizada. Irónicamente así se llamó

su primer plan de acción. Otro ejemplo, los procesos de formación con indígenas preludio de la organización de la Ecuarunari y Conaie, y los levantamientos indígenas. También organizaciones no gubernamentales extranjeras se involucraron en lo rural y las intervenciones fueron positivas. Este capítulo propone más de una docena de técnicas con sus instrumentos para acercarse a la participación como mecanismo de innovación.

Así se resumen los contenidos de esta propuesta de investigación social. Es un documento, como ya se dijo, elaborado desde la praxis profesional, el ejercicio de la docencia, la formación doctoral y de la hermosa oportunidad de dirigir trabajos de titulación de jóvenes que con avidez aceptan sugerencias y las enfocan a la realidad de sus temas.

Gracias Padre, ya me oíste

CAPÍTULO 1

1. La investigación social en comunicación

La seriedad de la investigación social en la comunicación se encuentra en las aportaciones de los estudios y en la validez de sus resultados. El manejo cualitativo de la información ha estado en discusión, por la calidad de las aportaciones categorizadas como subjetivas, no menos válidas que las cuantitativas que son propias de las ciencias duras; el tiempo y los hallazgos evidenciaron lo contrario. No debe dejar de observarse que la clave, para su diversificación, se encuentra en la comprensión de la importancia que tiene para la comunicación la relación del sujeto con el objeto, en medio de la intersubjetividad que puede acarrear.

Las aproximaciones realizadas desde la investigación garantizan un acercamiento con la realidad social, la comprensión y la aceptación de los individuos, como importancia de transformarse para mejorar; ha sido un imperativo que ha ido descubriéndose con el tiempo. No solo lo objetivo tiene bases para explicar los hallazgos, ni lo subjetivo es carente de argumentos para afirmar que los seres humanos puedan interpretar por qué les ocurre las cosas, de qué forma articulan sus relaciones e interrelaciones, sus acciones e interacciones, Aquí se encuentra la riqueza de la investigación social para describir la vida cotidiana de las personas. Hay que reconocer que abordar científicamente la realidad social implica para el investigador la necesidad de aceptar la incertidumbre e intersubjetividad que sugieren los fenómenos sociales como objeto de estudio; de tal forma, el investigador debe comprender la complejidad que suscita el estudio de la realidad social, sin desconocer que existe una metodología de la cual se derivan pretensiones, aceptadas por la comunidad científica, sobre la utilización del método científico: la objetividad, la rigurosidad y la precisión (Abello, 2009, p. 214).

La importancia de saber elegir el tema para la investigación social es una oportunidad para que el estudiante y su asesor desarrolle su capacidad investigativa que garantice la comprensión de la actuación del ser humano en su entorno, las relaciones e interrelaciones, las acciones e interacciones, mediaciones e intermediaciones; las mismas rutinas cuentan para los equipos de investigadores. La frialdad de los números cuantitativos está en oposición con la abundancia de datos que arrojará el acercamiento cualitativo a una problemática de carácter relevante. "Lo más importante sobre esta escogencia es que el investigador, además de sentirse identificado con el eje temático seleccionado, posea facilidades para la revisión del estado de conocimiento y la aproximación a la realidad de estudio" (Abello, 2009, pp. 214-215).

Así como es necesaria la identificación del investigador con el eje temático que abordará, no reviste menor interés el desarrollo de las habilidades para conocer y aproximarse a la realidad que estudiará, a cómo se aproximará a ella y desde la perspectiva (enfoque) que intentará obtener los datos. Este último aspecto debe tomarse con pinzas porque podría prestarse para recibir acusaciones de sesgo. Una buena aproximación a la realidad social desde la investigación siempre es una ventaja frente a otros estudios, cuyas revelaciones no mostrarán aportes como lo observado por quien ha definido en su campo de acción una posibilidad para develar actuaciones y el cambio que generó o generará.

La observación de los fenómenos provenientes de las prácticas sociales de la realidad diaria de los seres humanos ha servido para comprender por qué ocurren y de qué manera lo hacen, y han permitido dimensionar que se encontraban excluidos por los estudios aún formales. Un ejercicio visibilizado en los niveles de comportamiento de los sujetos, que intentan explicar la realidad, que reviste importancia y merece ser analizada desde las ciencias

sociales, con detenimiento. Estos abordajes, que fueron deficitarios en la comunicación, generaron discusión, que para Moreno (2017, p. 1) identificar: "Qué es, para qué sirve y cómo se puede hacer, ha sido motivo de un debate desde los albores de la humanidad, pues la respuesta al qué condiciona la forma o los procedimientos en que se hará y el alcance científico y social que podría tener".

Se torna trascendente señalar que el debate sobre la aplicación de los paradigmas investigativos tiene que observarse desde su multiplicidad. Moreno (2017, p. 1) insiste en su apreciación de que el fenómeno debe mirarse desde distintas direcciones: una de ellas, el enfoque cuantitativo trazado por el discurso científico a partir de los resultados empíricos; otra, la urgencia de la comprensión que la ciencia no debe enfocarse únicamente desde lo cuantitativo porque hay fenómenos explicables desde otras opciones, como la cualitativa; "desde un encuadre comprensivo que acerque al investigador a otros aspectos: como los sentidos, las representaciones, las creencias o las prácticas sociales y la vivencia cotidiana de los sujetos. Y en una dirección más, estos paradigmas se deben enfocar colaborativamente (cada uno desde su propia lógica y encuadre metodológico) a la explicación y comprensión de los fenómenos sociales".

Las ciencias sociales engloban gran cantidad de áreas y disciplinas diferentes, señala Fernández (2006). La importancia radica en que el investigador debe decidir la disciplina y el paradigma usado para la fundamentación. Debe partirse de la reflexión de que cada disciplina tiene su propia base de conocimiento, consecuentemente los estudios son diversos y constituyen una oportunidad para su análisis, se evidenciarán las características de representación individuales y colectivas de los fenómenos estudiados, refieren Gandía y Magallanes (2014).

Varela (1998) invita al debate sobre la orientación de la investigación social, desde tres aristas: la investigación cualitativa esconde un sesgo en sus planteamientos epistemológicos, metodológicos y éticos; segundo, esta investigación debe desarrollar coherencia entre principios que postula, metodologías que emplea y los fines sociales que deben alcanzarse; y el tercero, la finalidad ética de la investigación se encuentra implícita en las contribuciones hacia la transformación social.

La investigación social de la comunicación, cercana a lo cualitativo, es un proceso que, mediante la utilización de métodos, técnicas e instrumentos, estudia las problemáticas y pretende incrementar el conocimiento sobre la dimensión de las ciencias sociales. La información obtenida responde a las inquietudes del entorno social, la ocurrencia del hecho, las interpretaciones de las manifestaciones culturales y fortalece: "la creación de conocimiento sobre las instituciones, los grupos, las personas, a partir de sus relaciones sociales" (Quintero, en Cruz, 2012, s/p). La investigación social se desenvuelve enmarcada en el conocimiento de una realidad en la que el hombre es un elemento fundamental que responde a vínculos con el entorno y al encuentro de las perspectivas para el manejo de la información obtenida; las unidades de análisis (variables) son de suma importancia para su desarrollo, precisa Corbeta (2010). La Figura 1 caracteriza la investigación social.

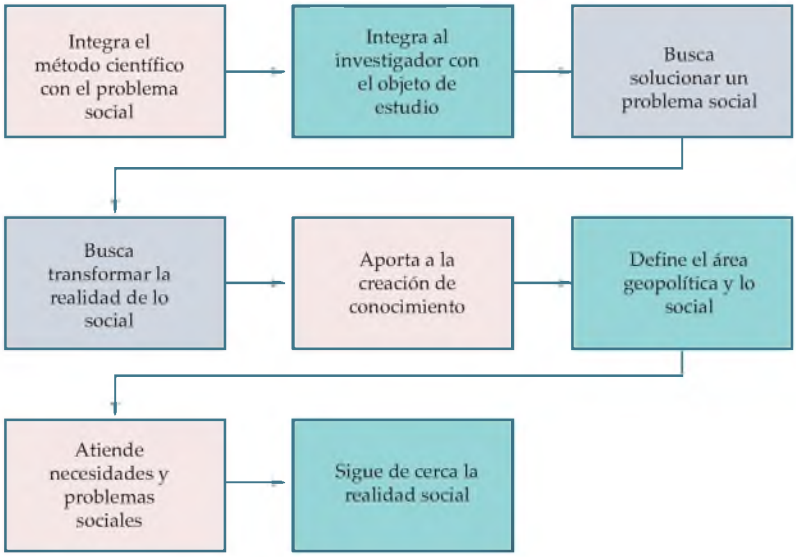


Figura 1. Características de la investigación social. Elaboración propia – Rocco Leonardo (2010).

No puede aseverarse que no exista relación entre investigador y su campo de estudio; cuando es todo lo contrario; el mundo en que se desenvolverán los mantiene atados por un cordón umbilical por el que fluirán las soluciones para la problemática que se intervendrá y se hallarán repuestas para las interrogantes que se formulen. "La visión mundo de ambos está implicada en todo proceso de conocimiento, desde la concepción del objeto, hasta los resultados del trabajo y su aplicación" (De Souza y Ferreira, 2007, p. 13).

El objeto de las ciencias sociales es cualitativo porque la realidad social de los individuos se desenvuelve en medio del dinamismo personal y colectivo con significados y significaciones. De esta manera será más fácil la interpretación de los resultados.
De Souza y Ferreira (2007, p.13), aseveran:

Las ciencias sociales, mientras, poseen instrumentos y teorías capaces de hacer una aproximación de lo rica que es la vida de los seres humanos en sociedades, aunque de forma incompleta, imperfecta e insatisfactoria. Para eso, ella aborda el conjunto de expresiones humanas constantes en las estructuras, en los procesos, en los sujetos, en los significados y en las representaciones.

La investigación social es un estudio descriptivo y explicativo. La descripción le permitirá definir con precisión las propiedades de las personas, grupos de diversas comunidades o cualquier fenómeno que se analice con rigurosidad. El manejo de la información puede parecerse a las preguntas básicas que se formulan en el periodismo: quién, dónde, cuándo y por qué del objeto de estudio. Estas describen con exactitud los componentes que tiene el objeto de estudio, sostienen Hernández, Fernández y Baptista (2015). Mientras, Calderón (2009, p. 62) recomienda a los investigadores tener conocimiento previo del objeto de estudio para aproximarse con mayor precisión a la hoja de ruta que deberán seguir. Aquí se justifica el requerimiento de un pilotaje del tema de investigación antes de su aprobación, necesidad indispensable en las carreras de comunicación o periodismo. Sus ventajas: precisión en la formulación del problema; la atención se pondrá a la variable dependiente; caracteriza el problema estudiado con amplitud; puede utilizarse o no la hipótesis; diversidad de unidades de análisis (categorías) y número variado; las unidades de análisis abrirán las puertas para la profundización de la investigación. Y, la explicación abordará las causas de los fenómenos, las condiciones por las que se producen y ayuda a la comprensión de la realidad en la que se producen los fenómenos. Es decir, Sierra (2001) señala que es importante determinar las causas y los motivos del objeto de estudio.

El desarrollo de la investigación social en Latinoamérica ha alcanzado niveles inesperados motivado por la profesionalización de los profesores de la academia o de la especialización de los investigadores. Es una ventana que, con la mirada cualitativa, ayuda a comprender la realidad invisibilizada y a intervenir los problemas con facilidad metodológica, pero, con rigurosidad.

Es inevitable no referirse a los valores que deben observarse al momento de la redacción (Figura 2), considerando que se trata de un ejercicio reflexivo que permitirá difundir los hallazgos a la comunidad científica internacional. Se menciona internacional ya que de nada sirven los esfuerzos realizados en los estudios si el conocimiento que se genera se queda en lo local y no trasciende en el mundo. La investigación social está próxima a las ciencias de la comunicación y al periodismo; en tal virtud, se torna importante la realización de algunas precisiones y comparar estas con la labor investigativa, los recursos y formas de difusión definidas.

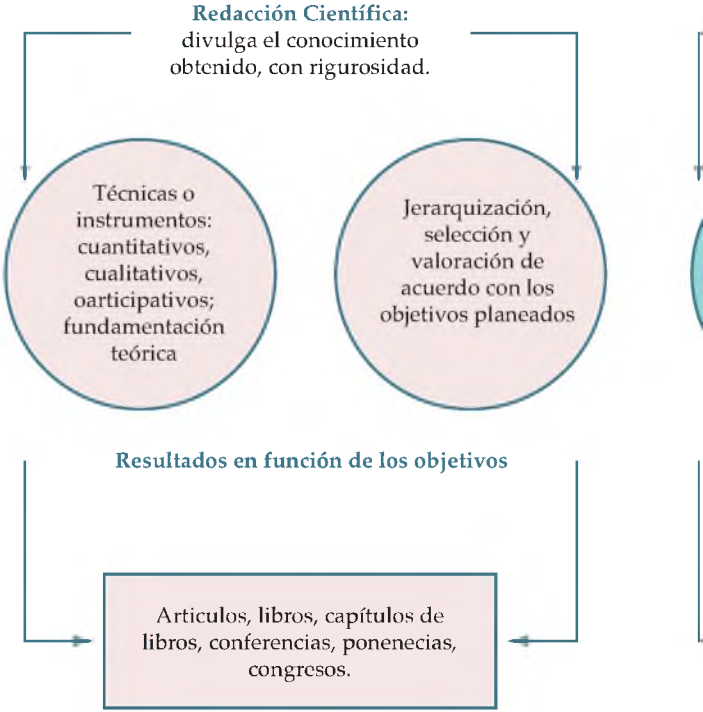


Figura 2. Redacción científica y redacción periodística. Elaboración propia.

Redacción periodística:
difunde hechos,
acontecimientos de interes.

Usa géneros periodísticos; los datos proceden de la reportería y fuentes

Jerarquización, selección y valoración de acuerdo al interés de las audiencias

Resultados en función del interés

Articulos, libros, capítulos de libros, conferencias, ponenecias, congresos.

Para la investigación social se utiliza la redacción científica (objetivo, lejana de lo coloquial, apartada de lo literario, referencias entrecomillas con precisión) cuyo objetivo es la divulgación del conocimiento obtenido, en el campo, en los laboratorios y en los documentos, con rigurosidad académica, sin duda, un proceso largo y complejo.

Para conseguir los datos se usan técnicas e instrumentos que provienen de metodología de tipo cuantitativa, cualitativa y participativa, una a la vez o varias en conjunto; la jerarquización, selección y valoración de la información responde a los objetivos trazados; el análisis, la interpretación y la presentación se lo hace mediante tablas, cuadros, gráficas estadísticas, flujogramas, diagramas, infografías, entre otras; para fundamentar se emplean autores clásicos y contemporáneos, respaldados por teorías reconocidas. Los resultados de las investigaciones se difunden en conferencias, seminarios, ponencias, congresos, posters, artículos científicos en revistas regionales y de alto impacto, libros y capítulos de libro.

En cambio, en el periodismo, la redacción es periodística, se centra en hechos y acontecimientos de interés general. Se centra en lo que necesita la gente y desde este aspecto deben decidirse los contenidos que se difundirán en medios masivos de comunicación (prensa, radio y televisión) y en los virtuales; para presentarlos se usan géneros periodísticos (informativos, interpretativos y de opinión) dependiendo de la historia. Los datos son producto de la reportería (observación participante y no participante, subjetivo), de la proximidad de las fuentes (entrevistas), dos técnicas que sirven también para lo científico. La jerarquización, selección y valoración está en función de lo que las audiencias buscan en los contenidos.

1.1 Encontrar el tema de investigación

Una de las preguntas que se formulan con frecuencia, estudiantes y docentes que asesorarán un trabajo de investigación, radica en la mejor fórmula para escoger el tema de investigación. La respuesta quizá no sea sencilla por la subjetividad; sin embargo, para los estudiantes, es necesario despejar la interrogante antes de ponerse manos a la obra y construir un contenido científico que sirva, no solamente, para cumplir la obligatoriedad y concluir el pregrado, el posgrado o el doctorado, sino que, se convierta en la carta de presentación para lo que vendrá. Y, para los profesores o investigadores, quizá sea uno de los insumos que contribuya a la cimentación de la tesis con la infaltable rigurosidad.

La selección del camino para acercarse al tema puede ser sinuoso. Toda complicación dejará de serlo cuando se comprenda que la certeza de los pasos reposa sobre la simpleza descrita por Gómez, Deslauries y Alzate (2010), la temática puede encontrarse: en los trabajos científicos desarrollados durante la fase de colegiatura, la tesis para un grado anterior o en las pequeñas propuestas que permitieron aprobar asignaturas; en una idea que rondaba la cabeza, que hacía falta escribir y pulirla hasta que contuviera los elementos para investigarla; y, en esas posibilidades que apunten a la resolución de una problemática que merece la pena intervenir. Como sea, esa etapa encierra complicación, pero habrá luz al final del análisis y tendrá un buen comienzo. La experiencia como investigador y director de tesis orienta a la afirmación de que un estudiante saca adelante un tema con el cual se identifica y ese esfuerzo valdrá la pena[2]. Lo contrario equivaldría al fracaso

2 El tema es cuestión de piel: es decir, el estudiante que desarrollará el trabajo investigativo debe estar identificado con él; ese es el camino más fácil. Todo lo obligado no surte efecto y es el principio de las complicaciones, la falta de interés, las tardanzas y el abandono de un proyecto. No puede asignarse un estudio a alguien que no esté convencido de los logros que alcanzará con él y de la proximidad que tenga. Existen trabajos realizados durante la fase de colegiatura que fueron implacables y cuyos resultados sirvieron como aprobación de una asignatura y jamás fueron divulgados. Pues esos temas son los que sirven porque

o a cumplir sin la satisfacción de dejar huella académica con un trabajo bien realizado. Ayudará el listado que pueda realizarse con títulos de temas ya investigados o de participación en eventos de capacitación, todos sirven y dependerá del empoderamiento y la organización que se demuestre para llevar a cabo la empresa.

Entendido que todo trabajo de investigación surge de la motivación del estudiante o del profesional de la investigación, el tema es fundamental para ponerse en marcha, primer paso un tanto complejo hasta hacerlo carne, indica Zapata (2005, p. 41).

El tema es la primera gran decisión que debe asumir el alumno para iniciar un proyecto de investigación; por lo general, se parte de la delimitación que brinda la clasificación de las disciplinas científicas y desde allí se aborda una proposición o situación problemática del campo de la disciplina elegida.

Para traer a la memoria y hacer una comparación con la propuesta que Javier Darío Restrepo (2008) hacía a propósito de la ética periodística (hay una niebla y una brújula); en la investigación social también hay niebla y requiere una brújula para hallar el camino. A tientas puede ser complicado hallar el sendero. El tema de investigación es la brújula, que evitará al estudiante desorientarse. De lo que se trata es de dar un paso a la vez, aunque esto signifique tener paciencia a prueba de todo para soportar el vendaval de los momentos difíciles de los que está plagado el tránsito científico. "A veces pasa que los estudiantes encuentran su tema en una especie de satori, de iluminación. De un momento a otro, todo se aclara, todo se ordena" (Gómez, Deslauries y Alzate, 2010, p. 24). Y aunque se encuentre la linterna para dejar de caminar en la oscuridad, deben andar la senda y tener conocimiento de lo que se investigará, no hacerlo garantizará una derrota. En este caso,

además existe un conocimiento teórico previo y un manejo metodológico exhaustivo que amerita desempolvarlo y hacerlo vigente, otra vez.

el trabajo será de conjunto (alumno-docente), cuando inicia la investigación se celebra figurativamente un matrimonio que irá hasta al final, soportando todos los embates o pueda que termine a corto plazo cuando uno y otro se hayan convencido de que no encajan en la vida investigativa y tengan que romper[3].

La documentación y el dominio de la temática constituyen dos aspectos que deben ser asumidos con reflexión para que la investigación tenga éxito. Fuentes (2012, p. 5), manifiesta:

Todo trabajo debe pasar por el tamiz de cualquier lectura crítica, gracias a su solidez. La solidez se fundamenta en el desarrollo de una adecuada argumentación del tema seleccionado y una pertinente relación de hallazgos y conceptos de modo claro y conciso. Por supuesto, quien escribe el texto debe tener la capacidad de argumentar con solidez en cualquier situación que se presente: ya sea una conferencia, una exposición didáctica, una discusión ante un comité, una sesión con colegas o una reunión de expertos. Un tema de investigación es un interés definido de manera suficientemente restringida de manera que usted se pueda imaginar el volverse un experto local, puntualiza González (2005).

La experiencia y la creatividad van por senderos en paralelo. Se adquirirá experticia sobre la base de cada paso dado en el manejo de las herramientas que le permitieron identificar la temática y plantear lo que vendrá: objetivos, problematización, justificación, marco teórico, metodología, discusión de resultados y establecer contusiones. Ser creativo demanda entrenamiento y mirar todas las perspectivas posibles evitando que los árboles impidan mirar el bosque.

3 Así como es importante que los estudiantes se identifiquen con el tema, también deben hacerlo con su director de tesis. Debe, además, tener conocimiento cabal, bases metodológicas, conocimiento previo de lo que asesorará, caso contrario desorientará al alumno y es el inicio de conflictos. Si un profesor no se siente preparado para guiar el trabajo debe con franqueza hacerlo saber al inicio y no cuando se está a mitad del trabajo.

La investigación es un momento de realización profesional. Es lo que todos esperan. Un estudiante con su tutor pueden hacer un trabajo que sirva para cumplir el fin: titularse; o, dejar un documento que repose en las bases de datos de la comunidad científica mundial y dé origen a otras investigaciones; quizá el mejor reconocimiento para el esfuerzo realizado será las citaciones en artículos científicos, en libros o en capítulos de libros; en invitaciones como expositores o ponentes en eventos académicos, y haber alcanzado la categoría de experto en la investigación que realizó. Para el caso de las investigaciones para maestría y doctorado, equivale a ser quien mejor información tenga sobre la temática, con el nivel de experticia que esto requiere. "La tesis es otra etapa que debe llevar al estudiante de doctorado más lejos en la búsqueda de conocimiento" (p. 25).

Pensar en la existencia de una receta como las de cocina que oriente a los involucrados hacia el encuentro del tema de investigación, no es sensato. Cada investigador tiene un potencial y unas características que son las que definen su proximidad a uno u otro eje[4]. "Dicho esto, si bien no hay receta mágica para encontrar un tema, hay, a pesar de todo, medios para ayudarse" (González, 2005). La Figura 3 representa un esquema para facilitar la búsqueda de la opción de investigación:

4 No a todos les gusta estudiar lo cuantitativo porque sus habilidades se prestan para la aproximación y manejo de los datos cualitativos que le guiarán a un horizonte que le es más prometedor. Comprender el funcionamiento de la sociedad, las características individuales y colectivas de los sujetos, observar cómo miran su futuro y qué están dispuestos a realizar para hacerlo promisorio, serán fortalezas de un trabajo cualitativo que les abrirá, de par en par, las puertas de la academia cuando tenga que presentar los hallazgos y eso signifique triunfo.

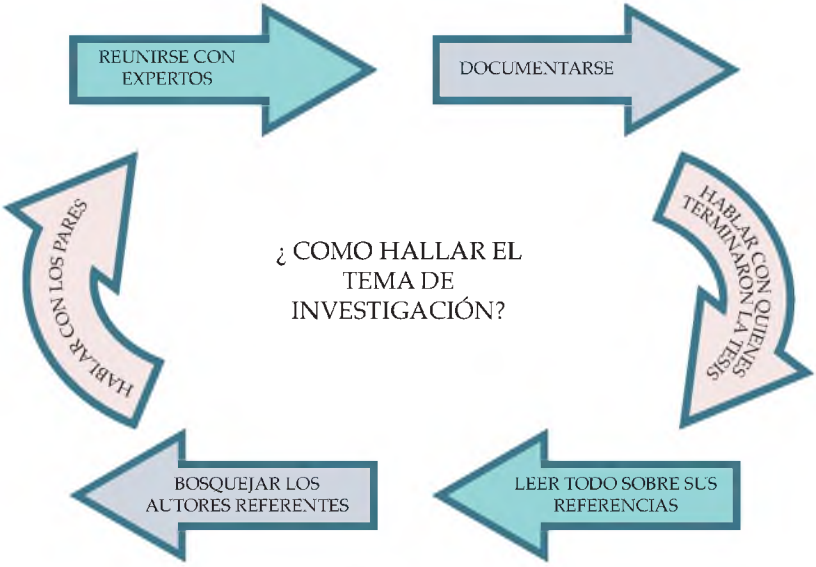


Figura 3. Perspectivas para hallar el tema de investigación. Elaboración propia - Gómez, Deslauries y Alzate (2010).

Como se ha anotado, hasta el momento, encontrar un buen tema demanda tiempo y no surge con un chasquido de los dedos. Tanto estudiante como profesor deben convencerse de que delimitarlo evitará sorpresas, indecisiones o malas decisiones. No se recomienda extenderse tanto como si fuera una sábana que no cubra hasta los pies. Lo contrario es cerrarlo de tal manera que con concreción permita trabajarlo, facilite la búsqueda de fuentes, la aplicación de metodología, la selección de las técnicas y la aplicación de los instrumentos. Cubrir un territorio extenso será un problema y no una solución. No equivale a salir del apuro y lograr el título; al contrario, es un ejercicio técnico-metodológico que acercará a los investigadores a la solución de problemas del entorno[5]. No debe

5 Un trabajo de investigación siempre será una oportunidad de crecimiento profesional (estudiante-profesor); una vez culminado traerá consigo nuevas perspectivas, retos, desafíos y experticia para un trabajo de mayor alcance. Pensar en una tesis solo para cumplir el requisito y graduarse, ese un hecho mediocre. Actuar de manera distinta, es enfrentarse a que todo lo bien hecho tarde o temprano marcará el camino del éxito; es

perderse la buena práctica de documentar todo, esa es la garantía de abordar el problema con la premisa de que los documentos son el inicio, nunca el fin. Gómez, Deslauries y Alzate (2010) añaden que otra de las dificultades es la elección de un tema con alto nivel de especialización. El cuello de botella pasará por entregarle el valor documental que puede ser mínimo o estar restringido.

Desde la humildad de la praxis fundada en la experiencia de estos últimos años de docencia en pregrado y postgrado, a continuación, se propone un esquema que sintetiza la forma de hallar un tema. Pueden considerarlo como un conjunto de pasos que orienten el camino de estudiantes y asesores, con el único objetivo, aligerar los procesos y despejar incertidumbres, que al fin y al cabo son pasajeras.

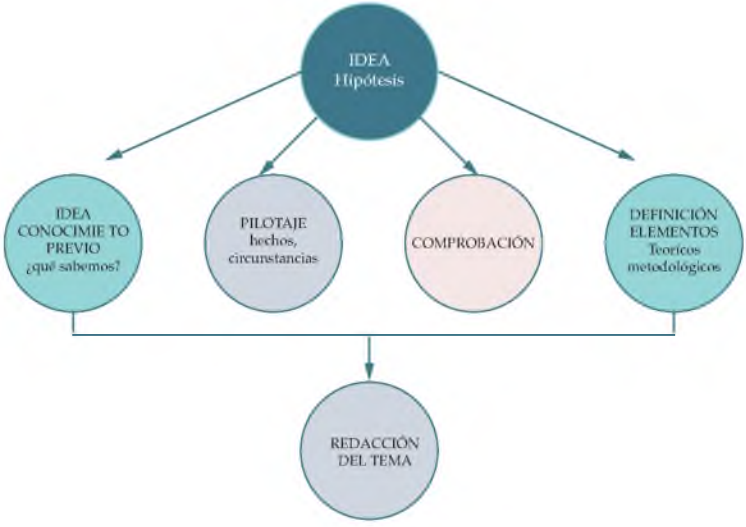


Figura 4. Pasos a observar en la definición de una idea de investigación. Elaboración propia.

decir, cuando asistan a la entrevista para optar un posgrado o un doctorado, una de las preguntas que deben responder es la experiencia investigativa. Es bueno dejar detrás elementos de los que podamos echar mano para facilitar las admisiones a estos programas; pero si en lugar de ello, la tesis sirvió solo para titularse y fue un trabajo hecho a medias, no habrá opciones para crecer.

Lo evidenciado en la Figura 4 será efectivizado en la aplicación de la matriz que se adjunta, con la intención de que un ejercicio que al principio tendrá complicaciones se logre mecanizar, como si fuera una llanta de emergencia, para continuar el vertiginoso ascenso hacia la meta.

Tabla 1

Viabilidad del tema de investigación

Escriba la **IDEA o HIPÓTESIS** de lo que pretende investigar, qué problema del entorno desea solucionar, cuáles son sus perspectivas.	
CONOCIMIENTO PREVIO	
PILOTAJE	
COMPROBACIÓN	
DEFINICIÓN DE ELEMENTOS	
Con toda la información obtenida en las fases anteriores, **REDACTE** el tema en el que trabajará.	

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, es saludable aprender a delimitar el tema cerrando el tiempo y el espacio, dos aspectos de relevancia. No solo que deben concordar. En conjunto formar un corpus que beneficie a que los investigadores encuentren libertad para actuar y no tropezar al momento de efectuar el trabajo.

1.2 La urgencia de la problematización

La problematización expresa la originalidad del estudio realizado por el investigador que coloca en orden los elementos que abordará. Requiere habilidad, destreza y experiencia. La problematización facilita las preguntas de investigación y la formulación de objetivos; la definición de si será un estudio cuantitativo, cualitativo o participativo, tres vías que estarán previamente definidas. Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 47) advierten que:

> Al margen de la divergencia o convergencia de estos dos grandes enfoques, aquí parece más conveniente situar desde el comienzo la problemática al nivel de la situación que causa el problema. En este momento, la problemática no consta de soluciones que puedan ser incluidas en una u otra perspectiva.

Un problema planteado de manera adecuada presentará las perspectivas que utilizará el investigador para afrontar su trabajo. A partir de dos premisas: las percepciones y valores del investigador; los acontecimientos clave de la situación abordada. De todas maneras, al momento de la redacción debe evitarse la utilización de términos como falta o ausencia de algo. Su escritura necesita desterrar juicios de valor o calificativos, haciendo hincapié en que los investigadores no deben tomar partido con sus obsesiones en aquello que necesitan demostrar[6].

La problematización es un campo subjetivo que se contrapone en todo momento a la infundada objetividad. Es como el sentido de la vista en los seres humanos: no todos tienen el mismo enfoque, la misma medida, el mismo brillo, la misma opacidad, entre otros. Es decir, la mirada del problema siempre será distinta. Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 47):

> Cada investigador es portador de paradigmas que lo conducen a desarrollar una visión de mundo sobre el ordenamiento de las cosas. Si la realidad es vista como ordenada, secuencial, organizada de manera causal, el investigador tendrá una visión determinista de las cosas, y aquí poco importa el problema a estudiar.

Como se trata de subjetividades, debe reafirmarse que son los valores del investigador los que cumplen un rol fundamental en la

6 Decir que los investigadores no deben tomar partido equivale a señalar que aún en la práctica metodológica, no son los protagonistas en el problema que observan.

problematización. Al momento de cribar la información, en unas ocasiones destacará la importancia de ciertos datos y en otras los desechará por irrelevantes. Con conocimiento de causa de que no existen verdades absolutas, el planteamiento de un problema de investigación. Los caminos para descubrir su composición son variados y múltiples, pero cuando el estudio tiene originalidad y la creatividad del investigador se mezclan, los resultados serán satisfactorios. Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 50):

> Una problemática consiste esencialmente en la selección y en el ordenamiento de los elementos que componen el territorio de cuestionamientos sobre el cual se ocupa la investigación y, además, el investigador hace su trabajo según sus propias perspectivas, entonces es importante generar este territorio. Para hacerlo es útil seguir una secuencia evolutiva que permita llevar al lector del proyecto o del informe a captar el objeto de investigación proyectado o realizado como si este cayera de su propio peso, así como captar el resultado propuesto por la investigación.

La definición del problema es una tarea que se vuelve complicada si no se la realiza con los cinco sentidos. La observación de los hechos y el uso de los argumentos, es en una buena medida, una opción para ese primer paso dentro del trabajo investigativo. Debe abordárselo con precisión, sin divagaciones y con el enfoque adecuado. Es preciso atender una delimitación que evita tropiezos. Es importante que las variables estén juntas. De Souza y Ferreira (2007, p. 31) añaden que: "Un problema surge, por lo tanto, de una profundización del tema. Es siempre individualizado y específico". La problematización es el punto de partida del que no se puede prescindir; la selección y su delimitación son fundamentales en la investigación con carácter social, dicen García y García (2005). Sánchez (1987) considera que el planteamiento del problema es el

paso previo a la generación de conocimiento científico. Galindo, Molina y Moreno (2012), la identifican como un proceso continuo, sistemático y manifiesto que acompaña al desarrollo del estudio que, además orientará la fundamentación teórica y la metodología que se empleará para la generación de conocimiento.

Los expertos que han desarrollado experticia en la problematización encuentran mayor facilidad en su planteamiento, saben que ella es la que desencadena en el proceso de investigación, la generación de conocimiento científico y su divulgación a la comunidad académica, asevera Sánchez (1993).

"Plantear el problema de investigación no es sino afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación" (Hernández, en Salinas y Cárdenas, 2009, p. 24). No tiene el mismo significado la problematización que la formulación del problema que se realiza usando una interrogante. Es una fase previa que demanda atención. Salinas y Cárdenas (2009) advierten que el investigador debe establecer los cuestionamientos básicos (soporte para la generación de conocimiento) y en sustento-coherencia del problema en sí. La intervención desde la problematización da luces para aterrizar la investigación, muestra el norte que equivale a decir: hacia dónde se quiere llegar.

Es clave, en la construcción del problema, que el investigador o los investigadores se ocupen de la selección y valoración de los argumentos que manejarán, los hechos, las situaciones, cada dato por pequeño que fuera, las teorías sobre el objeto de estudio y todos los elementos posibles que den vida al objeto que causa este problema (Figura 5). Solo el posicionamiento del investigador le llevará hacia la profundización de los conocimientos sobre el problema, qué está causándole y cuáles serán los efectos. Aquí redunda la importancia del pilotaje para no avanzar a ciegas a la orilla del abismo. La Figura 5 evidencia la forma de abordar la problemática.

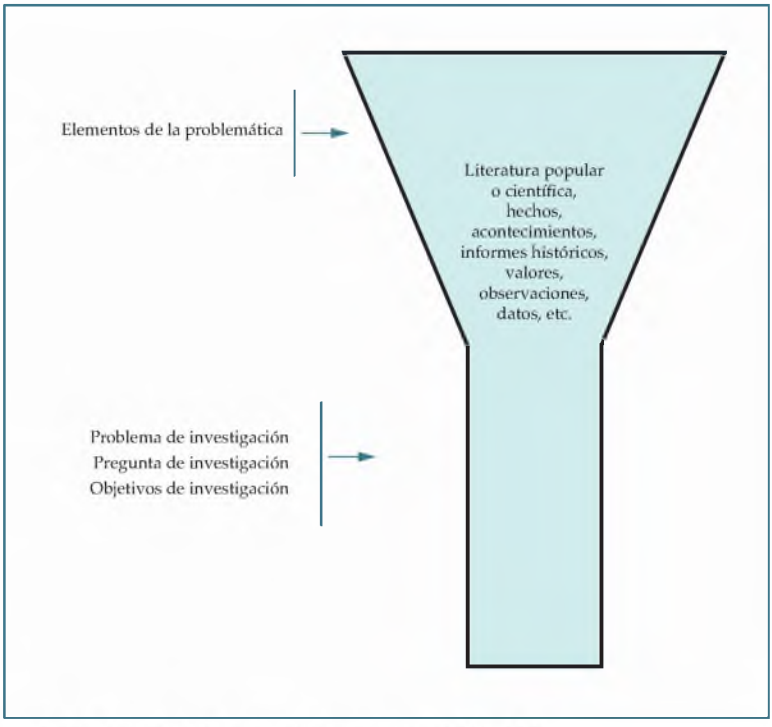


Figura 5. Un vistazo a la problemática. Bouchard (2000, p.89).

Es necesario mantener una relación directa con el problema, esto le ayudará a describirlo con facilidad; la punta del ovillo también puede encontrase en informes, procesos, audios, vídeos, notas de prensa, artículos científicos publicados en revistas con factor de impacto, en vivencias y en el recorrido por los sitios en los que se teje la problemática, Figura 5. Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 51):

> Corresponde al investigador dar cuenta de la pertinencia de la inclusión de este material en su visión del universo problemático. Desde luego, la pertinencia e incluso la necesidad de ciertos tipos de materiales convienen mejor a algunas perspectivas de investigación.

Representa un tema específico dentro del tema de investigación, puede generar insatisfacción, incomprensión o una dificultad que demanda explicación y solución; la comunidad científica y la praxis en la ejecución recomienda expresarla en forma de interrogante. Barboza, Ventura y Gaycho consideran que "identificar un problema de investigación no es una tarea sencilla y se recomienda que sea definido por un experto, no obstante, sugiere algunas directrices que puede seguir un investigador novel para identificar un problema de investigación" (2018, pp. 89-91).

El problema de investigación además proyecta un aspecto específico a investigar, redactado en forma de una hipótesis y se articula para llevar la investigación a una conclusión específica. Comienza con un área amplia, un área estrecha de interés, a continuación, define el alcance de lo que se quiere estudiar. Agrega que un planteamiento debe ser usado para definir el alcance del estudio. Uno de los inconvenientes comunes de los estudios es el arrastre del alcance, en el cual más y más preguntas se suman y el trabajo nunca se hace, o se hace ineficaz (Scottsdale, B., 2018).

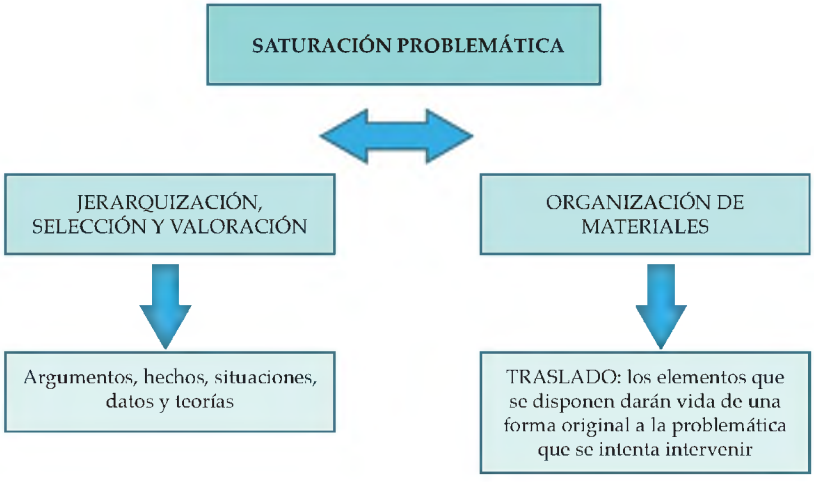


Figura 6. Aspectos para considerar en la situación polémica de una investigación.

Elaboración propia.

Del esquema a la redacción de la problematización. Es el momento de expresar con palabras los primeros hallazgos y puede traer complicaciones para todos los investigadores (los principiantes y los que tienen mayor recorrido). La experiencia se construye con el tiempo y con paciencia, dos factores que tienen que observarse con minuciosidad para evitar errores. Es necesario ordenar las ideas, los argumentos, los hechos, las situaciones, los datos y las teorías. Se empieza por una jerarquización de lo que se utilizará y lo que no (los excedentes servirán para otro momento de la investigación, así que no hay que desecharlos; todo aporta cuando de investigación se trata). Los insumos se convierten en ingredientes para el traslado que no es más que escribir la problematización, en tercera persona, sin juicios de valor ni calificados, guardando un orden lógico, cuidando cada detalle, abundando en datos. De la praxis profesional se sugiere utilizar una matriz de causas y efectos (Figura 7), como punta del ovillo, la que se alimentará en el texto final con la información citada en las primeras líneas.

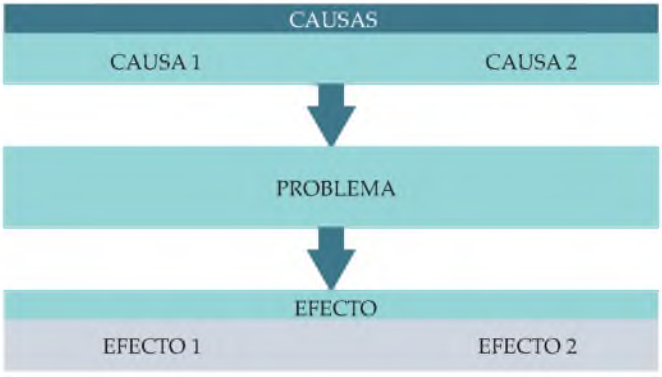


Figura 7. Matriz de causas y efectos para la problematización. Elaboración propia.

1.3 Cuestión de objetivos

En la formulación de los objetivos, se debe cuidar que los verbos seleccionados se encuentren en infinitivo y respondan,

en lo posible, a la taxonomía de Bloom (Figura 8); observar este documento será de ayuda para la selección adecuada y oportuna. Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 57):

> Los objetivos son redactados bajo la forma de proposiciones con consecuencias conductuales. Los objetivos son mandatos que se da el investigador con relación a su objeto de investigación. Estos mandatos derivan del problema identificado previamente. Los objetivos indican las intenciones del investigador a propósito del objeto de investigación. Estos objetivos pueden ser de diversos órdenes; cubren habitualmente un continuo que va de lo fundamental a lo aplicado. De esta forma, el investigador puede querer conocer algunos aspectos de un fenómeno, explicar las relaciones entre los fenómenos, aplicar los datos fundamentales en situación concreta, elaborar los modelos o los productos, contribuir a cambiar una situación con los actores que la viven y así a continuación. Son tantas las formas de las intenciones que se derivan de problemáticas diversas.

La claridad en la formulación del problema de investigación garantizará que los objetivos sean trazados sin dificultades; es decir una y otra actividad guardan dependencia. Es necesario, desde la propuesta de Abello (2009, p. 12): "Exponer los objetivos que persigue la investigación, de manera que se puedan discriminar con precisión las metas y resultados concretos a los que se pretende llegar con la investigación". De Souza (2007) precisa que con los objetivos se busca responder lo que se pretende lograr con la investigación; deben ser medibles y alcanzables. Es necesario que uno de ellos, por su amplitud, sea el general y contenga a los otros (específicos). No existen fórmulas que señalen cuántos deben esbozarse, dependerá del estudio que pretenda realizarse.

Los objetivos de investigación se formulan para primero, especificar y, segundo, concretar las acciones que se realizarán durante el

estudio. Son el plano que deberá seguirse para no equivocarse, puntualizan González, García y López (2013). Mientras tanto Otero-Ortega (2014) afirma que cuando un investigador se plantea un problema que quiere resolver, inmediatamente se formula uno o varios objetivos que le permitirán hacerlo. Selltiz (1965) añade que los objetivos le llevan al investigador a desarrollar las condiciones necesarias para el análisis y la interpretación de la información. Cardozo *et al.* (2016, p. 1) asegura que "son pieza fundamental en el desarrollo y culminación exitosa del estudio que se diseñe, estando en relación directa al problema planteado. Son guías que orientan y se derivan de la detección de las necesidades o problemas". Flores y Tobón (2003) los relacionan con el tipo de conocimiento que se pretende alcanzar en relación con la problematización.

"Se constituyen como el elemento central de este proceso se espera que cualquier reporte de investigación considere los objetivos de investigación al momento de publicar los resultados" (Cautín y Gladic, 2018, p. 38).

El investigador es quien se encarga de la construcción de los objetivos, sobre la base de los datos que recopiló en la problematización y con el marco teórico seleccionado para fundamentar el trabajo, refiere Sautu (2005). Deben expresarse con claridad para evitar desviaciones durante el estudio y garantizar su consecución con ayuda de la aplicación de una metodología apropiada. A corto plazo, se convertirán en la guía durante todo el recorrido. Las conceptualizaciones a las que se lleguen deben incluirse en el marco teórico para que exista una conexión de estos dos aspectos. No es una eventualidad que estén anclados con las conclusiones y estas con las recomendaciones. Para el caso de los específicos, es necesario plantearlos (es solo una propuesta), el primero en concordancia con la fundamentación teórica, el segundo con los aspectos metodológicos, el tercero con los resultados que se pretenden alcanzar.

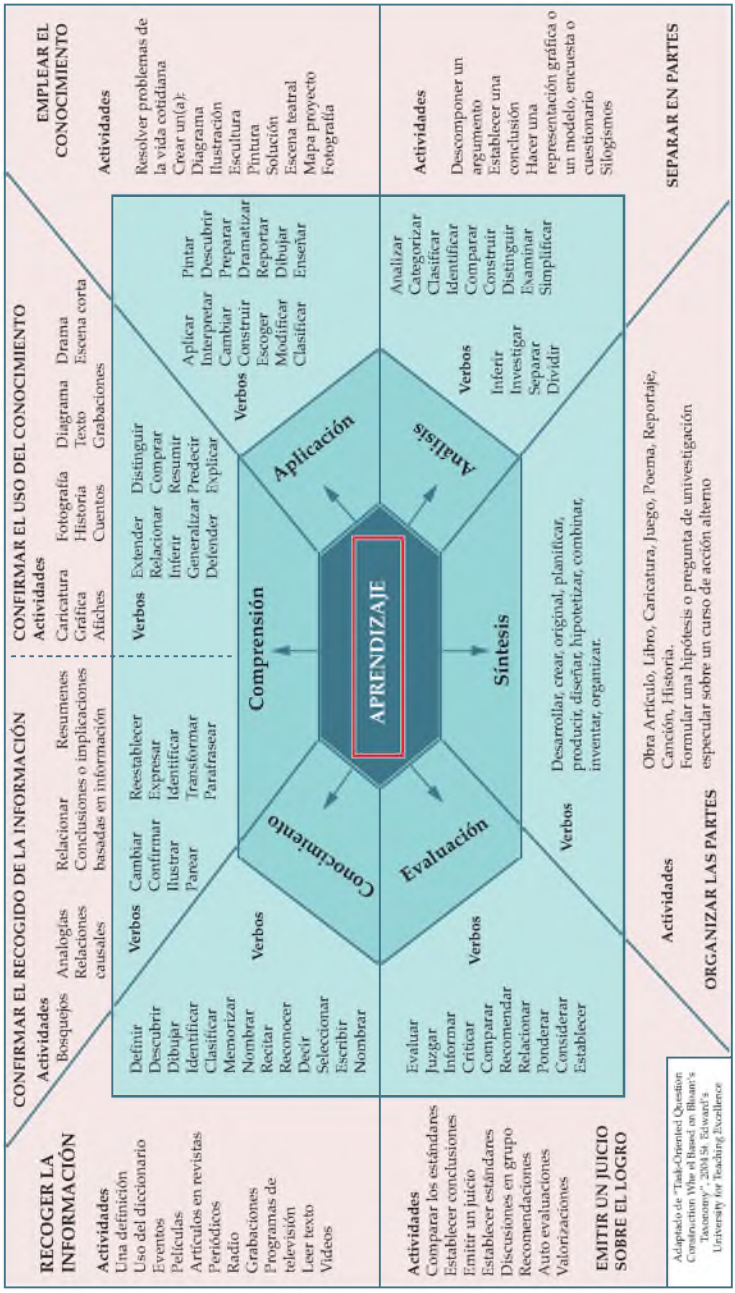


Figura 8. Taxonomía de Bloom. Fuente: https://www.pinterest.com/pin/488499890815514368/.

1.4 La necesaria justificación

La justificación intenta descubrir la relevancia de la investigación y por qué debe realizarse, cuál es la motivación, cuál será la contribución, cómo se solucionará el problema social, cuál es la pertinencia, qué utilidad tiene, cuál será el aporte teórico y práctico, y al final se realiza una prospectiva sobre qué pasará si no se interviene la realidad que necesita ser comprendida, descrita y explicada. "La forma de justificar una investigación que produce mayor impacto es aquella que articula la relevancia intelectual y práctica del problema investigado con la experiencia del investigador" (Ferreira,2007, p. 31).

La justificación es una construcción que permite destacar el trabajo investigativo, la forma en que se realizará y los resultados que se pretenden alcanzar aseguran los profesores Sabaj y Landea (2013) y advierten que están acordes con los actos, creencias y conocimientos de los investigadores. Según Chaverri (2017) se la considera como el espacio oportuno para entregar una argumentación que convenza a la comunidad científica sobre los valores que tiene el trabajo que se realizará; argumenta que significa fundamentar la inquietud por conocer un aspecto de la realdad social que espera sea profundizado. Para redactar una buena justificación, se requiere contar con todos los datos necesarios apunta Quintana (2008).

Cuando se diseña una investigación de carácter científico, uno de los apartados a los que no puede quitarse valor es a la justificación; ya que gracias a ella se puede comunicar de una forma certera y sencilla, la importancia social y científica de la investigación que estamos planteando. La justificación debe estar presente tanto en el diseño de la investigación cuantitativa, cualitativa y participativa, "es necesario justificar el estudio mediante la exposición de sus razones (el para qué y/o porqué del estudio)" (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 39).

La justificación de la investigación es la exposición de las razones por las que se ha decidido desarrollar un trabajo o estudio. Por este motivo, es una etapa determinante en el diseño de un proyecto de investigación. "En la justificación de la investigación el investigador o estudiante explica cuáles son las ventajas o beneficios de realizar el estudio o trabajo. Además, necesitará explicar por qué y para qué se ha llevado a cabo la investigación" (González, 2020, p. 1).

1.5 Variables e hipótesis

1.5.1 Variables: a la variable se le conoce también como un concepto operacionalizado. Una variable puede adoptar distintos valores, que se corresponden en los diferentes estados de la propiedad correspondiente (Corbeta, 2010). Amiel Pérez (2007, p. 171) la define como "todo aquello que tiene características propias —que la distingue de lo demás— que es susceptible de cambio o modificación y la podemos estudiar, controlar o medir en una investigación". Existen dos tipos de variables básicas: independiente, es el motivo, o explicación de ocurrencia de otro fenómeno. En el experimento es la variable que puede manipular el investigador y se le suele denominar tratamiento. Y, dependiente, es el fenómeno que resulta, el que debe explicarse.

Según Espinosa Freire (2018):

> Las variables son constructos, conceptos abstractos, construcciones hipotéticas que elabora el investigador, en los más altos niveles de abstracción, para referirse con ellos a determinados fenómenos o eventos de la realidad; son denominaciones muy genéricas que tratan de abarcar una amplia gama conceptual que permita al investigador disponer de un referente teórico para aludir a determinados aspectos de los fenómenos que estudia (p. 41).

El autor hace referencia a que las variables son parámetros elaborados con base en el universo de estudio (sexo, edad, nacionalidad, etc.),

permitiéndonos diseñar hipótesis que como ejes de la investigación admiten la definición de características y atributos del objeto de investigación. Este autor indica que las variables se pueden clasificar según su naturaleza, complejidad, función en relación y nivel de medición. Añade que tienen lugar en la hipótesis según la investigación, lo que da lugar a obtener diferentes significados para tener más fuentes de información o conocimiento. En gran parte retoma que las variables son propiedades que asignan valor a la realidad, contribuyendo a obtener resultados que definen la dirección de la investigación.

Gómez Bastar (2019) expone:

> Las variables son tan numerosas como los trabajos de investigación en donde se utilizan, algunos ejemplos de variables son: edad, estatus económico o social, actitud respecto a algún suceso, aprovechamiento escolar, temperamento, religión, etc. Una variable se puede aplicar a una persona, a un objeto o a un fenómeno, los cuales adquieren diferentes valores o manifestaciones respecto a una variable concreta, por ejemplo, la actitud de los estudiantes ante un examen es susceptible de medirse: nerviosismo, preocupación, tranquilidad, indiferencia, etc. (p.32).

Insiste en que permiten obtener diferentes connotaciones, a partir de la clasificación de puntos de interés en la investigación, donde valores como los expresados por Gómez Bastar permiten definir diferentes puntos de vista, los cuales dirigen hacia la información que necesitamos obtener.

1.5.2 Hipótesis: es una proposición teórica que debe expresarse con claridad: implica una relación entre dos o más conceptos, y estar situada en un nivel inferior de abstracción y generalidad con relación a la teoría (Corbeta, 2010).
Freire (2018, p. 26) destaca

> La importancia de considerar que al problema de la investigación social se debe encontrar una solución y para ello hay que actuar. Es por eso que el ser humano antes de actuar piensa y planifica que resultados dará su acción.

Mientras tanto, señala Márquez (2019, p. 15):

> La Hipótesis se inicia a partir de la revisión bibliográfica, lo cual enfrenta un análisis profundo y también incluye el conocimiento almacenado. La estructura y la observación expresan suposiciones que se trata de afirmar. Ello asegura que no es suficiente investigar superficialmente o dar por afirmado algo que ya ha sido estudiado anteriormente, además son consideradas explicaciones tentativas que se orienta como convenio de los diferentes contextos que se analizan y las cuales deben ser comprobadas.

1.6 Estado del arte y marco teórico

1.6.1 El estado del arte

Es el momento de la fundamentación luego de haber transitado por la problematización, los objetivos, la justificación, las variables y las hipótesis; el estado del arte y el marco teórico le dan a la investigación el soporte que sustenta los aspectos a ser trabajados por el alumno/profesor.

En las décadas de los setenta y ochenta empezó a despuntar la investigación cualitativa; en este momento despegó el recurso llamado estado del arte como una estrategia para visibilizar lo ya investigado o difundido, sobre algún campo del conocimiento. Se desarrolla en tres etapas: *recuperar para describir; comprender;* y, *recuperar para trascender*. El primero, equivale a inventariar los aportes y las perspectivas de los procesos investigativos. "Es un tipo de evaluación descriptiva; evaluación seria, sistematizada y

consistente. Supone el revivir de una mínima parte de la memoria científica de la humanidad en aquel campo dentro del cual enmarcamos nuestro proyecto investigativo" (Bojacá Acosta, 2004, p. 193).

El estado del arte es el estudio analítico del conocimiento ya desarrollado y que forma parte de la investigación documental que permite identificar un problema, resolverlo y generar una propuesta con rigor científico y académico (Molina, 2005). Se la concibe como una herramienta válida que permite conocer la realidad, interpretarla y afrontar los procesos de transformación social desde la ciencia. Para Ramírez, citado en Gómez, Galeano y Jaramillo (2015), es un momento metodológico que revisa los antecedentes de investigaciones anteriores que se encuentran en lo documental, con el fin de darle claridad a la problematización. Mientras tanto *comprender* no tiene como misión la recuperación de lo ya trabajado, sino hallar las perspectivas andadas. Aquí se intenta que la construcción conceptual de vida a la fundamentación que enriquezca el trabajo. Y, *recuperar lo trascendente* con base a la reflexión es ubicar los aspectos necesarios y evitar perder la trayectoria. De este aspecto surge el conjunto de definiciones que se incluirán en el documento.

La propuesta de Guevara (2016) apunta a que el estado del arte demanda un análisis hermenéutico con criticidad del objeto de estudio que se trabaja con el fin de transformar su significado y obtener una visión técnica de lo que se investiga.

> En este caso la definimos como una investigación de investigaciones. En la actualidad se ha convertido en una herramienta esencial en universidades y centros de investigación para revisar la situación actual de conocimiento de su producción investigativa, hacer un balance de esta y crear nuevos escenarios de formación e investigación en los respectivos campos de interés (Guevara, 2016, p. 166).

Uribe (2005) manifiesta que el estado del arte: posibilita la construcción de nuevo conocimiento; revisa qué se ha escrito y publicado; es un proceso riguroso, reflexivo y crítico; es una actividad científica que obedece a procesos inductivos (recolectar y sistematizar datos) y deductivos (interpretación y nueva construcción). Se lo desarrolla en dos fases: la primera es la heurística que es la ubicación de las fuentes de información; y la segunda, hermenéutica (lectura, clasificación, interpretación y organización de la información), argumenta Rojas (2007). Una vez realizados estos dos pasos, empieza la fase de selección de los aspectos relevantes y empieza la sistematización para evidenciar lo observado que guarda similitud con la temática en la que se trabaja.

Tabla 2

Matriz de revisión documental para el estado del arte

Fecha de publicación: **Fecha de recuperación:** **Lugar de recuperación:** **Hora de recuperación:**				
Autor:				
Documento:				
N.º págs.:				
Editorial/revista:				
Tipo:	**Libro**	**Cap. libro**	**Tesis**	**Artículo**
URL:				
Contenido:				
Aporte/vínculo con el tema:				
OBSERVACIONES:				

Fuente: Elaboración propia.

Como se pudo observar, la Tabla 2 es una propuesta para recoger la información que se utilizará como estado del arte; ubicarla con

precisión debe ser un ejercicio que permita orden y minimizar los errores que pudieran cometerse; además aliviana el tiempo y reduce las demoras en la selección de aquellos contenidos escogidos. Normalmente se le resta importancia a la fecha de recuperación, sin embargo, su citación es una buena práctica que hará visible el momento de la revisión y puede ser verificable con el cronograma; se ubica el lugar en el que se realizó para dejar posicionados aquellos sitios en los que se desarrolló la investigación. En cuanto, al autor, título del documento, número de páginas, editorial, tipo (libro, capítulo de libro, tesis, artículo en revista indexada) y URL, son de beneficio para demostrar qué tipo de estudios se han tomado como referencia y qué pertinencia tienen frente al que se está realizando.

Para el estado del arte la selección del contenido es crucial para ilustrar lo trascendente de aquellos trabajos que se utilizarán para dar contexto; se recomienda cribar la paja del trigo, es decir, utilizar solo lo necesario, aquellos hallazgos que encierren novedad y que sean un aporte que es precisamente lo que se coloca en el otro casillero de la matriz; debe demostrarse el vínculo que tiene con el tema que se trabaja. Y, las observaciones surten efecto, en tanto y cuanto, como apuntes al pie de la matriz, estén llenos de detalles de aspectos encontrados en el documento recuperado, revisado y utilizado.

1.6.2 Marco teórico

La fundamentación teórica, en todo proceso de investigación, es una aproximación a la literatura sobre la base de las aportaciones de teóricos con recorrido académico. El marco teórico como soporte investigativo da vida al trabajo y vincula: sustento con resultados para que haya una mejor intelección. En este apartado se realizan las conceptualizaciones que no son otra cosa que enunciados: uno

principal y otros secundarios que darán forma a la parte de la teoría. Es necesario que los aportes se encajen con los resultados para de esta forma interrelacionarlos y que los lectores tengan un mejor nivel de comprensión (Hincapié, 2017). Es un trabajo de carácter científico (documental) y se debe cuidar la terminología que se empleará. Sin embargo, esto no quiere decir que se abunden en tecnicismos (con las respectivas aclaraciones), pensando en quienes lo leerán. No hay que pensar en el octanaje que tendrá la parte teórica sino en el efecto en los lectores. Si fuese inevitable emplear términos que no puedan ser reemplazados, se recomienda la colocación como anexo de un glosario[7] que sirva de aclaración.
Una de las interrogantes que rompe la cabeza de los investigadores es ¿por dónde empezar su construcción? En descifrarla se suceden eventos que se convierten en demoras innecesarias por no tener claro lo que se debe hacer o porque las orientaciones del director de tesis no permiten descubrir el norte a seguir. Para el caso de los trabajos de titulación, se supone que los alumnos que terminaron la colegiatura cuentan con las herramientas teóricas necesarias para construir los enfoques que alimentarán esta parte de la investigación.

Cuando esto no ocurre, el camino es tortuoso, complicado, lleno de dificultades y oscuro. Lo aclara saber que el marco teórico es el conjunto de aspectos conceptuales sobre el objeto de estudio y la fundamentación que permitiría solucionar el problema observado, señala Matos (2010). Elaborar el marco teórico también consiste en asumir una teoría que se utilice como referencia para el proceso de investigación, enlazando problema, objetivos y metodología, para solucionar determinada realidad, enfatiza Daros (2002).

7 La utilización de los glosarios es una práctica que permite aclarar el panorama de los lectores; no todos tienen el mismo conocimiento de la parte teórica que se aborda en el documento. Las precisiones terminológicas se incorporan al final del estudio y para esclarecer cualquier duda basta buscar la palabra que no es comprensible. Es común que aparezcan en las tesis doctorales, cuyos enfoques son ajenos al conocimiento popular. Por ejemplo, cuando se trabaja sobre interculturalidad en América Latina y se emplean palabras en lengua *kichwa*, el uso del glosario es obligatorio.

Del tiempo que el investigador se dedique a la revisión documental[8] y a la lectura, dependerá la calidad de la fundamentación, enfatiza Jablonska (2008, p. 148):

> Es un trabajo que requiere de muchas lecturas, de reflexión, crítica y, sobre todo, de autocrítica. Es un proceso muy complejo pero que permite hacer investigaciones novedosas, que nos ofrezcan una mejor o distinta comprensión de algún tema o problema. Es por eso que no debe entenderse como un mero "trámite" o complicación innecesaria. En realidad, la construcción de dicho marco forma parte sustancial de la propia investigación

Cuando se desarrolla la tesis (trabajo de titulación) los investigadores se ponen frente a frente con la parte teórica. Se llama también la construcción del discurso que sustentará los resultados. En esta misión existen tres tipos de información que deben manejarse, como lo explican Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 66).

> a) las teorías y los modelos que inspiran la investigación o la justifican y que usted articula entre sí; (b) las investigaciones parecidas que han sido realizadas por diferentes investigadores; y (c) los conceptos en juego en su propia investigación.

Dentro de las investigaciones sociales, en particular en la comunicación, el desarrollo de las teorías, de los modelos y los paradigmas es el pilar fundamental de la labor. Claro, se debe partir de la definición general de comunicación desde la arista temática que se aborde, por ejemplo, si se trabajan temas de periodismo o de opinión pública debe abordarse lo comunicativo desde la aproximación a las masas.

8 La revisión documental es un proceso realizado con riguridad académica; no equivale a copiar y pegar los textos, o a trascribirlos de manera textual; es un proceso realizado con reflexividad, jerarquizando lo más importante.

Las teorías ayudan a comprender y a explicar el trabajo. Por esta razón hay que referirse al *Funcionalismo*, al *Estructuralismo*, al *Criticismo* y a la *Antropología Cultural*, juntas o por separado. Esta decisión depende de la extensión para la fundamentación o de la precisión con la que se aborden estas teorías. Si se decidió tomar una de ellas en función de los fines investigativos se debe profundizarla, dejar en claro el vínculo con la tesis y cómo interactúa con ella. Tiene que citarse el modelo o paradigma seleccionado. Se recomienda que los autores construyan esquemas para hacer más comprensible los aspectos técnicos que puedan encontrarse. Hay que reiterar, es una buena práctica describir cómo la investigación está vinculada con la teoría, los modelos y paradigmas. Es notorio que de acuerdo con la normativa soliciten un período de vigencia de las publicaciones[9]; pero, no es una camisa de fuerza ya que inevitablemente hay autores clásicos que no pueden prescindirse. No existe nada más egoísta que creer ser los únicos que han estudiado un tema, o los que más conocen sobre él. Todos los trabajos hacen aportaciones. Unos pueden enriquecer a otros. Es innegable la existencia de trabajos similares realizados por investigadores cuyos resultados pueden servir para fundamentar lo que el estudiante/profesor desarrolla. Sin embargo, se debe, no solo por cuestiones éticas sino de sentido común, realizar la respectiva citación. Otros trabajos, en distinto tiempo, servirán de analogía para presentar los resultados que se han obtenido. Unos y otros son válidos. El manejo de la conceptualización es importante. Aquí se dimensiona la valía de los aportes y las perspectivas desde las que se cuenta lo investigado.

9 El período de vigencia de las publicaciones no es otra cosa que el número de años que tiene un libro, un artículo, una revista, entre otros. Hay instituciones que establecieron que no pueden ser documentos con más de cinco años de haberse editado, pero se olvidan de aquellos clásicos dentro de las teorías que motivaron por primera vez el análisis de una temática. Para este caso debe obviarse este período y demostrar que esos aportes son pertinentes aún después de siglos de fundamentada. Por ejemplo, si se enfoca el empirismo, es imposible no nombrar a John Locke, cuyas reflexiones sobre epistemología aparecieron en 1690.

La definición de marco teórico realizada por Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 66), señala:

> Por "marco" teórico, se entiende la "matriz teórica" que da los fundamentos a la investigación. Se trata de marcas o señales teóricas surgidas del examen de las teorías y de las investigaciones existentes, que el investigador vuelve a enmarcar con la ayuda, especialmente, del análisis conceptual, y que delimitan o acotan el objeto de estudio.

Insisten los autores que la fundamentación teórica contiene un ejercicio argumentativo en el que la criticidad y la rigurosidad de los procedimientos tendrán como resultado la calidad de la teoría y la pertinencia del estudio. El marco teórico, incluso, podría llegar hasta la creación de una propia teoría, la sustentación y el posicionamiento que tenga. Pero lograrlo no es sencillo, demanda horas de recorrido y claridad en las conceptualizaciones. Con el transcurrir de los momentos dedicados a la construcción de la teoría, el investigador se habrá dado cuenta de que ella es el recurso capaz de entregar sentido a los conocimientos del investigador, así como de los lectores. Un buen fundamento está caracterizado por criterios de rigor del marco teórico; la posición epistemológica y teórica del investigador; el discurso crítico; el discurso argumentativo.

Guadarrama (2009, p. 74) afirma que:

> El marco teórico constituye la trama de las relaciones esenciales que en un plano más genérico no solo condiciona, sino que caracteriza y orienta de algún modo la formulación del tipo de problema objeto de la investigación y coadyuva a esclarecerlo.

Por rigor teórico se entiende la profundización de las conceptualizaciones; la búsqueda de los aspectos relevantes que merecen la pena ser considerados; la exhaustiva búsqueda lo necesario en contraposición de lo accesorio; el manejo de los bases de datos especializadas y pertinentes (en tiempo y en espacio) que aportarán contenidos con validez científica. La posición epistemológica y teórica del investigador estará definida en el tema, la problematización, los objetivos y la justificación. En estos momentos se esbozó hacia dónde se quiere caminar y cuál será el sustento de la teoría.

El discurso crítico apunta a la identificación de aquellos aspectos que se escogieron para fundamentar el trabajo y cómo servirán para su posterior comprensión. Ser crítico también es definir cuál será el rol que la teoría jugará en la investigación y un poco justificar de qué forma ella evidencia lo que se encontraba oculto y que gracias al trabajo verá la luz. Y, el discurso argumentativo, equivale al manejo de todos los elementos para convencer a los lectores que la fundamentación teórica es una construcción rigurosa, con sentido y que aporta a la sociedad académica un trabajo de calidad. Mientras más argumentos se expongan desde la teoría, mejor recibido será el trabajo. En suma, es darle credibilidad a lo construido.

Sampieri y Hernández (2018) lo califican como un paso clave al momento de realizar una investigación; sin la fundamentación, la estructura investigativa sería inexistente y el camino que se recorra carecería de validez teórica – conceptual. De su lado, Gallego (2018) asegura que este da vida al constructo que pretende realizarse y demanda reflexión para seleccionar los documentos escogidos.

Un buen marco teórico, señala Calderón (2009), proporciona abundante información sobre la temática y abre la posibilidad al desarrollo de nuevas investigaciones; ayuda en la orientación de la planificación del trabajo; impide que haya desviaciones y ayuda a la resolución del problema de investigación; toda la información

aparecida en él tiene la característica de relevante. La Figura 9 contiene recomendaciones para su elaboración.

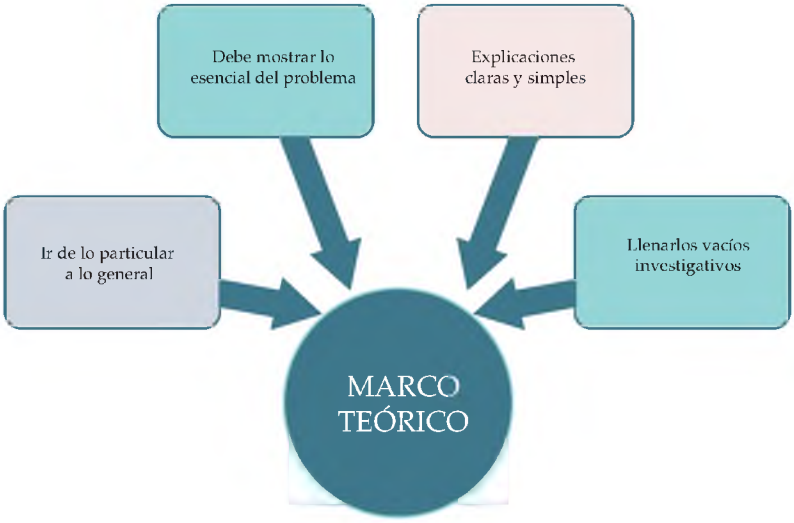


Figura 9. Cómo afrontar el marco teórico. Elaboración propia – Calderón (2009).

No puede pasarse por alto que para la construcción del marco teórico se observen las nomas APA u otras. En ellas se encuentran las formas de citación y referenciación; son una herramienta que permite el manejo adecuado, e impide el cometimiento de errores. Con lo explicado, un recurso para organizar ideas y echar a andar el marco teórico es derivar el marco teórico de las variables. Con la ayuda de una matriz (Tabla 3), el trabajo será más sencillo. A partir de las variables que constan en el tema de investigación, el autor irá colocando los temas que guardan correspondencia con cada una, siempre pensando en ir de lo general a lo particular. El ejercicio es simple, evita perder el tiempo en divagaciones de poco provecho.

Tabla 3

Esquema para organizar el marco teórico

Tema de investigación con fines de titulación	
Variable independiente	
Variable dependiente	

Fuente: Elaboración propia.

La construcción del marco teórico se facilitará a partir de la aplicación del siguiente ejemplo. Bravo y Trujillo (2020) investigaron el tratamiento informativo de cuatro medios del mundo a la detención del activista Julian Assange. Para configurar la fundamentación se aplicó la Tabla 3, y el ejemplo consta en la Tabla 4.

Tabla 4

Ejemplo de derivación del marco teórico a partir de variables

Tema de investigación con fines de titulación: Tratamiento informativo realizado por las ediciones digitales Komsomolskaya Pravda, El País, The New York Times y The Sun, sobre la detención de Julian Assange, abril–septiembre 2019, Bravo y Trujillo (2020)	
Variable independiente Tratamiento informativo realizado por las ediciones digitales Komsomolskaya Pravda, El País, The New York Times y The Sun.	Comunicación Teorías de la Comunicación Comunicación periodística Periodismo Tratamiento informativo Mensaje periodístico Géneros periodísticos Lenguaje periodístico Periodismo en la Era Digital Emplazamiento – medios (Komsomolskaya Pravda, El País, The New York Times y The Sun) – ediciones digitales Elementos de ayuda gráfica
Variable dependiente La detención de Julian Assange	Contexto histórico de Julian Assange

Fuente: Elaboración propia.

La búsqueda de la teoría se desarrolla en bibliotecas, centros documentales o en bases de datos ubicadas en centros académicos del país; puede realizarse de manera presencial o virtual. La Tabla 5 tiene seis entradas. Cada una de ellas responden a determinado fin. En la primera, el investigador colocará la palabra o la temática sujeta a revisión; en la segunda, si es virtual se escoge el navegador que servirá como referencia para fundamentar la forma en la que se realizó la búsqueda y si es un documento en físico se coloca el nombre del libro o revista; la tercera, recoge la fecha de revisión que utilizará si es un documento electrónico para colocar en las referencias lo que se denomina fecha de consulta; la cuarta, si se ha tomado de la red es necesario referenciar al final de la tesis la dirección electrónica en la que está alojado el material que se utilizará; la quinta, sirve para ubicar el nombre del lector; y, en la sexta, el resultado alcanzado que será el título del artículo, el libro, capítulo del libro, reseña, entre otros. Así se facilitará el tiempo en el manejo de los documentos que serán el soporte para la investigación y que son necesarios para fortalecer la comprensión del tema y fundamentarlo de manera adecuada.

Tabla 5

Matriz para el manejo de la información

PALABRA/ TEMÁTICA	BUSCADOR/ LIBRO/RE-VISTA	FECHA DE RE-VISIÓN	URL	AUTOR	RESUL-TADO
Comunicación	Scopus/Pro-Quest /Scielo La realidad de la comuni-cación	11-03-2020		Xavier San Miguel	La comu-nicación como in-teracción social

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 6 se trabaja con la información seleccionada. El cuadro de tres entradas utiliza, en la primera ubica el tema, en la segunda el autor y en la tercera los aspectos más relevantes de los hallazgos bibliográficos.

Tabla 6

Metodología para el trabajo con referencias

TEMA 1	Autor 1	
	Autor 2	
	Autor 3	
TEMA 2	Autor 1	
	Autor 2	
	Autor 3	

Fuente: Elaboración propia.

La aplicación de la Tabla 6 se recoge en la Tabla 7. Si el investigador observa con detenimiento la utilidad para el trabajo se encuentra en el orden que entrega al trabajo documental.

Tabla 7

Ejemplo de aplicación de la matriz

TEMA 1 Comunicación	Antonio Paoli	Un proceso ordenado (…)
	Marta Rizo	Interacción social (…)
	Armand y Mishell Mattelart	Escenografías para el diálogo (…)

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8

Matriz para tratamiento de información obtenida en la revisión de teoría

Parafraseo (resumen)	Citas textuales	Aplicación en la práctica
El investigador explica con sus palabras lo que descubrió en la revisión de la fundamentación teórica. Debe tener cuidado en no tergiversar las aportaciones.	Va entrecomillado y se recomienda colocar, de una vez, autor, año y número de página para facilitar el traslado a la tesis.	Son las aportaciones que el investigador hace a partir de la revisión, explicando cómo la teoría se conjuga con el fenómeno estudiado.

Fuente: Elaboración propia.

Si se observa la descripción de la Tabla 8, el investigador se encuentra en la elaboración del corpus teórico que necesita fundamento, orden, claridad, precisión y definición de todos los aportes que versen sobre la temática. Como se ve, tiene tres entradas; en la primera debe colocarse el parafraseo que se hace las lecturas trabajadas; es decir hay que explicar con sus palabras o hacer un resumen de lo que entendió de aquel pasaje seleccionado. Es primordial, no sacar de contexto los aportes. La segunda, está dedicada para las citas textuales escogidas, las cortas o las extensas; es clave, de una vez ir atribuyendo (nombrando el autor, año y página), este entrenamiento mejorará los tiempos. Y la tercera, es escribir lo que la teoría hace en la práctica y cómo esta se relaciona con la investigación. Lo que se gana con este ejercicio es tener en orden y por temas la teoría para trasladarlo al documento. El siguiente ejemplo es parte de la tesis doctoral sobre el discurso de Leonidas Proaño.

Para la comunicación indígena sus aportes culturales fueron importantes para la transformación social. Dibujar nuevas significaciones de lo social equivalió a darle otra lectura a la realidad (Parafraseo).

> "Desde esta perspectiva, entonces, la comunicación comunitaria indígena formaría parte del concepto de ingeniería cultural, al ser parte de un proceso de cambio en función de un proyecto popular opuesto a la lógica de un capitalismo centralizador (Martínez, 2019, p. 39). (Cita textual).

En América Latina, entre 1960 y 1970, los conceptos de Cámara, Freire y de otros expertos en evangelización y educación liberadora, sustentaron la toma de conciencia y el cambio de mentalidad; en Ecuador, la concientización empezó con Proaño, en 1940, en los grupos de acción católica dedicados a los obreros (Aplicación práctica).

Un estudio debe definir el posicionamiento teórico desde el que se realizan las portaciones. En Comunicación existen varias aristas que soportan los trabajos. La Tabla 9 propone algunos de ellos que facilitarán la asesoría a los alumnos, resolverán los problemas de los profesores y harán más liviana la carga.

Tabla 9

Teorías y modelos de la comunicación

PERSPECTIVA	TEORÍA/MODELO
Fundamentos para la delimitación y estudio del fenómeno comunicacional	El paradigma informacional-comunicacional
Técnico-funcional	Teoría Matemática de la Información
Técnico-funcional	Teoría General de Sistemas
Técnico-funcional	Cibernética
Bucle psico-socio-cultural	Lenguaje, sociedad y cognición: la constitución social de la individualidad Autoconsciente
Bucle psico-socio-cultural	La especificidad de la comunicación humana

Bucle psico-socio-cultural	La génesis de la comunicación humana: del animal al homo sapiens; del bebé al adulto
La comunicación en clave macro-sociológica	El Interaccionismo Simbólico
La comunicación en clave macro-sociológica	Teoría de la Acción Comunicativa
La comunicación en clave macro-sociológica	Teoría de los Sistemas Sociales
La comunicación en clave macro-sociológica	La Escuela de Palo Alto
La comunicación humana como producción, transformación y reproducción de sentidos	El giro lingüístico y la cuestión del significado
La comunicación humana como producción, transformación y reproducción de sentidos	Semiótica y pragmática
La comunicación humana como producción, transformación y reproducción de sentidos	Texto y discurso
Las bases del análisis semiótico estructural del texto: modalizaciones y estructuras actanciales	La coherencia del texto
Las bases del análisis semiótico estructural del texto: modalizaciones y estructuras actanciales	La modalización

Las bases del análisis semiótico estructural del texto: modalizaciones y estructuras actanciales	La estructura del relato
Las bases del análisis semiótico estructural del texto: modalizaciones y estructuras	Sujeto, espacio y tiempo en el discurso
Tipología psicosocial de las formas comunicativas	Comunicación intrapersonal, introspección y objetivación del yo
Tipología psicosocial de las formas comunicativas	Comunicación interpersonal: la complementariedad yo/otro
Tipología psicosocial de las formas comunicativas	Comunicación grupal: un salto cualitativo
Tipología psicosocial de las formas comunicativas	Comunicación organizacional: los actores sociales
Tipología psicosocial de las formas comunicativas	La comunicación de masas
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos lineales: El modelo de Shannon y Weaver
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos lineales: El modelo de Lasswell
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos circulares: El modelo de De Fleur
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos circulares: El modelo de Osgood y Schramm
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos circulares: El modelo de Dance

Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos circulares: El modelo de Maletzke
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos reticulares: El modelo de Newcomb
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos reticulares: El modelo de Gerbner
Modelos básicos para el estudio de la comunicación colectiva	Modelos reticulares: El modelo de Westley y McLean

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO 2

2. Metodologías de la investigación

Para iniciar el estudio de la metodología de la investigación hay que efectuar la diferenciación con el término métodos que, comúnmente, provoca confusión. Deben observarse las características epistemológicas dominantes: positivista, interpretativa y crítica. Desde esta perspectiva, la metodología es un conjunto de maneras de hacer una investigación de forma coherente, organizada y rigurosa. Antes de seleccionarla, deben encontrarse las respuestas a las cuatro preguntas que recomiendan Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 91): "¿Por qué debo hacer esta investigación? ¿Qué es lo que voy hacer en esta investigación? ¿Cómo voy a hacer esta investigación? ¿Cuáles son los resultados obtenidos?".

¿Por qué debo hacer esta investigación? La respuesta pasa, principalmente, por la expectativa que tiene el investigador[10] de solucionar un problema que se encuentra en el entorno. Es posible que alguien más lo haya intentado, pero con la seguridad de contar con las herramientas necesarias para la intervención se entra al campo.

¿Qué es lo que voy hacer en esta investigación? Sobre la base del estado de la cuestión, previamente elaborado se establece un conjunto de pasos que se darán para empezar a investigar. Puede considerarse como una planificación que reunirá todo lo que se sabe sobre la problemática, el objeto de estudio estará claro, la fundamentación teórica habrá quedado terminada y

10 Es posible que, para el caso de los estudiantes universitarios de pregrado, la investigación sea un requisito para la obtención del título académico. Como fuere, debe tenerse clara la idea que justifica dedicar tiempo y esfuerzo a un trabajo que será sostenido, riguroso, extenuante, prolijo y lleno de expectativas por la consecución de los más altos objetivos. Cuando es solo para profesionalizarse, muchas veces, los investigadores se relajan y miran el entorno más fácil para cumplir por cumplir. Dependerá de sus asesores orientar las tareas hacia un mejor rumbo y explicarles que la carta de presentación para la vida laboral o académica en posgrado, también está en una tesis con la más alta calificación.

tiene los posicionamientos de autores que fortalecerán la acción investigativa. Tanto para esta interrogante como en la anterior, será evidente el sesgo epistemológico del investigador.

¿Cómo voy a hacer esta investigación? Responde a los medios con los que se cuentan para iniciar el proceso: equivale a la definición de las personas con quiénes trabajar (población y muestra); la forma utilizada para la recogida de la información[11]: será una aproximación cuantitativa, cualitativa o participativa (encuesta, entrevistas no estructuradas, análisis discursivo o de contenido, observación participante, *focus group*, revisión documental, relato biográfico, entre otros). En esta fase es indispensable haber definido las herramientas de recolección, haberlas testado (validado), es decir, los cuestionarios, las matrices de observación y de análisis de discurso y de contenido, las fichas de observación, etc. Y finalmente, establecer la forma en la que se analizarán los resultados obtenidos. En suma, no dejar cabos sueltos, atarlos todos para evitar complicaciones.

¿Cuáles son los resultados obtenidos? Este aspecto es fundamental ya que debe articularse con la fundamentación teórica y ser discutido con los aportes realizados por expertos[12]. Un adecuado manejo de los datos obtenidos con el proceso desarrollado es una garantía de eficiencia. No es aventurada la afirmación de que las decisiones metodológicas que se tomen para el desarrollo de una investigación son importantes y garantizan credibilidad del

11 Esta decisión se encuentra en función de los dominios de los investigadores; no todos se encuentran en las mismas condiciones para el manejo de técnicas e instrumentos; no es cuestión solo de entrevistas, encuestas u observación. Como notarán en esta propuesta, existe un amplio abanico de posibilidades para enfrentar lo metodológico, incluso sin tener conocimiento previo para la realización de la investigación.

12 La etapa dedicada a la discursividad de los resultados obtenidos no es simple. Porque, primero los datos deben triangularse, dependerá de las técnicas que se hayan seleccionado y contrastarse con la fundamentación teórica. Es lógico que existan coincidencias de criterio, pero, a veces, lo valioso son las diferencias. Ahora, lo fundamental es aprender a mirar el cuadro completo de lo realizado: tema, problematización, objetivos, justificación, variables y metodología.

producto final, le entregan respeto al investigador y a su equipo de trabajo y le abren otras posibilidades de actuación. De ahí que, Gómez, Deslauries y Alzate (2010, p. 94), adviertan que

> La metodología es la "estrategia", el plan de acción, el proceso subyacente a las elecciones y a la aplicación de técnicas de trabajo específicas llamadas métodos. La metodología establece la relación entre la selección de los métodos y los resultados esperados.

Pignuoli (2017) identifica a la metodología como las perspectivas sobre la investigación. Ellas encaminan el estudio y garantizan resultados obtenidos, como ya se citó, con coherencia y rigurosidad.

2.1 Métodos y tipos de investigación social

Esta es la fase en la que se deja en claro qué métodos y cuáles serán los tipos de investigación social que se utilizarán en el estudio; cada uno con sus características propias, orientarán de mejor manera el trabajo, este ejercicio dependerá de los objetivos que se han trazado y de los alcances del trabajo que se emprenderá.

Los *métodos* son:

Científico: Lafuente y Marín (2008, p. 13) lo definen como aquel método que "proporciona los medios para alcanzar un objetivo, pero no brinda el objetivo mismo". Y precisamente, este está enmarcado dentro del trabajo que con minuciosidad se realiza.

Para Garnica (2016), el método científico es:

> El aporte de datos objetivos para la obtención de información es la mayor utilidad para generar conocimiento una de las

> finalidades básicas de la ciencia es conseguir explicar por qué se producen los hechos, y demostrar de qué manera ocurren (p. 109).

Deductivo: va de lo general a lo particular, enlazando juicios. Puede ser deductivo directo y deductivo indirecto. Según Lafuente y Marín (2008, p. 16) "se enmarca en la denominada lógica racional y consiste en: partiendo de unas premisas generales, llegar a inferir enunciados particulares".

Castro, Luna y Erazo (2020) mencionan que se trata de una manera de razonamiento que va desde una realidad general hasta lo particular. El método deductivo "es un método de conocimiento que parte del reconocimiento de una proposición general para derivar a una proposición particular, es decir, va de la teoría a los hechos. Consiste en obtener conclusiones particulares a partir de una ley universal" (Sánchez, Reyes y Mejía, 2018, p. 90).

El método deductivo comienza con el análisis de los fundamentos, teoremas, leyes, principios que debieron ser comprobados a escala universal, para posteriormente poder ser aplicados a soluciones o hechos en específico (Rodríguez, 2017, p. 14).

Torres (citado en Prieto, 2017) argumenta que su aplicación es totalmente diferente, ya que la deducción intrínseca del ser humano permite pasar de principios generales a hechos particulares.

Hipotético deductivo: parte de una hipótesis general para determinar las conclusiones, que serán comprobadas con la experimentación. Señalan Rodríguez y Pérez (2017, p. 12):

> En este método, las hipótesis son puntos de partida para nuevas deducciones. Se parte de una hipótesis inferida de principios

o leyes o sugerida por los datos empíricos, y aplicando las reglas de la deducción, se arriba a predicciones que se someten a verificación empírica, y si hay correspondencia con los hechos, se comprueba la veracidad o no de la hipótesis de partida. Incluso, cuando de la hipótesis se arriba a predicciones empíricas contradictorias, las conclusiones que se derivan son muy importantes, pues ello demuestra la inconsistencia lógica de la hipótesis de partida y se hace necesario reformularla.

Figura 10. Método hipotético deductivo. Elaboración propia.

Inductivo: va a la inversa que el deductivo, es decir, de lo particular a lo general, "consiste en crear enunciados generales a partir de la experiencia, comenzando con la observación de un fenómeno, y revisando repetidamente fenómenos comparables, para establecer por inferencia leyes de carácter universal", advierten Lafuente y Marín (2008).

Histórico lógico: lo histórico (vinculado con la trayectoria de los fenómenos estudiados durante una etapa o un período de ella) y lo lógico (estudia las leyes del funcionamiento del fenómeno). Es decir, de qué manera ocurrieron los hechos durante un período de tiempo.

Analítico: es aquel que, a partir del estudio de las partes de un todo, realiza precisiones con relación a sus causas y efectos. Ruiz (2007, p. 13) argumenta "que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular".

"La inducción analítica o inducción por analogía es una metodología de investigación que consiste en la búsqueda de explicaciones universales de los fenómenos sociales a partir del estudio de casos" Sosa (2019).

"El método analítico consiste en la extracción de las partes de un todo, con el objetivo de estudiarlas y examinarlas por separado, para ver, por ejemplo, las relaciones entre éstas", Gómez (2019, p.17).

Sintético: parte de la reflexión con el objetivo de reconstruir un todo; observa las partes separadas en el proceso de análisis y hace una exposición metódica y breve. "La síntesis es un procedimiento

mental que tiene como meta la comprensión cabal de la esencia" (Oliva, 2015, p.17).

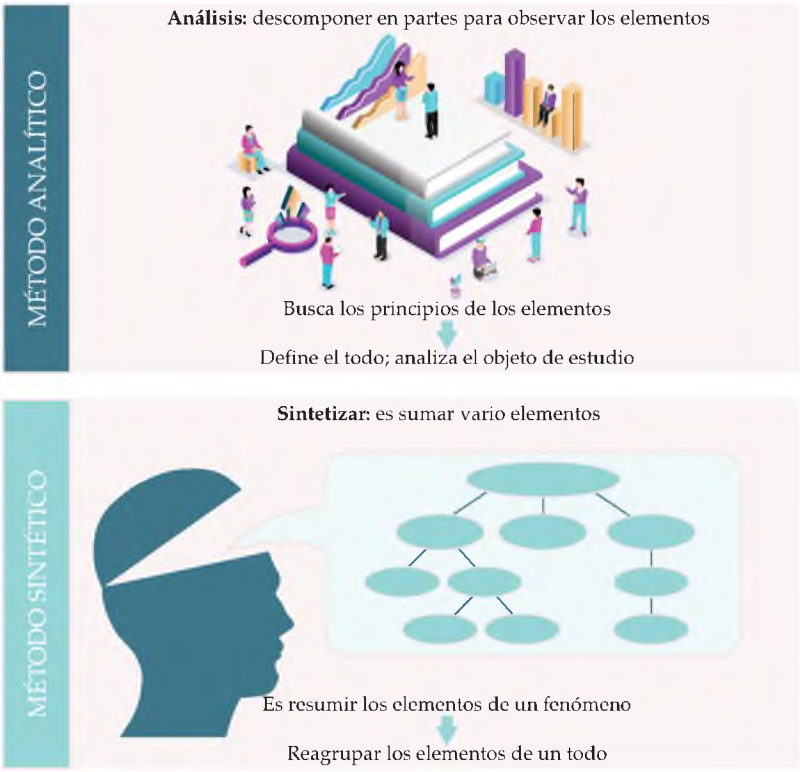


Figura 11. Método analítico-sintético. Elaboración propia.

El alcance de un trabajo de investigación social va ligado con los objetivos y los tipos de investigación empleados, señala Calderón (2009). No se trata de verdades únicas, pero los que a continuación se citan (Danhke, 1989) corresponden a los utilizados con recurrencia en estudios de tipo social que apuntan a la identificación de un problema, el análisis, la interpretación, la presentación de resultados y, si el trabajo se une a lo participativo, transformarlo.

1. *Tipos de estudios,* pueden presentar las siguientes formas:

Estudios exploratorios: tratan de captar una idea general del tema; sirven para enfrentar trabajos cuando se planteó como objetivo un tema o problema de investigación poco estudiado o que durante mucho tiempo no fue abordado. Establecen relaciones entre variables; y, son el inicio para otras investigaciones más rigurosas. Si se comparan con los estudios descriptivos y explicativos, su metodología es más flexible y puede ir acomodándose durante la marcha del proceso. Permiten que el investigador se vincule con un fenómeno aún desconocido; sus datos representan insumos para otros trabajos más profundos; establece prioridades para otros análisis y llegan, como contribución, a la presentación de nuevos postulados.

Los estudios exploratorios se utilizan en situaciones en las que prácticamente no se dispone de información o el problema casi no ha sido estudiado (Malhotra, 1997). "El estudio exploratorio constituye en primer acercamiento a la realidad para observar sus rasgos fundamentales" (Pineda, 1990, p. 12).

Fernández, Hernández y Baptista (2018) indican que se aplica cuando el objetivo a examinar, un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Arias (2012) considera que es aquella que se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, no lo profundiza, sin embargo, llega a aportes una vez culminado el proceso.

Por ejemplo, durante la crisis sanitaria por el aparecimiento del COVID-19, se recomienda este tipo de estudio para conocer de qué manera se comportan los individuos frente a su realidad; sin una experiencia de confinamiento, es preciso observar los niveles de

estrés, ansiedad y de depresión; la exploración permite ingresar a la vida de las personas y saber cómo afrontan su realidad.

Estudios descriptivos: sirven para determinar las propiedades de personas, grupos o comunidades, o cualquier fenómeno que se haya planteado estudiar. Buscan despejar las interrogantes: quién, dónde, cuándo, cómo y por qué del sujeto de estudio y describen aspectos y dimensionan los componentes de los fenómenos. Aísla un grupo de variables y las mide con independencia para luego describirlas. Resulta un imperativo el conocimiento que el investigador debe tener sobre el objeto de estudio, situación que le permitirá la oportuna y adecuada problematización. Recogen información de manera independiente sobre las variables y luego las unifican, interrelacionan y la presentan.

Las propiedades del objeto son el centro investigativo; los datos que arrojan se parecen a los que se obtienen cuando se realiza un diagnóstico. Sus características son: precisión en la formulación del problema (por el manejo de variables); la atención se coloca en el problema (variable dependiente); caracteriza el problema con amplitud; es opcional usar hipótesis; se trabaja con variedad de unidades de análisis (categorías y subcategorías), en número y naturaleza; el número de descripciones están en función al de las categorías y subcategorías. Sirven para estudios sincrónicos o diacrónicos (durante un período).

"Los estudios descriptivos permiten analizar cómo son y cómo se manifiestan los fenómenos de salud y permiten al investigador detallar las características más importantes de la enfermedad o del evento en estudio", dice Seoane, Mari y Alonso (2007, p. 23). Se han convertido, en la actualidad, en el motor de arranque para la obtención de conocimiento de rigor (Rubio, 2016). Sandelowski (2000) refiere que es un método que se puede elegir cuando se deseen

descripciones rigurosas sobre los fenómenos que se encuentran en proceso de estudio. Su valía se encuentra en la aproximación metodológica, en sí misma, y sus resultados fortalecen los procesos de intelección de la realidad precisa Sandelowski, en Aguirre y Jaramillo (2015).

Este tipo de estudios se refieren a aplicar deducciones de un órgano u objeto a estudiar todas sus dimensiones. Para deducir de mayor manera los estudios descriptivos se toma como referencia a autores relacionados con el tema. Neill y Cortez (2018) advierten que:

> Permite recoger descripciones a través de la aplicación de técnicas e instrumentos, a fin de obtener información en forma de narración, notas de campo, registros escritos (...), está vinculada principalmente con las ciencias sociales, pero también es empleada para estudios políticos y de mercado (pp. 75-76).

Por lo general, estos estudios permiten profundizar un tema de investigación. Yánez (2018) menciona que el método descriptivo es uno de los métodos cualitativos utilizados en investigaciones para evaluar algunas características de una población o situación particular, tiene como objetivo describir el estado o comportamientos de una serie de variables. En resumen, los estudios descriptivos tienen como finalidad puntualizar características de cualquier proceso que se someta a análisis.

"Tiene como objeto de estudio la descripción detallada de situaciones y comportamientos observables relativos a las experiencias culturales, construcción de valores, actitudes, creencias y pensamientos de una población específica" (Neill y Cortez, 2018, p.79).

Estudios correlacionales: miden la relación entre dos o más variables para establecer si existe una variación o no; su objetivo es procurar el conocimiento del comportamiento de las variables (una frente a la otra); los estudios correlacionales señalan que cuando una variable modifica, la otra también lo hace. Se diferencian de los estudios descriptivos porque no se centran en estudiar las variables independientemente, por el contrario, buscan, con precisión el grado de relación existente entre ellas.

Las profesoras Bustamante y Mendoza (2013, p. 12) señalan que los estudios correlacionales son "procedimientos investigativos en los cuales se trata de determinar la relación existente entre dos o más variables de estudio, manipulándolas específicamente y no físicamente, permitiendo al investigador obtener conclusiones de las relaciones entre conceptos de grupos heterogéneamente seleccionados". Abreu (2012, p. 190) asegura que "los estudios correlacionales se caracterizan por tener hipótesis correlacionales, hipótesis de diferencias de grupos o ambos tipos. Cazar, en Abreu (2012), asevera que en ellos la predicción está apoyada en evidencias más firmes basadas en la constatación estadística de un vínculo de correlación.

"Los estudios de investigación de tipo correlacional, tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto particular, para el que se seleccionaron dos casos" (Ortiz, Ortiz, Coronell, y Orozco, 2019, p.187).

El señalamiento de Imelda García apunta a que:

> El propósito principal de utilizar correlaciones en el ámbito investigativo es averiguar qué variables se encuentran conectadas entre sí [...] La correlación entre las variables

> puede ser positiva (directamente proporcional) o negativa (inversamente proporcional), indicando la manera en la que una variable puede afectar a la otra (2019, p. 24-27).

Mientras que Hernández, Espinosa y Peñaloza (2018) particularizan que:

> Los términos relación o asociación son equivalentes y se usan para designar aquella área de la estadística en la que se evalúa la covariación entre al menos dos variables [...] Cada vez que se analicen al menos dos variables de forma simultánea, surgirá una pregunta natural encaminada a conocer el grado de coherencia que estas exhiben. En tales situaciones, el interés del investigador recaerá en determinar si los valores de una característica cambian consistentemente conforme a los de la otra, o si; por el contrario, no hay ningún patrón que las asocie (p. 588).

Estudios explicativos: reflejan las causas por las que ocurre un fenómeno o problema de la realidad social y bajo qué condiciones se producen; explican los fenómenos que producen en ella, las transformaciones o las innovaciones ocurridas. Le corresponden como características: la formulación del problema es explícito; determinan los factores influyentes en el problema; para el análisis de datos se emplea la varianza o la regresión que identificará la causalidad entre variables. Este tipo de estudios para Jiménez (1998, p. 13):

> Parten de problemas bien identificados en los cuales es necesario el conocimiento de relaciones causa-efecto. En este tipo de estudios es imprescindible la formulación de hipótesis que, de una u otra forma, pretenden explicar las causas del problema o cuestiones íntimamente relacionadas con estas.

La búsqueda de razones o causas que originan los fenómenos, es considerada como un método explicativo, propone Vásquez (2005). Su fin último es determinar su ocurrencia y bajo qué condiciones. Zúñiga (2012, p. 21) insiste en que:

> Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; están dirigidos y responden a las causas de los eventos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da este, o por qué dos o más variables están relacionadas.

CAPÍTULO 3

3. Enfoque cuantitativo de la investigación

Para el desarrollo de una investigación de tipo cuantitativo es importante definir la hipótesis y buscar su validación mediante la aplicación instrumental. Se recomienda al investigador concentrarse en un solo caso de estudio o en pequeños casos, para evitar la distorsión del trabajo. Pretender darle amplitud conllevaría a confusiones y a retrasos procesuales. La investigación cuantitativa halla resultados en función de la relación que tienen dos variables, indispensables para la búsqueda de las respuestas. Para Salinas y Cárdenas (2009, p. 100):

> En los métodos cuantitativos se utilizan diversos procedimientos, métodos y herramientas. El método experimental ha sido históricamente muy seductor, aun cuando su aplicación a las ciencias sociales no goza de mucho interés fuera del mundo conductista. La posibilidad de medir, en todo caso, ha sido una conquista muy añorada en los estudios sociales y la fuerza de la construcción de indicadores, índices y del análisis univariable, bivariable y multivariable de datos, resulta evidente en las distintas disciplinas de las ciencias sociales.

Para Arias (2019) este tipo de metodología está dirigida al trabajo con poblaciones grandes; su interés no está centrado en cualificaciones y generalizaciones, lo que busca en cuantificar las observaciones y comprobar hipótesis. Se la puede entender por la utilización de datos numéricos o cuantificables para hacer generalizaciones sobre un fenómeno. Los números proceden de la medición objetiva para las unidades de estudio a analizar denominadas variables. Permite examinar los datos de manera numérica, especialmente en el campo de la Estadística, su objeto de estudio es externo al sujeto que lo investiga, busca tratando la máxima objetividad (Boente, 2019).

Una investigación con metodología cuantitativa: es de bajo costo; ejecución rápida en el campo; si la población es extensa debe calcularse la muestra, estratificarse y empezar la aplicación de los instrumentos definidos para este fin.

3.1 Técnicas e instrumentos de investigación cuantitativa

3.1.1 Entrevista estructurada: se aplica para obtener respuestas verbales o telefónicas para situaciones reales; emplea un guion de entrevista. Facilita la comunicación directa; puede obtener información emocional o diagnosticar problemas personales; aclara dudas y completa la información; apoya a otras técnicas como la observación.

Para Díaz, Torruco, Martínez, Varela (2013, p. 163) "la entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cuantitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar". González Río (1997, p. 154) "como procedimiento científico para la recolección de datos, la entrevista hace referencia al proceso de interacción donde la información fluye de forma asimétrica entre dos roles bien diferenciados, de los que uno pregunta y el otro responde". Pulido (2015) advierte que la peculiaridad de las entrevistas es entregar datos al entrevistador a base de preguntas.

Laurie (2018) señala que la entrevista estructurada determina el tipo de información que se quiere para establecer un guion fijo y secuencial. El entrevistador sigue el orden marcado y las preguntas están pensadas para contestarlas brevemente. El entrevistado debe alinearse al guion preestablecido por el profesional.

En una entrevista estructurada las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y contiene un conjunto de categorías u opciones para que el sujeto elija. Se aplica de forma rígida a todos los sujetos del estudio. Tiene la ventaja de la sistematización, la

cual facilita la clasificación y análisis, asimismo, presenta una alta objetividad y confiabilidad. Su desventaja es la falta de flexibilidad que conlleva la falta de adaptación al sujeto que se entrevista y una menor profundidad en el análisis (Young, 2018, p. 17).

Tabla 10

Matriz para entrevista estructurada

Nombre del entrevistado	
¿Quién es?	
Fecha de realización	
Hora	
Lugar	
Medio	
Observaciones	
Guion de la entrevista (conjunto de preguntas) TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL	

Fuente: Elaboración propia.

El instrumento es de fácil utilización; tiene los datos generales que servirán de apoyo para la investigación cuando se presente a las personas entrevistadas. La fecha de realización, la hora, el lugar y una breve descripción (semblanza) del personaje justificará su presencia en la investigación. Luego se escriben las preguntas, guardando orden y jerarquía, dejando un espacio para repreguntar. Y, finalmente, la transcripción textual[13] de la actividad.

3.1.2 Encuestas: a través de la elaboración de un instrumento que en la mayoría de los casos es físico, se obtienen información sobre

13 Por qué la transcripción textual directamente en la matriz de entrevista; los criterios de los personajes se utilizarán, en ocasiones, entrecomillados y deberán referenciarse de acuerdo al tipo de citación que se emplee. Permite también aislar criterios distintos o unificar los similares para de ser necesario presentarlos en la fase de discusión de resultados.

temas de relevancia social. Esta herramienta se utiliza en ciencias sociales y en las carreras de Comunicación para medir percepciones de la opinión pública, o para contrastar información[14]. "La encuesta es una técnica de comunicación social de más extendido uso en la investigación científica" (López y Fachelli, 2015, p. 5). Anguita, Repollo y Donado (2002, p. 527) observan que "la encuesta permite aplicaciones masivas, que mediante técnicas de muestreo adecuadas pueden hacer extensivos los resultados a comunidades enteras". Es necesario tener clara la temática y el problema para seleccionar su aplicación. No todas las investigaciones son susceptibles del uso de encuestas. Por ejemplo, si se mide el tratamiento informativo[15] de diario El País-España, sobre el brote del COVID-19, no debe aplicarse esta técnica. En cambio, si es un análisis de la aceptación y del medio impreso y de las preferencias periodísticas de los lectores, la encuesta será de utilidad. Tiene distintos enfoques: descriptivos, comparativos y evaluativos.

En la tipología, las encuestas descriptivas establecen la distribución de los fenómenos estudiados. Intenta reunir información que ayude en la descripción de la realidad social investigada. Las explicativas expresan el porqué del fenómeno estudiado; seccionales o transversales: en un momento dado; longitudinales: por períodos de tiempo (retrospectivos; prospectivos, alimenta información a medida que avanza la investigación; panel, repitiendo dos períodos para evidenciar los cambios).

14 De lo ya afirmado, las encuestas nunca son el punto de partida de la fase investigativa; los hallazgos sirven para contrastar con otros resultados; los datos que se obtengan se los puede presentar de manera individual, aunque es un buen referente unir variables hecho que hace más inteligible al documento. Hay que guardar precaución en la validez de la aplicación del instrumento; se recomienda previamente testarlo (validarlo) para identificar las dificultades que los encuestados pueden tener cuando lo respondan; observa también el tiempo que tarda llenarlo; y si es manejable o no.

15 Porque el tema del tratamiento informativo le corresponde al medio: sus editores y periodistas; los lectores se preocupen por observar con interés o no lo que se publican y en la mayoría de casos no tienen el nivel de experticia para determinar de qué forma ha sido presenta una historia, de qué forma se lo hace, qué elementos gráficos se utilizaron. En oro, las encuestas se aproximan a los estudios enmarcados dentro de la opinión pública.

El formulario para toma de información (instrumento) tendrá preguntas: abiertas, el sujeto responde con sus propias palabras; cerradas: se ofrecen alternativas fijas como elegir la respuesta correcta; dicotómicas: opciones de sí o no; elección múltiple; matrices de preguntas; preguntas de clasificación; preguntas de estimación; preguntas de hecho, preguntas de acción, preguntas de intención, preguntas de opinión. En cualquier caso, las preguntas deben ser claras, precisas o concretas; utilizar lenguaje sencillo y simple, pensando en quienes van a llenarlas. Para utilizar, la encuesta, en los estudios con fines de investigación social, es necesario determinar la población, muestra y su estratificación.

Población: es el conjunto de elementos (finito) que corresponden a la investigación; están definidos por una o más características.

Muestra: cuando no es posible trabajar con la totalidad de la población, por su extensión, es necesario el cálculo de la muestra, que es una parte representativa del universo. Se realiza mediante la aplicación de una fórmula:

$$n = \frac{N}{e^2 (N-1)+1}$$

n: tamaño de la muestra
N: universo
E: margen de error

Estratificación: tiene como fin separar en segmentos exclusivos y homogéneos para la aplicación de instrumentos. La estratificación permite atender a todos los sectores de acuerdo con su población; ningún segmento será igual o similar a otro.

3.1.3 Observación no participante: se utiliza para dos propósitos: manipular variables y observar fenómenos en los que se ejerce control. Como es una actividad no participante, el investigador debe obtener autorización para su aplicación, por ejemplo, en una escuela, colegio, en la cárcel, en la universidad, en un grupo. El investigador ingresa de anónimo y no presenta de forma abierta el objetivo de su visita para garantizar la aceptación. La observación no participante como aportante de información para la construcción de conocimiento ha llegado desde los trabajos sociológicos y se ha vinculado con frecuencia a lo periodístico, Pérez y Garrido (2001).

Selltiz (2018) señala que la observación no participante,

> Se trata de la observación realizada por agentes externos que no tienen intervención alguna dentro de los hechos en la investigación; por lo tanto, no existe una relación con los sujetos del escenario; tan solo es el espectador de lo que ocurre y el investigador se limita a tomar nota de lo que sucede para conseguir sus fines (p. 229).

Imelda (2019, p. 56) precisa que:

> La observación no participante hace referencia a un método de estudio e investigación que tiene diversas aplicaciones en diferentes ciencias, aunque históricamente se ha destacado en las ciencias sociales y especialmente, en sociología y antropología. La observación no participante se caracteriza por llevar a cabo el estudio de la materia u objeto estudiado sin participar con él, de este modo, se busca conseguir la mayor objetividad posible, ya que al no participar de forma activa con lo que se estudia, se puede observar en su estado natural sin que el investigador pueda alterar su naturaleza mediante el simple hecho de estudiarla.

Tabla 11

Matriz de observación no participante

Observación:	
Grupo	
Participantes	
Lugar	
Actividad observada	
Transcripción	**Códigos/comentarios**
Apuntes:	

Fuente: Elaboración propia.

3.1.4 Escalas de actitud y opinión: miden la intensidad de las actitudes y las opiniones, intentando demostrar objetividad. Facilita la aplicación el uso de la escala de Likert por la simpleza metodológica que observa.

Tabla 12

Matriz para la medición de la actitud y opinión

No participa en una actividad física	**TD**	**D**	**N**	**TA**	**A**
Por la cantidad de deberes	1	2	3	4	5
Por el día de entrenamiento	1	2	3	4	5
Por la hora de entrenamiento	1	2	3	4	5
No me interesa la actividad física	1	2	3	4	5
No tengo apoyo	1	2	3	4	5

TD: Total desacuerdo; **D:** En descuerdo; **N:** Neutro; **TA:** Total acuerdo; **A:** De acuerdo

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO 4

4. Enfoque cualitativo de la investigación

La investigación cualitativa permite recoger datos y describir situaciones de interés general a partir de la formulación de una pregunta de investigación. Es un proceso mediante el cual se aclara la imagen sobre el objeto de estudio y los conceptos conectados con la realidad social. Las investigaciones cualitativas pueden surgir de casos que están en el entorno y necesitan ser analizados. Los pasos para desarrollarla son: planteamiento del problema (¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo? y ¿dónde?); definir el universo y la muestra; diseñar el formato que se empleará; entrenamiento del observador; especificar los miembros a observar; testar el instrumento; escribir instructivos y códigos; orientar observadores *in situ*.

Para Bejarano (2018, p. 5)

> La investigación cualitativa es uno de los tipos de investigación más usado. Este estudio analiza las bases de la investigación cualitativa, sus enfoques, planeamiento y herramientas necesarias para su buena implementación. El propósito del estudio es poder comprender y demostrar la fortaleza de esta metodología de investigación.

Martínez (2020) identifica que "La metodología de la investigación cualitativa tiene gran relevancia en la investigación científica, aunque sus métodos y técnicas son usados con mayor frecuencia en las ciencias del comportamiento social y humano".

4.1 Entrevista no estructurada, entrevista dirigida y en profundidad: la no estructurada es flexible y abierta, no se ha definido un concepto para el manejo de la información; su desarrollo está regido por los objetivos de la investigación. El contenido, orden, profundidad y la formulación de las preguntas se encuentran a criterio del investigador. La conversación se desarrolla en ambientes no naturales. Calderón y Alvarado (2011, p. 15):

Las entrevistas no estructuradas son usuales en contactos directos con sujetos en sus comunidades donde la interacción es espontánea y poco planeada. No obstante, por lo anterior, los datos que se recogen con este tipo de entrevistas no tienen desmérito y si pueden ser complementarias y contextualizadoras si el entrevistador las soporta con notas y diarios de campo.

Desde la perspectiva de Folgueiras (2016, p. 3):

> El rol del entrevistador supone no solo obtener respuestas sino también saber que preguntas hacer o no hacer. En la entrevista en profundidad no hay un guion prefijado sino una serie de temas con posibles cuestiones que pueden planteársele a la persona entrevistada. Así, dependiendo hacia donde vaya la entrevista, la persona entrevistadora deberá hacer uso de los diferentes temas trabajados. Por tanto, la entrevista se construye simultáneamente a partir de las respuestas de la persona entrevistada. Las respuestas son abiertas y sin categorías de respuesta establecidas a priori.

Feria, Matilla y Mantecón (2020, p. 69) consideran que:

> Son estrategias flexibles en las que el entrevistador como el informante tienen gran libertad para preguntar y responder. Se caracteriza también porque los temas pueden ir fluyendo a través del desarrollo de la entrevista. Se realiza en condiciones naturales. En la entrevista no estructurada o libre, el entrevistado se desempeña con mayor fluidez. Las entrevistas no estructuradas son usuales en contactos directos con sujetos en sus comunidades donde la interacción es espontánea y poco planeada. No obstante, por lo anterior, los datos que se recogen con este tipo de entrevistas no tienen desmérito y si pueden ser complementarias y contextualizadoras si el entrevistador las soporta con notas y diarios de campo.

Trindade (2016) afirma que:

> Este tipo de entrevista es la más natural ya que mediante esta se podrá conocer la perspectiva de los sujetos dando mayor libertad para expresar sus sentimientos, significados y vivencias. Es por ello que uno de los rasgos de esta entrevista es no preestablecer preguntas o crear guiones sino abordar temas de manera espontánea en donde el entrevistado se desenvuelva mejor, habrá momentos en que esta conversación se volverá tediosa, pero es fundamental que el entrevistador busca la estrategia para que el entrevistado vuelva a tener interés (p. 22).

Las entrevistas dirigidas: usan un listado de áreas a las que se llevan las preguntas usando una guía de temas. Se garantiza libertad en las apreciaciones de los entrevistados. En lugar de estructurar un cuestionario, se diseña un guion de tópicos sobre los que girará la conversación. Calderón y Alvarado (2011, p. 14) señalan que "son las que se realizan a partir de un tema previamente acordado entre el entrevistado y el entrevistador".

La entrevista en profundidad: siguen un modelo de conversación entre iguales; trata de obtener experiencias de la vida del entrevistado y las definiciones realizadas por la persona frente a los acontecimientos. Los entrevistados asumen el rol de informantes claves; sus aportes son relevantes para el proceso de investigación. Los datos obtenidos deben ser analizados con criterio. Su validez dependerá de la rigurosidad del trabajo.

> Su rol estratégico radica en invitar a la conversación, en generar un espacio de intimidad y confianza y, en asumir que la persona entrevistada es experta en el tema de interés porque la información que relata ha sido experimentada e interpretada personalmente. A través de la entrevista en profundidad se puede captar la apropiación individual de la vida colectiva, lo que permite reconstruir los sentidos y los

> significados que el personal técnico y profesional le otorga a la gestión e implementación de los programas" (Sordini, 2018, p. 8).

Sierra (2019) puntualiza que,

> La entrevista en profundidad se utiliza en las investigaciones para tratar de historias de vida, el número de entrevistas son muchas dependiendo del grado de las sesiones necesarias siendo así que el investigador debe ser cuidadoso y esmerado con el acercamiento a la persona del entrevistado, primero se debe acercarse al entrevistado para poder conseguir una cita enriquecedora sin perder el tiempo, la entrevista será fácil ya que primero se habla de la vida de la persona y estando también dispuesta a ser escuchada pero también será importante que hacerle saber al entrevistado que su opinión será muy buena para las demás personas (p. 346).

Tabla 13

Matriz de registro de entrevistas

1. INFORMACIÓN GENERAL		
NOMBRE DEL ENTREVISTADO:	FECHA:	
NOMBRE DEL CONTACTO:	HORA:	
RELACIÓN:	LUGAR:	
PREDISPOSICIÓN:	TIEMPO UTILIZADO:	
INTERRUPCIONES:	OBSERVACIÓN:	
FORMATO EMPLEADO:	VÍDEO	
	AUDIO	
	SOPORTE DIGITAL	
2. DATOS A CONSIDERAR		
(CATEGORÍAS/SUBCATEGORÍAS)		
OBSERVACIONES		
3. ENTRADA AL CAMPO		
Guion de tópicos TRANSCRIPCIÓN		

Fuente: Elaboración propia-USC.

La matriz sirvió para consignar la información obtenida a partir de las 33 entrevistas utilizadas en la tesis doctoral para la Universidad Santiago de Compostela. Es importante colocar en la parte superior los datos que permitirán, cuando se realice la transcripción, establecer con precisión a quién se entrevistó, cuándo, hora, lugar, el contacto que facilitó el acercamiento, qué relación tiene con el entrevistado (amigo, colaborador, familiar, etc.), la predisposición que tuvo durante el contacto, si hubo interrupciones o no, duración, observaciones y el formato empleado; también, es importante seleccionar categorías y subcategorías que prevalecieron en la entrevista y luego proceder a redactar los criterios recibidos del experto seleccionado. De ahí la recomendación de que cada investigador desarrolle sus herramientas o adapte al fenómeno social que observa las que le fueron proporcionadas. Como habrán notado tiene tres partes:

La primera, registra la información general del entrevistado y de la entrevista; solicita precisar el nombre del entrevistado, la fecha de realización, nombre del contacto, qué relación tenía con el obispo Proaño, la hora y el lugar de realización, qué predisposición tuvo el entrevistado, el tiempo utilizado, el número de interrupciones y el formato empleado. Tener a mano estos datos sirve para la contextualización y la redacción. Para el caso de la tesis para la USC, las entrevistas se dividieron en dos partes, en la una se configuró un panel de expertos que describió a cada experto, el vínculo con el personaje y los pormenores de la técnica; sin estos datos se habría tenido solo aire.

En la segunda, se colocan los datos a considerar: definición de categorías y subcategorías; y, también el espacio para las

observaciones porque durante las entrevistas existen situaciones que no estuvieron previstas o elementos de comunicación no verbal que deben tenerse en cuenta por los niveles de significación (básicos de pensar desde lo comunicacional).Y, en la tercera, el guion de tópicos que se abordarán, no se habla del listado de preguntas, ya que en esta técnica existe libertad para la acción; y finalmente la transcripción textual de las respuestas (con todos los errores, pausas, etcétera).

Una vez realizadas las entrevistas a los expertos seleccionados para la investigación, se arma un cuello de botella para presentar esos criterios. Existen tres maneras: por un lado, citar textualmente las respuestas más relevantes en función con las categorías o subcategorías, usando normas APA y guardando cuidado en compartir datos como: nombre del entrevistado, lugar y fecha de realización. A continuación, como ejemplo se utiliza un pasaje que consta en la tesis doctoral para la Universidad de Santiago de Compostela, elaborada por el autor de este documento:

> En el *Hogar Santa Cruz*; después de la comida, había un día a la semana que se destinaba para conversar, se proponía un tema de diálogo, de discusión, de análisis. Había semanas en que durábamos hasta las once o doce de la noche, desarrollando el tema digamos. Recuerdo temas que alguna vez monseñor nos propuso: la situación de Nicaragua, la represión en el Salvador; temas así de ese tipo que no solamente permitían que él se documentara, sino que además propiciaba la conversación. Entonces de ahí salían cosas valiosísimas, ahí se hacía cruce de información, sabe o no sabe, escuché, dónde escuché, dónde leí, todos interveníamos y él procesaba la

información (Pedro Torres, Riobamba, 27/07/2017). Tesis doctoral para la USC (Bravo y Galindo, 2020).

Por el otro, emplear matrices de coincidencias y diferencias (tablas 14 y 15); a simple vista, el mecanismo parecerá complejo; es un poco demorado pero la información que ahí se coloque tendrá mejor calidad y permitirá una mayor comprensión de los significados de las respuestas.

Tabla 14

Matriz de coincidencias de entrevistas

ENTREVISTADOS	CATEGORÍA 1 Periodismo			
	Interrelación con la gente	**Subcategoría 2**	**Subcategoría 3**	**Subcategoría 4**
Juan Pérez Sarmiento	Sus salidas fueron permanentes al campo, no hubo domingo que no lo hiciera; así como la recepción de gente en su oficina.			
Patricio Muñoz	En la interrelación con la gente, uno de los ejes claves era erradicar todo tipo de discriminación; es decir, se escuchaba a todos.			
Rubén Viñán	Un aspecto fundamental en la interrelación de Proaño con su gente, era la alegría de compartir la confianza del diálogo.			
ENTREVISTADOS	**CATEGORÍA 2**			
	Subcategoría 1	**Subcategoría 2**	**Subcategoría 1**	**Subcategoría 2**
Entrevistado 1				

Entrevistado 2				
Entrevistado 3				
ENTREVISTADOS	**CATEGORÍA 3**			
	Subcategoría 1	**Subcategoría 2**	**Subcategoría 1**	**Subcategoría 2**
Entrevistado 1				
Entrevistado 2				
Entrevistado 3				

Fuente: Elaboración propia.

Y, una tercera vía, emplear las dos formas anteriores juntas. Citación directa de las reflexiones de los entrevistados o utilización de las matrices que constituyen una forma de sintetizar los datos proporcionados y de presentar los aspectos más relevantes.

4.2 Grupos focales: se la conoce también con el nombre de entrevista exploratoria grupal. Intervienen entre seis y doce personas; con la guía de un moderador se expresa de manera libre los criterios sobre la temática. Es una de las técnicas principales para obtener información en investigaciones sociales. La temática es específica y sobre ella gira la técnica; garantiza la interacción entre los participantes y sirve para contrastar los criterios de las personas inmersas en la actividad.

Cruz y Córdova (2018) señalan que al realizar un estudio con esta técnica van más allá de la búsqueda de fortalezas y debilidades de los participantes. Su aplicación les permitió conocer la realidad investigada y obtener así la información que necesitaban.

Piza, Amaiquema y Beltrán (2019) señalan:

> Los grupos focales han evidenciado que las opiniones de una persona pueden influenciarse durante el intercambio de opiniones con otras, apreciándose cambios en las reflexiones de unos y otros durante la discusión grupal. La técnica utilizada por estos grupos es de fácil comprensión y los resultados son viables y admisibles para los consumidores de la investigación. Permite obtener información cualitativa con profundidad, detalle y rapidez. Reduce los gastos de personal y tiempo (p. 458).

Tabla 15

Matriz de para tratamiento de información de grupos focales

Fecha de realización:			
Lugar:			
Hora:			
Duración:			
Observaciones:			
Persona 1	**CATEGORÍAS**	**SUBCATEGORÍAS**	**COMENTARIOS**
	CATEGORÍA 1	**SUBCATEGORÍA 1**	
		SUBCATEGORÍA 2	
		SUBCATEGORÍA 3	

Fuente: Elaboración propia.

4.3 Observación participante: es comprender el comportamiento y las experiencias de las personas en su medio natural. Se trata del registro riguroso de las actividades, con el menor número posible de interferencias. El punto de vista del otro es fundamental para la recolección de información y la toma de decisiones. Los datos obtenidos deben ser analizados y sistematizados. Es la descripción de acciones perceptibles y los aportes a la cultura desde los participantes. Fagundes *et al*. (2014, p. 75) señalan a la observación participante "como una investigación caracterizada por interacciones sociales profundas entre investigador e investigado, que ocurren en el ambiente de estos y promocionan la recogida de informaciones de modo sistematizado".

Para estudios que pretenden profundizar lo que ocurre con un determinado sector de una ciudad, Platt (1983) dice que:

> La observación participante implica, en el caso de los estudios urbanos, la inmersión activa del investigador en la ciudad, con

> el objetivo de obtener el mayor número de datos sobre ella. La función principal de esta técnica es garantizar su acceso privilegiado a los significados que los actores construyen y asignan a su mundo, por medio de un acercamiento a las prácticas que allí se realizan. En la observación participante se observa *in situ* y se busca compartir experiencias en el ambiente que se estudia.

Jociles (2018, p. 121) asegura que la observación participante "se enmarca en lo que se ha llamado la mirada antropológica y se compara con otras técnicas como la entrevista, el grupo de discusión o las autograbaciones". Formar parte en los procesos en los que la gente está inmiscuida proporciona las herramientas para alcanzar conocimiento relevante sobre la realidad estudiada, señalan Pellicer, Vivas y Rojas (2013).

Por ejemplo, Friz (2019, p. 234) menciona que:

> En 1879 Frank Hamilton Cushing pasó cuatro años como observador de una tribu Zinu en un estudio etnográfico donde aprendió sus costumbres, lenguaje y fue adoptado por la tribu. Intervino en las reuniones y rituales en las que adquirió conocimientos propios de la cultura y fue adoptado por un miembro de la comunidad. De esta forma la observación participante trata de captar la realidad social y cultural de una sociedad o grupo social determinado, mediante la inclusión del investigador en el colectivo objeto de su estudio.

Miranda (2018, p. 45):

> La realidad de estos grupos determinados, en su mayoría contienen problemas marginales donde otras técnicas de investigación no son tan efectivas. Por ejemplo, en 12 estudios

de evaluación de procesos investigativos se determinó que las técnicas cualitativas como la observación participante tuvo resultados más fructíferos que otros métodos cualitativos y cuantitativos. La inclusión del investigador implica una interacción continua entre este (el yo) y el grupo (el otro).

Tabla 16

Matriz de observación participante

Nombre del observador:		
Lugar:		
Fecha:		
Tema:		
Objetivo:		
CATEOGRÍAS	**SUBCATEGORÍAS**	**INFORMACIÓN**
CATEGORÍA 1	**Subcategoría 1**	
	Subcategoría 2	
CATEGORÍA 2	**Subcategoría 1**	
	Subcategoría 2	
CATEGORÍA 3	**Subcategoría 1**	
	Subcategoría 2	

Fuente: Elaboración propia.

4.4 Historias de vida, diarios: se utilizan para estudiar patrones culturales desde las ciencias sociales. Parten de las revelaciones de la vida de una persona. Estos datos alimentan la investigación y enriquecen el proceso. Se enfoca en un tema y el entrevistador le pide al entrevistado que en orden cronológico esboce ideas de su vida. Significa un aporte para la construcción de la memoria colectiva de una población. Puede hacerlo cara a cara, o se le entrega un cuestionario el que entregará con las respuestas. Ferrarotti (2007, p. 15) sostiene que "la capacidad de expresar y formular lo vivido

cotidiano de las estructuras sociales, formales e informales, de ahí su aporte fundamental a la investigación social". Se hace necesario que los criterios obtenidos a través de esta técnica alcancen la categoría de *transparencia* para que así puedan despertar el interés quienes leerán los trabajos, total o parcialmente (aquellos puntos que le interesan); para Pretto Albertina (2011, p. 242):

> Las palabras de los entrevistados –escritas tal cual como fueron registradas– son consideradas transparentes al punto que el investigador excluye cualquier etiquetamiento; él se limita a transcribir y organizar el orden de las entrevistas, quizás tomando textos que nos ayudan a situarlos, ofreciendo así a los lectores los instrumentos para dirigir su interés hacia los tramos de mayor pertinencia.

La experiencia de Hernández Moreno (2009) le hace sostener que la historia de vida es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros porque permite conocer cómo las personas se desenvuelven en el mundo social que les rodea. Chárriez María (20012, p. 50) advierte que "conforman una perspectiva fenomenológica, la cual visualiza la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, como el producto de la definición de su mundo".

Como se refleja en la Tabla 17, en la parte superior de la matriz se colocan los datos generales del personaje y del investigador, la fecha de levantamiento de la información, la hora y el lugar. Hay que citarlos con precisión para en el momento de la redacción para evitar errores en la citación. La segunda parte de la matriz, tiene tres espacios. Como se trata de la historia de vida de una persona y se cuenta cronológicamente, la propuesta –puede haber otras– es dividir en tres categorías: *infancia, juventud y adultez*. A cada una de ellas le corresponderá un número indeterminado de hechos

que serán los que configuren el trabajo y ayuden a comprender la relevancia de la trayectoria del personaje y a justificar su presencia en la investigación. Será la habilidad y la experiencia de quien desarrolla el estudio para determinar cuál será el camino más adecuado para la obtención de la información. "El relato de vida no constituye un producto acabado, sino que debe considerarse como una materia prima que hay que someter a una serie de tratamientos y de análisis complementarios" (Monje, 2011, p. 156). Añaden Granato, Tarabal y Sá Mello (2019) que la historia de vida, se encuentra ubicada dentro del paradigma cualitativo; su misión es ofrecer una perspectiva especializada sobre las implicancias metodológicas en las subdisciplinas diversas. Ramírez y Opazo (2018) identifican que los diarios como insumo de investigación permiten acumular datos de primera mano que reforzarán los aspectos investigados; entregan una perspectiva con énfasis en la experiencia de la comunidad.

Para finalizar, la validez del trabajo está en la relectura crítica que realice el autor y de ser posible, cruzar los datos con publicaciones que se hayan realizado sobre la vida del personaje investigado, si existieran. Y, no olvidar de los actores que participaron en los hechos. Por ejemplo, a Leonidas Proaño, obispo de Riobamba lo detuvieron en el *Hogar Santa Cruz* durante una reunión en la que participaron otros 17 prelados de América Latina, seglares, misioneros, catequistas, jóvenes y líderes indígenas. En la reconstrucción de los hechos con fines doctorales para la Universidad Santiago de Compostela, una de las personas que sirvió como fuente de información aseguró haber estado con "una metralleta en el pecho" ese día. Este dato no fue real, porque en el listado de asistentes registrados y cotejando versiones con individuos que se encontraron en el lugar en agosto de 1976, aseveraron que él no fue parte de la actividad. Haber dado por cierto la apreciación sin contrastarla pudo convertirse en un error que le quitaría profundidad al estudio. Este último ejercicio es una garantía de rigurosidad.

Tabla 17

Matriz de recolección de información de Historias de Vida

NOMBRE DEL PERSONAJE:	
INVESTIGADOR:	
FECHA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:	
HORA:	
LUGAR:	
OBSERVACIONES:	

INFANCIA **Años:** Nacimiento, etc.	**JUVENTUD** **Años:**	**ADULTEZ** **Años:**
HECHO 1 (Año) (Logros, tropiezos) Actores	HECHO 1 (Año) (Logros, tropiezos) Actores	HECHO 1 (Año) (Logros, tropiezos) Actores
HECHO 2 (Año) (Logros, tropiezos) Actores	HECHO 2 (Año) (Logros, tropiezos) Actores	HECHO 2 (Año) (Logros, tropiezos) Actores
HECHO 3 (Año) (Logros, tropiezos) Actores	HECHO 3 (Año) (Logros, tropiezos) Actores	HECHO 3 (Año) (Logros, tropiezos) Actores

Fuente: Elaboración propia.

En cambio, los diarios personales, alimentan el trabajo con información proveniente de lo que el personaje hizo en forma cronológica. El objetivo es generar datos para estudios que no son históricos. Normalmente, se le pide a un individuo llevar anotaciones de sus actividades y luego estas son priorizadas según la jerarquía de cada una de ellas. Por ejemplo, durante la cuarentena

por el COVID-19, se le solicita a una persona el manejo de una ficha en la que consolide las actividades que realizó durante los 30 días de aislamiento; posteriormente se tabula y se seleccionan las de mayor recurrencia. Si el investigador hila fino, usando categorizaciones, puede determinar qué tipos de espacios de ocio, trabajo, alimentación, higiene y otros, ha desarrollado durante el período. En cada una de ellas debe particularizar el número de veces, las preferencias, etc.

Tabla 18

Matriz de consolidación de información para diarios

NOMBRE DEL PERSONAJE:			
INVESTIGADOR:			
FECHA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:			
HORA:			
LUGAR:			
OBSERVACIONES:			
ALIMENTACIÓN	Número de veces que come al día	Preferencias	Carnes
			Frutas
			Ensaladas
			Sopas
			Mariscos
HIGIENE	Cuidado del cuerpo	Actividades	Lavado de manos
			Lavado de cabeza
			Baño
TRABAJO	Actividades que realiza	Tipo	Físico
			Intelectual
			Virtual

Fuente: Elaboración propia.

Los dos casos son narrativas del transcurrir de una persona durante un período. Su sistematización debe ser ordenada, ayudada por la cronología, y por la acuciosidad del investigador para extraer lo que se considera como relevante de la realidad planteada. Es bueno referirse, a las dos etapas que deben cumplirse para el tratamiento de la información: la necesidad de jerarquizar; y, seleccionar y valorar la información. Puede seguirse el esquema de la Figura 12. La jerarquización, dice Bravo (2012), es un proceso consistente en determinar el grado de importancia de la información que se recibe de la fuente consultada; llevarlo a cabo requiere reflexión y criterio, dos aspectos que son inseparables. Una adecuada práctica es la invitación a cerciorarse de la veracidad de las apreciaciones y mantenerlas sujetas al a contrastación para evitar errores, tergiversaciones, protagonismos innecesarios, sesgos y otros. Para los fines investigativos, los datos recogidos serán ordenados (jerarquizados) en orden de importancia de mayor a menor, para que el investigador en la próxima fase decida qué hacer con ellos. Se advierte que no todo será utilizado.

La selección y valoración son dos procesos que necesitan rigurosidad y apelar, otra vez, a la reflexión y al criterio, previo a la fase de escritura, insiste Bravo (2012). Seleccionar significa que de los hechos que fueron jerarquizados se extraen los que serán utilizados porque aportan información y contribuyen a la comprensión de la realidad que se investiga; debe responderse ¿qué hechos incluirse? y ¿por qué hacerlo? Valorar es justificar el orden de aparecimiento fijándose en la relevancia que presentan. La experiencia y la habilidad con el empleo del esquema hasta alcanzar experticia.

Ejemplo: por la emergencia por el COVID-19, por precaución y para evitar el incremento de contagios, los habitantes del mundo entraron en fase de cuarentena. Un estudio que se encuentra en

proceso escogió a 21 estudiantes de segundo, cuarto y octavo semestre de la carrera de Comunicación de la Universidad Nacional de Chimborazo, se les solicitó que utilizaran la matriz, una de ellas fue seleccionada (se omite el nombre por obvias razones) y contenía los siguientes datos:

Tabla 19

Ejemplo de uso de matriz para diarios

NOMBRE DEL PERSONAJE:			
INVESTIGADOR:	Julio Bravo Mancero		
FECHA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:	21/03/2020		
HORA:	07:00-19:00		
LUGAR:	Riobamba		
OBSERVACIONES:	Espacio de tiempo dedicado para la realización de actividades en familia porque nos encontramos en el octavo día de cuarentena. Acompaño mi tiempo escuchando música romántica.		
ALIMENTACIÓN	Número de veces que come al día: Tres	Preferencias	Carnes **X**
			Frutas
			Ensaladas **X**
			Sopas
			Mariscos
HIGIENE	Cuidado del cuerpo	Actividades	Lavado de manos: **X**
			Lavado de cabeza
			Baño: **X**
TRABAJO	Actividades que realiza	Tipo	Físico: rutina en máquinas (caminadora); pesas; bailoterapia.
			Intelectual: lectura de temas académicos y literatura.

Fuente: Elaboración propia.

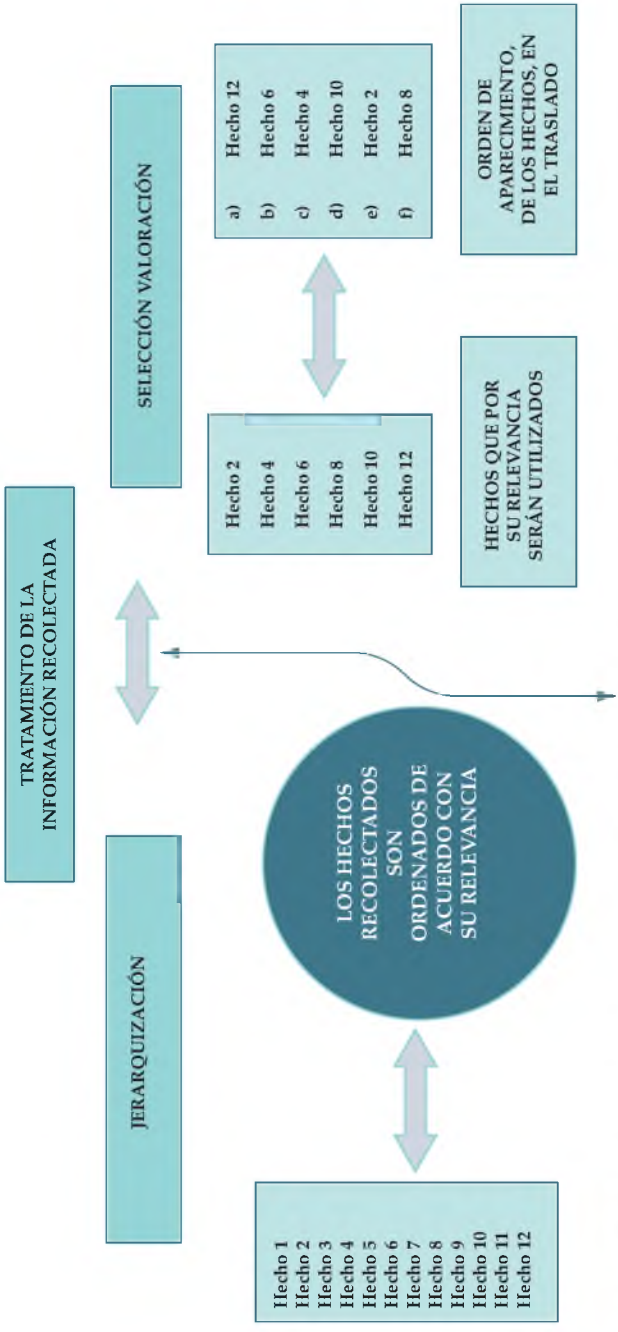


Figura 12. Manejo de la información para Historias de Vida. Elaboración propia.

4.5 Análisis de contenido: mediante su aplicación se descubre la significación que tienen los mensajes: contenidos de medios masivos de comunicación, discursos, caricaturas, historietas, entre otros. Su éxito consiste en la clasificación y codificación de los distintos elementos usando unidades de análisis (categorías y subcategorías) para describir con objetividad un contenido manifiesto. Para Monje (2011), es una técnica indirecta que permite recrear una realidad a través de contenidos sobre determinada realidad. Su realización parte de la revisión documental (otra técnica de recolección de información).

Según Hernández (1998, p. 293), "es una técnica muy útil para analizar los procesos de comunicación en muy diversos contextos. El análisis de contenido puede ser aplicado virtualmente a cualquier forma de comunicación". Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández y Varela-Ruiz (2013, pp. 181-182) la conciben "como un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de un meta-texto analítico en el que se representa el corpus textual de manera transformada".

Mientras que Kérlinger y Lee (1988, p. 543) lo consideran:

> Un método de observación y medición. En lugar de observar el comportamiento de las personas en forma directa, o de pedirles que respondan a escalas, o aun de entrevistarlas, el investigador toma las comunicaciones que la gente ha producido y pregunta acerca de dichas comunicaciones.

Fernández (2002) recomienda que antes de empezar con el análisis de contenido, hay que saber: la importancia, variedad y naturaleza de los documentos sobre los que recaerá esta técnica; los tipos de análisis: *cualitativo o cuantitativo*; los propósitos, usos y características; y las etapas que deben cumplirse. Un análisis puede

servir para medir la claridad de los contenidos presentados en los medios de comunicación masivos, el tratamiento que tuvieron, los criterios de emplazamiento, los elementos visuales que se emplearon; permiten también describir las tendencias (periodismo) en el mundo y cómo se interrelacionan con las personas, grupos u organizaciones; sirve para identificar las actitudes de la gente frente a cuestiones religiosas, políticas, económicas, de salud, deportivas; compara los ejes temáticos que se entretejen en las agendas informativas en el mundo. Sus características son: definición de los objetivos que persigue; es sistemático porque sigue un conjunto ordenado de pasos aplicables a todas las partes del documento; cuantificación y cualificación; y es de aplicación general.

Según Adréu (2018) el proceso se basa en la lectura y observación de todas las formas en presentes en la información. Su importancia radica en el aporte de la información que ha sido desmenuzada para el trabajo que se realice y esto nos da paso a una mirada más amplia de lo que se esté tratando.

"Es la representación abreviada y precisa del contenido. La indización, que consiste en representar el contenido del documento mediante términos de indización extraídos de lenguajes documentales" (Juncá, 2018, p. 29).

Un análisis de contenido tiene varias fases: *establecimiento de la población* (todas las unidades documentales que se observarán), tiene que precisarse para que quede claro el trabajo frente a la comunidad académica; establecer, si es del caso, una *muestra* (del total de documentos, precisar con cuántos se trabajará; *definir las unidades de análisis* (categorías y subcategorías) que son susceptibles de análisis: Duverger (1986, pp. 173-180) insiste en que "pueden ser de base gramatical como vocablos, con el estudio de todas las palabras o bien de algunas consideradas simbólicas o

claves; y de frases o párrafos definidas gramaticalmente por tema de acuerdo con el significado de un grupo de palabras. O bien, de base no gramatical, como el documento íntegro, las unidades de medida espaciales o temporales y los personajes y sus caracteres"; *las unidades de contexto,* como bases que se encuentran dentro del texto, es la fase de interpretación realizada por el investigador (¿cómo lo dice?); *la codificación:* permite transformar las unidades de análisis, categorías y subcategorías, en unidades de registro para describir los resultados del análisis realizado. *La cuantificación,* de acuerdo con el número de variables. Y, *la cualificación* mostrando los atributos descubiertos.

Un análisis de contenido puede ser cuantitativo o cualitativo, o los dos a la vez. En el primero, el investigador se limita a la enumeración de aquellos aspectos que sobresalen en la investigación. Usa valores numéricos y los presenta gráficamente. En cambio, el otro indica el ¿qué dice? y se adentra en el ¿cómo lo dice? Su riqueza de resultados abre el camino para descubrir las significaciones que tienen los mensajes; muchas de ellas no fueron observadas con anterioridad. Las categorías y subcategorías ejercen un contrapeso que ayudan a entender los hechos.

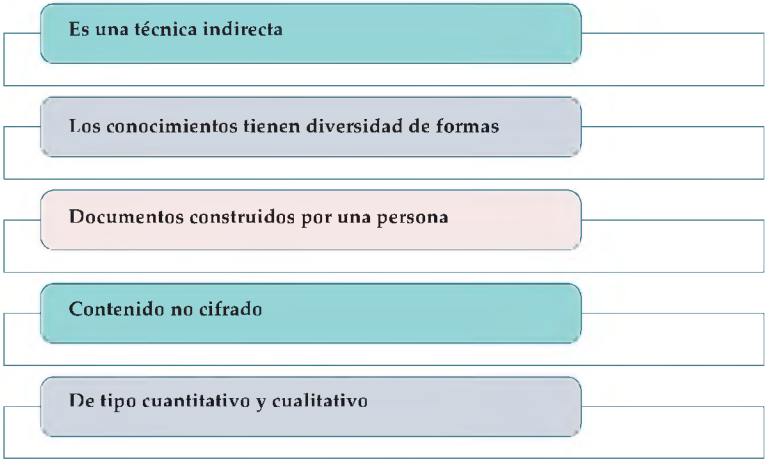


Figura 13. Características del análisis del contenido. Elaboración propia.

Tabla 20

Matriz para análisis cuali-cuantitativo de discursos y homilías

OBSERVACIONES:	
Fecha de inicio de análisis:	**Fecha de fin de análisis:**
CATEGORÍAS	**SUBCATEGORÍAS**

FECHA	TÍTULO	TIPO		LUGAR	¿A QUIÉN?	¿QUÉ DIJO? ¿CÓMO LO DIJO?
		H	D			

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 21

Matriz para análisis cuali-cuantitativo para el periódico Jatari Campesino

Nombre de la publicación: *Jatari* (Levántate) *Campesino* **Hora:** 20:11 **Objetivo:** **N.º págs.:** 12 **Fecha de publicación:** junio de 1966 **OBSERVACIONES:** Tamaño tabloide Portada y contraportada a dos colores Órgano de difusión de ERPE Editorial en *kichwa* y castellano, que aparece en portada Tiene la estructura de un periódico Dirige Rodrigo Villacís Molina Precio 0,40 Incluye una sección regional para Costa y Oriente	
Fecha de análisis: 10-04-2018	**CONTENIDOS** ← Deslave provoca dolorosa tragedia. ← Escuelas Radiofónicas multadas en el Cañar. ← Operación pollos en su casa. ← La clínica campesina de Riobamba está presentando muy buenos servicios.

Análisis	**Nivel semántico:** Un evento de capacitación dirigido a líderes de comunidades campesinas de Chimborazo.
	Categorías Educación **Subcategorías** Capacitación, liderazgo, emprendimiento
	Nivel pragmático **(Interpretación)** Los procesos de capacitación mejoran las perspectivas de los indígenas frente a sus problemas. Se intenta que tomen conciencia que la mejora de su educación posibilitará el cambio social.

Pág.	TEMA	EMPLAZAMIENTO	GÉNERO	PROXIMIDAD	OBSERVACIONES:
4	Se inauguró curso de capacitación de líderes de cooperativas agrarias	Apertura Intermedia	NI NI	Regional Local	

Fuente: Elaboración propia.

La siguiente matriz (Tabla 22) tiene otras características y fue aplicada a las 94 ediciones de la revista que entre 1955 y 1961 fue el órgano oficial de difusión de la diócesis de Bolívar, primero y luego de Riobamba, cuando se produjo la necesaria escisión porque las condiciones eran otras, el incremento de la población lo ameritaba.

Tabla 22

Matriz para análisis cuali-cuantitativo para la revista Mensaje

<table>
<tr><td colspan="2">Nombre de la publicación:
Hora de análisis:
Objetivo:
Tamaño:
Papel:
Color:
Resumen:</td></tr>
<tr><td>Fecha de análisis:</td><td>Página/sección
Fecha de publicación:</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Análisis</td><td>Nivel semántico
¿Qué dice?</td></tr>
<tr><td>Categorías
Subcategorías</td></tr>
<tr><td>Nivel pragmático
¿Cómo lo dice?</td></tr>
</table>

Fuente: Elaboración propia.

Los académicos del mundo se centraron durante la emergencia por el COVID-19, en estudiar lo que ocurría desde diferentes perspectivas. Bravo, Larrea y Ruales (2019), en un artículo publicado en la revista Brazilian Journal of Development, realizaron un análisis de contenido sobre las caricaturas publicadas por Bonil, caricaturista de Diario *El Universo*, entre marzo y abril; la ficha diseñada (Tabla 23) evidencia lo observado en las viñetas. Es un ejemplo para estudiantes con afán de pormenorizar lo que presentan los medios masivos de comunicación.

Tabla 23

Ficha de toma de información de caricaturas

Medio	El Universo
Fecha de publicación	08-04-2020
Fecha de análisis	11-04-2020
Tipo	Caricatura
Hora	
Investigador	Julio Bravo Mancero
Observaciones	El expediente de Correa en el cuerpo del virus
CATEGORÍAS Corrupción	SUBCATEGORÍAS sentencia

Eje temático	Proced.	Código icónico (dibujo):	Código gráfico: título y discurso de la caricatura	Actores	Gestos expresiones	Metáfora visual	Ambiente	Plano	Color	Lenguaje verbal ¿Qué dice? ¿Cómo lo dice?
Corrupción	Nacional	El expresidente del Ecuador, Rafael Correa representado en el COVID -19 gritando por la sentencia de 8 años que recibió.	¡8 años! El expresidente Correa encarna al virus que provocó la pandemia: grita por la sentencia que recibió; su corona se ha caído. Está con verde flex.	Rafael Correa y el virus	Indignación por la sentencia	A Rafael Correa se le asocia con el virus que mata millones de personas en el mundo	En una sala	General	f/c	Comparte la sentencia recibida. Es elocuente en la comparación con el virus; es una caricatura que hace reflexionar del odio del autor hacia el expresidente.

Fuente: Elaboración propia. Bravo, J.; Larrea, C.; y Ruales, R. (2020).

4.6 Etnografía: procede de la antropología y se caracteriza por la utilización del método inductivo que, aplicado en entornos naturales, se ocupa de especificidades para desarrollar una teoría general; puede ser presencial o virtual. Se reafirma el objetivo del estudio etnográfico: descubrir y generar la teoría, contrario a lo que se cree no prueba nada, sí genera sus propios contenidos de carácter científico. En escena se encuentra la comprensión de las situaciones culturales de una comunidad, sin que sea necesario haberse planteado expectativas. Se necesita que se evidencie el trabajo empírico del investigador y los aportes teóricos que sustentarán el estudio, señala Monje (2011). Nolla (1997, p. 2) asevera que es "un método de investigación útil en la identificación, análisis y solución de múltiples problemas". Peralta (2009) indica que la etnografía se dedica a la observación y descripción de los diferentes aspectos de una cultura, comunidad o pueblo determinado, como el idioma, la población, las costumbres y los medios de vida (Hammersley y Atkinson, 1994). "Es simplemente un método de investigación social, que puede parecer particular o de tipo poco común, pero que trabaja con una amplia serie de fuentes de información" (Denscombe, 1998, p. 15). Duranti (2000, p. 126) manifiesta que "la etnografía es la descripción escrita de la organización social de las actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos".

La etnografía garantiza y prioriza la libertad del estudio por partir de una idea general hacia la observación de un problema que deberá profundizarse e intervenirse. En ella es necesario el trabajo en el campo; en él se produce el encuentro con el sujeto y la realidad de la que se ocupará. Las actividades que se realizan como parte de esta técnica son: observación; indagación y registro de fenómenos sociales y culturales; observación y participación directa en las actividades comunitarias. El etnógrafo, por tanto,

se encarga de la recolección detallada de situaciones, eventos, personas, observaciones y comportamientos observados; citas directas individuales y colectivas sobre sus experiencias, actitudes, creencias y pensamientos; obtiene documentos totales y partes de ellos: cartas, registros e historias de caso. El involucramiento en la vida de la gente y en su entorno, significa una garantía de su aceptación para desarrollar la planificación sin contratiempos y con expresa aceptación. Se recomienda la identificación, en el grupo, de los informantes clave para que los datos que se obtengan sean de calidad y válidos. La preparación del investigador para ingresar a un medio que puede resultarle extraño tiene que ser la adecuada: conocer el entorno, la cultura, los rasgos individuales y colectivos, la historia de la comunidad, las preferencias, entre otros.

Tabla 24

Matriz de observación etnográfica

Lugar:		
Fecha:		
Tiempo:		
Investigador:		
Grupo observado:		
LO OBSERVADO	**IMAGEN**	**DESCRIPCIÓN**
PERSONAJES	**ACTIVOS**	**PASIVOS**
P1		
P2		
P3		
APORTES	**CATEGORÍA 1**	**CATEGORÍA 2**
Documentos		
Fotografías		
Cartas		

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 24 trata de englobar en una matriz diseñada para la recogida de información en una comunidad, los aspectos que serán utilizados por el investigador para la presentación del trabajo. Como se trata de recoger datos *in situ*, confiables y de primera mano, su uso es obligado; debe escribir con claridad para ahorrarse tiempo, evitar malas interpretaciones e imprecisiones, para darle el carácter científico al trabajo y para no equivocar el camino. Como el investigador se ocupará de la generación de conocimiento ligado con lo cultural, los descubrimientos deben estar especificados, resaltados y quedar lo más visibles posibles. Es cierto que en investigación periodística dentro del periodismo la memoria fotográfica y la retentiva son fundamentales, también en investigación social; pero más confiable por la trascendencia es amarse de una buena matriz para la fase más importante del estudio.

El instrumento tiene cuatro entradas: en la primera se colocan los datos generales: el lugar intervenido, la fecha de realización, el nombre del investigador, el tiempo dedicado a la recolección de los datos y el grupo observado. ¿Por qué son necesarios estos aspectos? Ayudan en la ubicación espacio-temporal del estudio y son de obligada citación en el documento final. La segunda, sintetiza la observación que debe ser registrada con un título genérico; como evidencia se acompaña por una fotografía del entorno (debe ser lo más clara posible para mirar ciertos detalles que pudieron escaparse durante la visita; y, se coloca la descripción abundante en detalles de lo visto. La tercera, está dedicada a la selección de los informantes: activos (contacto directo) y pasivos (contacto indirecto); con los activos se mantiene un diálogo franco y sin presiones en busca de datos que hagan comprender la realidad investigada; y los pasivos son quienes no quieren hablar, pero aportan información a través de terceros. Y, la cuarta sistematiza y categoriza las observaciones según criterios de jerarquización, selección y valoración. Debe

aclararse que no existen límites de informantes; mientras mayor es el número mayor será la cantidad de experiencias y de aportes; para las categorías sí hay que establecerlas según los ejes o quizá los objetivos planteados para la realización del estudio etnográfico. Sin embargo, en la actualidad se han obtenido importantes avances investigativos usando la **etnografía virtual o digital** que sirve para el estudio de comunidades (en principio vinculadas con la cultura) por medio del computador. Es un mecanismo que permite obtener información *in situ* como si estuviéramos *in situ*. Si se intentará hacer oposición a lo que Giddens y Pierson (1998), se señalaría que el etnógrafo, aplicando esta técnica, será capaz de vencer el tiempo y el espacio, e ir más allá de lo físico; algo así como lo que Augé (2000) señala como los *no lugares*. Grint y Woolgar (1997) advierten que frente a lo que puede encasillarse como un ligero cambio en el estudio, no es la tecnología lo que lo provoca, sino los usos y la construcción de sentido en torno a ella.

Desde la virtualidad, Hine (2000) precisa que:

> La etnografía es una metodología ideal para iniciar esta clase de estudios, en la medida en que puede servir para explorar las complejas interrelaciones existentes entre las aserciones que se vaticinan sobre las nuevas tecnologías en diferentes contextos: en el hogar, en los espacios de trabajo, en los medios de comunicación masiva, y en las revistas y publicaciones académicas.

4.7 La teoría fundamentada (TF): se ocupa de la generación de una teoría a partir de los datos empíricos recopilados durante el proceso de investigación; se recomienda la utilización del método inductivo para la obtención de los elementos que cimentarán los aportes que se realicen.

La TF es considerada como uno de los enfoques de la metodología cualitativa que permite al investigador y a su equipo de trabajo crear propuestas teóricas basándose en los datos alcanzados tras un proceso riguroso, señalan Campo y Labarca (2009). Mientras que Paz (2003, p. 153) asevera que "la teoría se construye sobre la información, especialmente a partir de las acciones, interacciones y procesos sociales que acontecen entre las personas". Hirschman y Thompson (1997) sostienen que busca adaptar los descubrimientos previos a las características específicas del fenómeno en estudio. Una de sus características es el énfasis al examen minucioso de los datos empíricos (observación mediante lo sensorial) antes que en la lectura focalizada de la literatura Glaser y Strauss (1967). Para Wuest (1995) puede ser vista como un potencial instigador del cambio, después de haber explicado el comportamiento de los actores sociales, dándoles un grado de control que no poseía en otro momento.

García y Rodríguez (2018, p.29) indican que "son un grupo de supuestos o conjeturas que están constituidas o forman parte de ideas que se producen sistemáticamente para generar una teoría que induce a una zona o preconcepto previamente instituido. Esta teoría quiere brindar las herramientas necesarias que permitan generar teorías surgidas de la realidad de la cotidianidad".

Castleton (2018) añade que su utilización es una forma de integrar teorías de corto alcance que nacen de observar el nivel más básico de las interacciones sociales y que obvia las teorías sociales preexistentes.

El primer paso es la entrada al campo para la recopilación de información, hay que recorrer, observar, medir, oler, sentir; es acción; hay que codificar los datos obtenidos y agruparlos por categorías similares para que sean manejables. La TF (Figura 14)

es una metodología de tipo cuantitativo que, sobre la base de la información, su codificación e interpretación construye una teoría sobre una realidad intervenida. Fueron clave para su desarrollo el pragmatismo norteamericano y el interaccionismo simbólico.

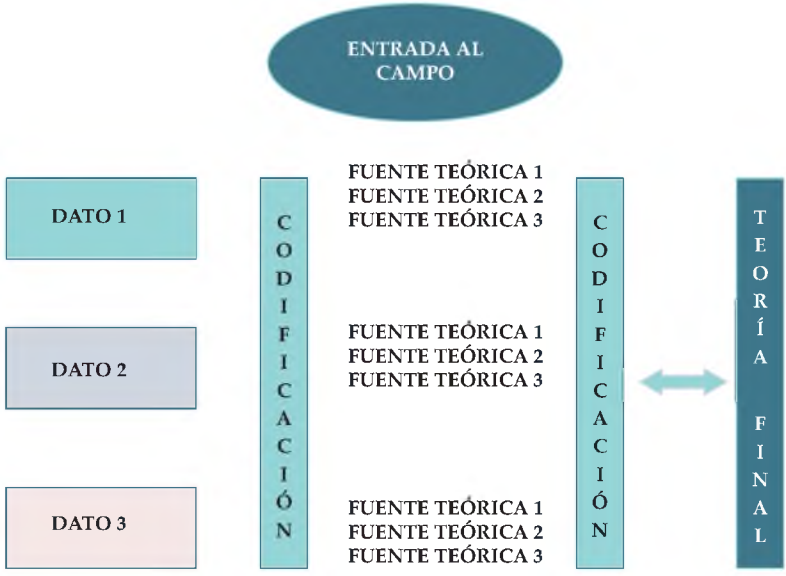


Figura 14. Representación de cómo opera la teoría fundamentada. Elaboración propia.

Ejemplo: el uso de la medicina ancestral en las comunidades indígenas de la provincia de Chimborazo, en Ecuador, para combatir los efectos del resfrío se incrementó durante las dos últimas semanas de marzo de 2020.

DATO 1: en el cantón Colta con mayor población indígena, ubicado a 15 minutos de Riobamba, capital de la provincia de Chimborazo, los habitantes usan hojas de eucalipto, ruda y romero para combatir la pandemia que provoca afecciones respiratorias. Las colocan

debajo de los colchones o de las almohadas para que el fuerte olor penetre en los pulmones.

DATO 2: En la comunidad Columbe, que tiene 5000 habitantes, el 80 % utiliza las hojas para curar y prevenir la enfermedad. 300 personas entrevistadas aseguraron que el tratamiento fue legado por los ancestros y que confían en él.

DATO 3: En cinco días, sanan las personas enfermas de las vías respiratorias; todas son sometidas al tratamiento con eucalipto, ruda y romero.

CODIFICACIÓN: En Colta usan plantas nativas para curarse del COVID-19; cuatro mil habitantes confían en la medicina ancestral; un enfermo, con el tratamiento se cura en cinco días.

Fuente teórica 1: la utilización de la llamada medicina ancestral en países de América Latina ha entrado en una nueva etapa. Con el incremento de la demanda de alternativas terapéuticas ajenas en conceptos y prácticas al modelo científico biomédico, tradicional se encuentra enmarcada hoy día en un contexto que hace algunos años no existía (Nigenda, Mora-Flores, Aldama-López y Orozco-Núñez (2001).

Fuente teórica 2: el eucalipto alivia afecciones respiratorias, se usa su vapor o en infusión; la ruda alivia los procesos digestivos y la ansiedad; y, el romero que tiene propiedades antibióticas con resultados rápidos (Mengoni *et al.*, 2015).

Fuente teórica 3: las comunidades indígenas confían en sus tradiciones medicinales como una cura para las enfermedades **(Tuaza, 2020).**

CODIFICACIÓN: la medicina ancestral es una nueva alternativa que permite curar enfermedades de occidente sobre la base de productos nativos. Las propiedades del eucalipto, ruda y romero son: se usan para la cura de infecciones respiratorias, gastrointestinales, reducen la ansiedad y son antibióticas; los indígenas confían en sus tratamientos.

Exposición de la TF: sobre la base de la medicina ancestral aplicada por los mayores, la preparación y consumo de una infusión a base de eucalipto, ruda y romero, en la parroquia Columbe, del cantón Colta, provincia de Chimborazo, se aplacó en cinco días la infección respiratoria, a ocho personas sometidas al tratamiento: tomaron la infusión tres veces al día (08:00, 14:00, 20:00; la sintomatología se redujo (fiebre, tos, estornudo, dolor de las articulaciones). Su recuperación fue evidente, pero guardaron un estricto reposo y aislamiento. También mejoraron el apetito. **CONCLUSIÓN:** el uso de estas tres plantas que crecen en la Sierra andina incide en el mejoramiento de la enfermedad.

4.8 El método biográfico (MB): se dedica a la utilización de documentos sobre la vida de una persona; es decir sus momentos más destacados. En la sociología y la antropología se lo considera como un género narrativo. El método biográfico (MB), comenta Capriati (2017, p. 325) "ha resultado de utilidad para captar desde la vivencia de las personas los acontecimientos que precarizan sus condiciones de vida y cuenta con la sensibilidad necesaria para captar los giros de la existencia". Landín y Sánchez (2019) señalan que este lleva a quien desarrolla el estudio a captar ese conocimiento genuino que un sujeto construye desde su experiencia vivida en diversos espacios y tiempos. La propuesta de Reséndiz enfoca que el MB se preocupa esencialmente "por dar cuenta del sentido que para el actor tiene la realidad social que vive, las acciones propias y de otros actores, más que cuantificar o medir la realidad social" (2015, p. 127).

Miranda y Sánchez (2019) describen que "el uso del método biográfico, en el campo educativo, nos lleva a considerar que la educación es experiencia y la experiencia es educación. Tal consideración permite reconocer un proceso de reflexión y aprendizaje para crearnos a nosotros mismos" (p. 44).

Este método se focaliza en la experiencia de los sujetos. La experiencia, en esencia, es narrativa. Su relato permite viajar por los pasajes de la memoria en tiempo y espacio.

Santillán (2018) afirma que significa emplear historias de vida para la generación de conocimiento, enmarcados en las ciencias sociales; alcanzó reconocimiento por lo interesante que resulta explorar las vivencias y testimonios de las personas. Las reconstrucciones aportan información para asimilar hechos del pasado y vincularlos con el presente (p.11).

La biografía como una de las más antiguas formas literarias proporciona los elementos destacados de la vida de un personaje; todos estos datos aportan a la investigación y le entregan un valor agregado. Los relatos de los viajeros han permitido generar conocimiento sobre comportamientos, adelantos, cultura y ponerlo a disposición de otros investigadores o de las comunidades científico-académicas del mundo. Las autobiografías contadas en primera persona tienen datos que necesitan ser contrastados; comparte los atributos con los diarios. Las cartas tienen un valor documental cuyo mérito es poder manejarlos y sentir su autenticidad. Representa la vida de un sujeto y llega en la versión final al lector; cuenta todos los detalles de su quehacer. En la Figura 15 constan las fuentes que alimentan esta técnica de tipo cualitativo.

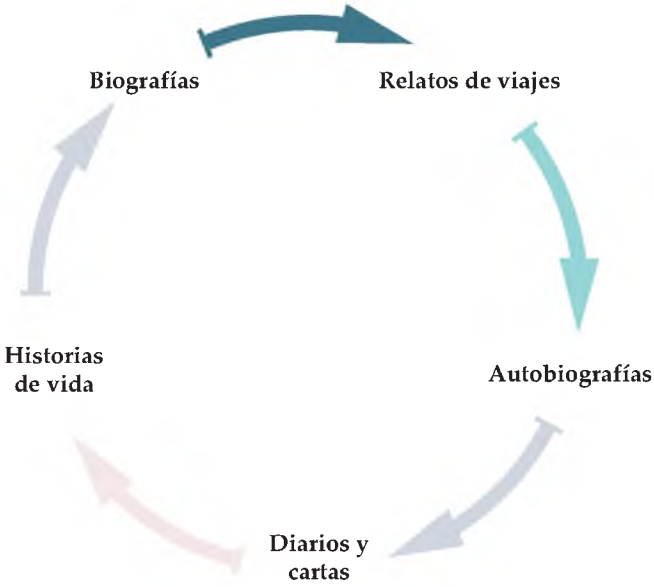


Figura 15. Fuentes de información para la utilización del método biográfico. Elaboración propia.

El método biográfico fortalece los enfoques interdisciplinarios y agrupa las visiones dispersas que la ciencia entrega a la comunidad. Les entrega validez a las experiencias de un individuo: sus sentimientos, los recuerdos, las interpretaciones que él hace sobre su vida, la selección subjetiva de ellos, sus principios, valores, creencias. Su preocupación se encuentra en la reconstrucción del contexto de una determinada época, la visión de ese mundo, su participación en las decisiones. Hay que circunscribirle lo más lejos posible de todo acto de ficción al que se ha acostumbrado la comunidad científica.

4.9 Estudio de casos: significar examinar a profundidad un hecho que forma parte de la realidad social; o sea, obtener información y estudiar con detenimiento un fenómeno social específico, como un

programa, un evento, una persona, un proceso, una institución o un grupo social. Su quid es proporcionar una descripción intensiva y holística de lo estudiado, sin dejar lugar para malas interpretaciones; su ventaja se encuentra en los aciertos de los datos encontrados. Busca la comprensión del caso, sus partes guardan relación entre sí como parte de un todo que merece ser interpretado. "Es una estrategia de investigación que comprende todos los métodos con la lógica de la incorporación en el diseño de aproximaciones específicas para la recolección de datos y el análisis de éstos" (Yin, 1981, p. 13). "El estudio de caso suele considerarse como instancia de un fenómeno, como una parte de un amplio grupo de instancias paralelas" (Feagin, Orum y Sjoberg, 1991). "Las características del estudio de caso son: el análisis de uno o más casos particulares y el examen a fondo del caso en cuestión" (Hamel, 1992, p. 1).

Orkaizagirre, Amezcua, Huércanos, y Arroyo (2014) precisan que también las ciencias de la salud se han preocupado, recientemente, por su utilización para explicar las afecciones por determinadas enfermedades:

> El método del Estudio de casos es un tipo de investigación que goza de una importante tradición en las Ciencias Sociales, pero que al situarse entre los diseños cualitativos no ha encontrado su espacio en la investigación en salud hasta tiempos más recientes, coincidiendo con el creciente interés por esta metodología.

Se encuentra caracterizado por descripción intensiva, holística y análisis de un hecho; analiza con profundidad la forma en la que los factores están interrelacionados como contribución al cambio social; utiliza un enfoque longitudinal; los casos pueden ser individuales o colectivos, de eventos, programas, etc.; para alimentarse con datos, utiliza la observación, las historias de vida, las entrevistas,

los cuestionarios, los diarios, documentos personales y colectivos, correspondencia e informes; sirve para comprender el significado que tiene una experiencia; exige un marco de referencia teórica para analizar e interpretar los datos recolectados en concordancia con el estudio.

Desde la perspectiva metodológica vinculada con las ciencias sociales, Carneiro (2018, p. 26) explica que:

> El estudio de los fenómenos contemporáneos en contraposición a los fenómenos históricos a menudo requiere que el investigador observe y participe en el contexto mismo en el que el fenómeno ha estado sucediendo. Los hechos de la vida real, vividos en su contexto, no son susceptibles de inserción en ambientes controlados, ni nos aseguran un vector predominante de previsibilidad. En este sentido, el estudio de caso tiene como objetivo comprender fenómenos sociales y psicológicos complejos, en los que intervienen múltiples variables.

Los estudios de casos se definen a partir de tres categorías (Figura 16): Descriptivos, se centra en informar sobre el caso estudiado usando una descripción que no está acompañado por fundamentación teórica, ni hipótesis; aporta información sobre prácticas sociales. Interpretativos, las aportaciones son relevantes, se hacen a las teorizaciones que permiten fundamentar de mejor forma el caso motivo del estudio; usa el modelo inductivo con la finalidad de establecer categorías conceptuales que ilustren, ratifiquen o desafíen a otras propuestas teóricas. Evalúa, describe y explica para orientar a la formulación de juicios de valor que permitan la toma de decisiones.

Figura 16. Categorías de los estudios de casos. Elaboración propia.

4.10 Análisis crítico del discurso (ACD): La intención de esta metodología es permitirle al investigador tomar una posición explícita para luego entender, exponer y fundamentar cómo el poder provoca desigualdad social. Algunos de los analistas de este tipo se encuentran políticamente alineados y se evidencia en su producción. La definición del Análisis Crítico del Discurso, realizado por Van Dijk (2016, p. 204), señala que:

> Se centra en el análisis discursivo y estudia, principalmente, la forma en la que el abuso de poder y la desigualdad social se representan, reproducen, legitiman y resisten en el texto y el habla en contextos sociales y políticos.

No se trata de un método independiente ni único; en el ACD confluyen otros con carácter interdisciplinario y otros provenientes

de las humanidades y ciencias sociales. Ellos les dan un mejor sabor a los resultados obtenidos. En lo que se parecen, es en la riguridad de procedimientos.

El ACD, como perspectiva crítica, se encuentra en todas las áreas de las que se componen los estudios sobre el discurso. Van Dijk advierte que está presente en la gramática del discurso, el análisis conversacional, la pragmática del discurso, la narrativa, el análisis de la argumentación, entre otras. Su origen puede encontrarse en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, en la antesala de la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad, se concentra en el análisis del lenguaje y el discurso que empezó a ser observado en el Reino Unido y en Australia en la década de los setenta.

Las propiedades el ACD son: su enfoque se enfocan en *problemas sociales* y *cuestiones políticas*, en lugar de solo estudiar las estructuras discursivas fuera de sus contextos sociales y políticos; es multidisciplinario; explica las estructuras discursivas con sujeción a las propiedades de interacción social y de estructura social, no solo describe; observa cómo las estructuras discursivas representan, confirman, legitiman, reproducen o desafían las relaciones, el abuso y la dominación en la sociedad.

Fairclough y Wodak, en Van Dijk (2016, p. 205), caracterizan al ACD:

> El ACD aborda problemáticas sociales; las relaciones de poder son discursivas; el discurso tiene implicancias ideológicas; el discurso es histórico; la relación entre texto y sociedad, es mediada; el análisis discursivo es interpretativo y explicativo; el discurso es una forma de acción social.

Desde el criterio de Van Dijk (2016) es necesario realizar la observación de las relaciones entre macro y microestructuras sociales, la dominación como abuso de poder, y cómo lo grupos dominantes controlan el texto y el contexto. Se torna necesario empezar con las precisiones. Al nivel *micro* del orden social le corresponden el uso del lenguaje, el discurso, la interacción verbal y la comunicación; mientras que al nivel *macro*: el poder, la dominación, la desigualdad entre grupos sociales. Tanto micro como macro, se encuentran interrelacionados y coexistirán durante el ACD para explicar la realidad social de la que se ocupa el investigador. Un análisis que una lo micro y lo macro puede realizarse considerando: miembros grupo; acciones-proceso; contexto-estructura social; cognición personal y social.

El ACD se centra también en los contenidos que presentan los medios de comunicación de masas; a los investigadores les interesa observar la organización global de cada uno de ellos, las estructuras temáticas, los tópicos generales abordados. Este es realizado con el apoyo de una teoría de las macroestructuras semánticas. No es una labor sencilla la comprensión del rol de los medios masivos y sus mensajes; deben analizarse, con detenimiento, las estructuras y las estrategias discursivas presentadas por lo que aparece en los medios; hay que advertir las formas que presentan y cómo se relacionan con los arreglos a los que llegan las instituciones y cómo pueden pasar inadvertidos para las audiencias. Los temas que se abordan en un diario pueden evidenciar los modos en los que accedieron al medio fuentes o actores noticiosos. La presentación, el emplazamiento y la titulación pueden influenciar de manera disimulada la interpretación y los efectos persuasivos a las masas. Con asidero en este tipo de estudios Van-Dijk (2017) define al ACD como un tipo de investigación centrada en el análisis discursivo y

estudia la forma el autoritarismo, el abuso de poder, la dominación y la hegemonía se encuentran representados en los textos, y decurren en un contexto determinado.

Desde los medios de comunicación de masas se intenta controlar las actitudes de sus audiencias; los estudiosos del discurso deben hilar fino si se trata de advertir cómo se ejerce control desde la temática propuesta, las agendas, los significados, el estilo y la retórica. En los campos de la información (periodistas) y de la opinión (editores, articulistas, columnistas); las observaciones tienen que arrojar con precisión resultados que permitan comprender la cercanía del poder con la manipulación de la masa.

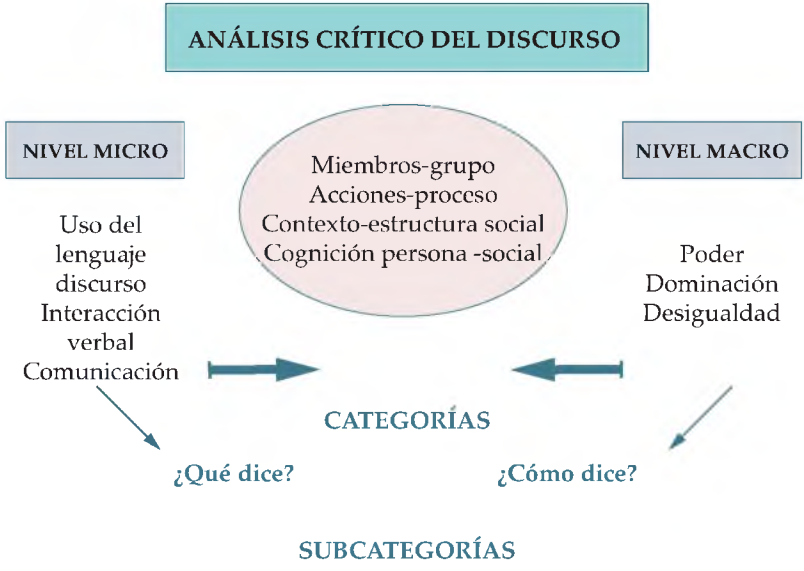


Figura 17. Análisis crítico del discurso desde los niveles micro y macro. Elaboración propia.

Como ejemplo de la forma en la que se realiza un ACD, desde los niveles micro y macro, y la forma en la que actúan con el uso del

lenguaje, discurso e interacción verbal, durante marzo y abril se observaron 25 caricaturas elaboradas por Xavier Bonilla (Bonil) y publicadas en diario *El Universo* de Guayaquil-Ecuador. Se elaboró una ficha (Tabla 25), para cada viñeta, que recoge los aspectos a analizarse.

Dos caricaturas llamaron la atención por vincular al expresidente Rafael Correa con la escasez de fondos para enfrentar la pandemia del COVID-19. Coincidió el hecho con la sentencia a ocho años de prisión por el caso sobornos. Se identificó la intencionalidad del trabajo periodístico (Bravo, Larrea y Ruales, 2020).

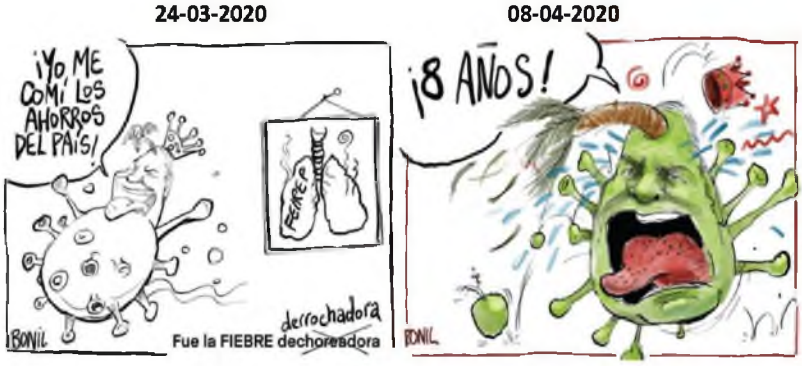


Figura 18. Caricaturas de Bonil, motivo de análisis. Diario *El Universo*.

Tabla 25

Matriz de ACD utilizada para estudiar las caricaturas publicadas en diario El Universo

Medio	*El Universo*	
Fecha de publicación	24-03-2020	
Fecha de análisis	10-04-2020	
Tipo	Caricatura	
Hora	16:30	
Investigador	Julio Bravo Mancero	
Observaciones	El COVID-19 y Rafael Correa matan	
CATEGORÍAS Ninguna	**SUBCATEGORÍAS** Ninguna	
NIVEL MICRO ¿Qué dice?	**Uso del lenguaje**	Responsabiliza de forma directa a Rafael Correa de la crisis económica en medio de la crisis.
	Discurso	Rafael Correa con corona de rey encarnado en el COVID-19. Haberse comido los fondos del país cuando era presidente de Ecuador es la mayor dificultad para afrontar la crisis. La caricatura es explícita en esa acción. El gráfico parece celebrarlo.
	Interacción verbal	Ninguna
Miembros del grupo	Ninguna	
Estructura social	Presidente	
Acciones-procesos	Gasto de los fondos públicos que servirían para atender la emergencia.	
Cognición persona-social	Sin dinero no hay ayuda	

NIVEL MACRO ¿Cómo lo dice?	**Poder**	Disposición de los fondos que hoy son necesarios.
	Dominación	Decisión por ejercer la presidencia de la República.
	Desigualdad	El expresidente fue quien decidió la inversión o no del dinero, frente a la gente que hoy es afectada.

Fuente: Elaboración propia.

Las conclusiones a las que se llegaron fueron las siguientes:

Tienen un mismo actor, el expresidente de Ecuador, Rafael Correa; luce una corona de rey que está asociada al autoritarismo que profesó sobre su mandato, una lengua larga porque nunca dejó de opinar e insultar a sus opositores (incluido a Bonil), en la segunda prevalece el color verde que es el mismo con que se representa al virus y a su agrupación política (Alianza PAIS, hoy Revolución Ciudadana). La intención del autor se encuentra en responsabilizarle por la crisis sanitaria provocada por la carencia de insumos médicos y equipamiento, por gastarse el dinero en tiempos de bonanza (2006-2016); y, en la sentencia que le condenó a ocho años de prisión por el caso de sobornos que coincide con la etapa de emergencia sanitaria. Como se podrá apreciar y en concordancia con lo que reza en el humor gráfico, la ridiculización de los personajes y de sus hechos genera opinión pública, depende del cristal con el que se mire.

4.11 Método: ver, juzgar y actuar; IAP y TAC: estudios sobre la aplicación de las tres metodologías han sido publicadas en artículos científicos en revistas indexadas: Bravo, Mora y Galindo, 2019; y Bravo, Larrea, Ruales y Bravo, 2019). Se comparte lo principal.

Para Egeris (2016, p. 29) el método "ver, juzgar y actuar" significa: Ver: la realidad con ojos de creyentes. Pero para mirarla no se puede hacer pastoral en la iglesia "sobrevolando" la realidad. Para juzgarla a la luz del Evangelio y de la enseñanza de la iglesia. Y para actuar proyectando las acciones que debemos emprender para transformarla. El método de investigación acción participativa, propio de las ciencias sociales, tiene una larga trayectoria en Latinoamérica y en otras realidades; y, pretende no solo producir conocimiento sino también transformar la realidad investigada Vélez (2016, p. 190). Para Habermas (1976), la acción comunicativa guarda relación con lenguaje y entendimiento. Como eje conductor se puede identificar a la opinión pública porque sienta las bases para lo que, en lo posterior, sería considerado como "esfera pública" y su estrecho vínculo con las escenografías planteadas por la cada vez más exigente modernidad.

Tabla 26

Metodologías para intervención social

METODOLOGÍA	ESQUEMA	RESULTADOS
Ver, juzgar y actuar	Identifica los problemas sociales; toma de posición frente a los problemas; busca el cambio personal y grupal	Cambio social/ transformación
IAP	Evalúa los aspectos de la realidad; reflexión para el cambio; decisiones comunitarias	Cambio social/ transformación
TAC	Selección de los sujetos; relaciones, interrelaciones e interacciones; entendimiento y uso del lenguaje para la intervención	Cambio social/ transformación

Fuente: Elaboración propia.

Si se siguen los pasos de cada una ellas, la intervención en la comunidad tendrá resultados alentadores; se necesita el involucramiento en exclusivo del investigador para que la metodología sirva. Hay que encontrar empatía con la gente de las comunidades para que se facilite la actividad.

4.12 Fichaje: era una técnica que se utilizaba como cimiento para la investigación, hoy está casi en el olvido por el aparecimiento de nuevas formas, sobre todo digitales, de registro de datos. Sin embargo, en la investigación social, es una recomendación del autor, no pueden dejar de utilizarse por los beneficios que traen consigo. Quizá las nuevas generaciones de investigadores no las consideren porque representan tiempo y este redunda en dinero, pero entregan confiabilidad a los datos, facilidad de recuperación y edición instantánea. Si les preocupa que su manejo sea manual, hoy por la portabilidad que ofrecen los dispositivos electrónicos pueden incluirse las fichas y llenarlas en el campo. Es parte de la revisión documental.

Existen, al menos diez tipos de fichas, Figura 19:

Figura 19. Representación del fichaje. Elaboración propia.

4.12.1 Ficha bibliográfica: en tamaño es pequeña y sirve para anotar los datos que contiene un libro, capítulo de libro o artículo publicado por una revista indexada. Sirve para el registro de una fuente encontrada, una referencia, un dato de catálogo, una pieza de museo, un tema de autor de letra o música.

4.12.2 Ficha hemerográfica: procede de la revisión que se realiza a periódicos o revistas; se la clasifica por artículo o por tema (tópico).

4.12.3 Ficha de investigación: se utiliza para registrar conceptos, definiciones o comentarios; se clasifican en textual con elipsis (omite en la oración una o más palabras que no son necesarias y en su lugar se coloca un paréntesis con tres puntos suspensivos); textual indirecta; textual con cita combinada; comentario (el investigador escribe su punto de vista sobre la revisión, lo ubica entre corchetes para diferenciarlo); síntesis (ubica en pocas palabras el extracto del documento leído); de crítica, resumen (coloca lo más importante del texto que se está revisando); de campo (relata las experiencias en la entrada al campo de la investigación, en territorio o en el laboratorio. Va acompañada por la fecha, el tema, el lugar, la hora, el nombre del investigador, el objetivo de la observación, entre otros); paráfrasis (explica con propias palabras conceptos, ideas, definiciones, categorías discursivas y científicas); y, textuales (la información aparecerá entrecomillada y se utilizará para colocarla en la investigación observando las normas internacionales de citación).

La técnica de fichaje sirve como auxiliar a la observación, técnica que se ha explicado en los capítulos 4 y 5.

OBSERVACIÓN

Significa observar con atención un fenómeno

Registra en una ficha los datos obtenidos en el campo o en el laboratorio. Proporciona información de primera mano que debe ser validada

LUGARES PARA LA OBSERVACIÓN

En el campo, en los laboratorios, en los centros de estudio y tratamiento.

Puede ser científica y no científica.

Participante o no participante

PASOS PARA REALIZARLA

Determinar el fenómeno, o el caso.
Delimitar los objetivos de la investigación.
Diseñar la ficha de registro.
Observar críticamente
Registrar los datos
Análisis e interpretación
Llegar a conclusiones
Realizar el informe

Figura 20. Representación de la observación. Elaboración propia.

CAPÍTULO 5

5. Enfoque participativo para la investigación e intervención social

La investigación social en términos participativos se encarga de tener puentes con la acción social, definida como el manejo de estrategias para la intervención de los problemas. Es un vínculo entre realidad cotidiana y el grupo de investigadores que intentan descifrar las relaciones e interrelaciones de los integrantes de un colectivo. Francés (2016) señala que la trayectoria de las ciencias sociales es rica en producción de conocimientos previamente validados, cumplimiento de objetivos y acciones que fortalecieron los procesos conjuntos de transformación[16]. América Latina fue el escenario en el que se intensificaron las actividades participativas con resultados a la visa. Sin embargo, debe alejarse el criterio de asistencialismo.

Estas metodologías, de acuerdo con Rojas (2007) surgen como herramientas prácticas para generar transformaciones sociales desde y por los procesos locales y comunitarios.

Desde la propuesta de García Montes y Arranz Monreal (2019) constituyen el soporte para los procesos de participación ciudadana mediante la utilización de estrategias, técnicas y herramientas tendientes a la identificación de un problema, su debate y la toma de decisiones con fines de intervención desde lo social.

En la actualidad, el rol que desempaña la ciencia social es de articuladora entre: uno, el cuerpo de teorías y procedimientos de

16 La validez de los procesos de transformación de la realidad depende de acciones colectivas; o, son espacios conjuntos de inicio, acompañamiento y confirmación de todas las actividades tendientes a modificar la vida de la sociedad. En Ecuador, uno de los primeros ejemplos de trabajo participativo fue desarrollado en la década de los cincuenta por Leonidas Proaño. Su *Plan para incorporar al indio a la vida civilizada*, se convirtió en el conjunto de estrategias que permitieron sacar del abandono a miles de personas que, en la ruralidad, eran motivo de todo tipo de exclusión. La acción participativa, para el obispo de Riobamba fue una vertiente de aproximación y reconocimiento; de formación para ser libres; y de cambio social para salir de la pobreza y el abandono.

intervención; dos, la generación de conocimiento sobre una realidad comunitaria; tres, la comprensión del porqué de los problemas; y, cuatro, el involucramiento de las personas convertidas en actores del cambio individual y colectivo. Cabe mencionar que, en los estudios de la sociedad, contrario a lo que parece, no puede desprenderse del rigor científico; no se trata, solamente, de la investigación de triviales sino de aspectos que al ser cotidianos para las personas tienen profundos significados y representaciones; son construcciones que se evidencian en el día a día y contribuciones para la comprensión del entorno en el que se desenvuelven.

En una investigación de tipo participativa subyacen la reflexión, la criticidad y la aceptación de aquello que necesita ser intervenido. Las respuestas a las preguntas ¿qué métodos utilizar?, ¿cómo aplicar las técnicas elegidas para la intervención?, ¿cuáles son los pasos que deben darse?, ¿con qué instrumentos se realizarán los levantamientos de información?, debe realizarse desde la praxis que engloba la experiencia en el manejo metodológico, el uso de técnicas y tecnologías para aproximarse con la gente.

La finalidad de la investigación social es la construcción de conocimiento, por este motivo que se necesita definir ¿para quién o con quién se trabajará? Y, ¿con quién legitimar ese conocimiento? Dos aspectos que deben enfocarse desde dos perspectivas: por un lado, la fuente que proporcionará ese conocimiento; por el otro, la fase de validación que le correspondería, como se verá más adelante, a un equipo externo que mediante la figura de consultoría ayudará en la verificación del cumplimiento de los objetivos. Es innegable la evolución experimentada por la ciencia social y con ella los enfoques metodológicos. Los modelos de asistencia social, en los setenta, ochenta y noventa, desviaron su camino hacia las élites de las comunidades y desajustaron los objetivos, incumplieron metas y ayudaron al fracaso de los proyectos de intervención social.

La comprensión de lo que ocurre con la realidad más próxima, no necesita mayores explicaciones sino observar la heterogeneidad de los grupos poblacionales y la llegada de nuevos enfoques sobre la realidad y también otros requerimientos (Francés, 2016). Estos nuevos enfoques tienen, de primera mano, la solución para los problemas abordados. Debe observarse la interacción que dimensiona el estudio, entre la practicidad del hacer las cosas y el cómo hacerlas (vinculado con las tecnologías que se utilizarán y fundamentado por la teoría); con la ideología que representa los principios y valores desde los que se define lo que se hará.

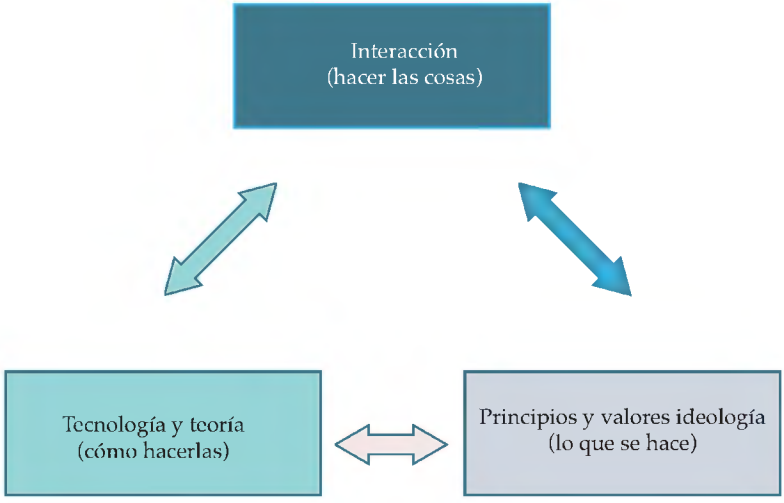


Figura 21. Aspectos relacionados con la intervención social. Elaboración propia-Francés (2016).

Esta metodología se encuentra aplicada a la transformación del sujeto, por esto es necesario que su utilización sea una posibilidad efectiva para el cambio. Dará valor al trabajo y responderá el ¿para qué? Sin embargo, no deben descuidarse la validación; hay que pensar que el uso de métodos, técnicas e instrumentos no es la única

manera de hacerlo. Son los equipos interdisciplinarios ajenos a la realidad los que valorarán el cumplimiento o no de lo proyectado. La investigación del sujeto/objeto es un proceso que camina unido y que no debe pensarse siquiera en una separación por mínima que esta fuera. El uno hace al otro, y el otro hace al uno. El positivismo habla de un necesario ajuste que, representa desde lo participativo, mirar que los métodos y las técnicas ajustan la construcción de conocimiento, aportan a los objetivos de la investigación, como un proceso que organiza y da sentido al estudio.

La utilidad y aplicación de las metodologías participativas se centran en identificar el conocimiento de la realidad social y de qué manera los sujetos están inmersos en ella, aquí radica la centralidad del acto investigativo. Debe entenderse que el interés desde lo social, no es tan solo la descripción de lo que ocurre en el entorno, sino las dinámicas que enmarañan los hechos observados. Es, por tanto, la población la verdadera protagonista del cambio, un cambio que contará con su perspectiva mediante la participación efectiva, el compromiso y la aceptación de aquello que debe mejorarse[17].

Conscientes de que los resultados son el último fin de una investigación, ya que visibilizan la realidad, debe empezarse por preparar el camino para la entrada al escenario que se intervendrá. En ocasiones, los errores que se cometen se presentan por pretender acumular conocimientos sobre la realidad que se investigará y se olvidan de la acción, cuando son dos aspectos conjuntos. Por ejemplo, para el caso de Leonidas Proaño y su trabajo en las comunidades indígenas de Ecuador, unió el conocimiento previo con la acción para la toma de decisiones que derivaron en el cambio social.

17 Será un acto de cambio en el que todos estén inmerso y esto acabará con el pretexto de que hubo personas que estuvieron al margen del proceso.

La transformación se consigue con un ejercicio práctico; *selección del problema*: aquellos temas que imposibilitan el crecimiento y desarrollo comunitario; identificación de los tropiezos generados por la falta de acceso a posibilidades mejoramiento. *Reflexión*: sobre los puntos de vista ciudadanos sobre la problemática; involucramiento para describir la realidad; toma de conciencia de la necesidad de mejoramiento; y, el cambio de actitud frente a esa realidad.

Acción-participación: involucramiento en la toma de decisiones; todos los aportes se consolidan en un documento de conjunto que será socializado, aprobado y finalmente entrará en vigencia; será de cumplimiento obligatorio, por el nivel de consenso al que se llegó para su construcción. Esta trilogía forma parte de un proceso infinito porque a medida que se supere una dificultad aparecerá otra que necesitará trabajarse, se mantendrán las expectativas, se consolidarán los grupos de trabajo y se aplicará la misma metodología, pero sobre la experticia desarrollada de las intervenciones anteriores.

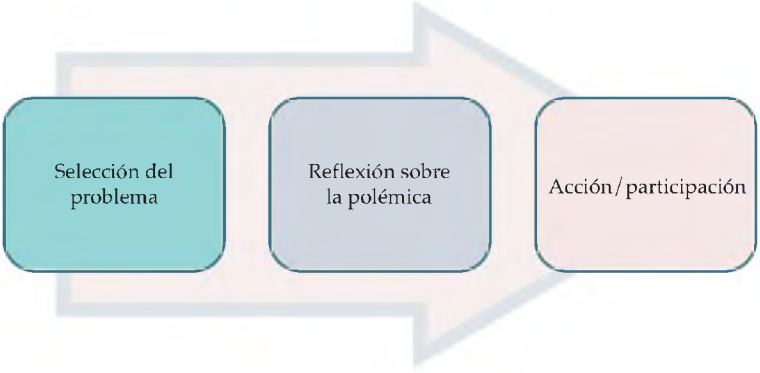


Figura 22. Metodología a partir de las experiencias comunitarias. Elaboración propia.

5.1 La orientación del trabajo participativo: es el momento de aterrizar hacia la precisión sobre las metodologías participativas y la validez de su trabajo para la transformación comunitaria. Uno de los principios que le rige es la negociación y la acción participativa, los diagnósticos para determinar situación, el análisis, la reflexión y la acción modificadora de la realidad. Además, son herramientas capaces de generar conocimiento, de primera mano, y utilizarlo para el cambio social mediante la intervención técnico-científica.
La utilización de pautas de operación y estrategias para el diagnóstico-participación-acción garantizan la construcción de conocimiento. Se emplean métodos y técnicas que articulan sujetos, relaciones, saberes, culturas, acciones y mediaciones, todos ellos encaminados, a la transformación social. Los consensos son la parte más importante en la participación y constituyen la punta del iceberg que crean relaciones-acciones. Se trata de advertir que sujetos y relaciones serán parte del proceso investigador, y que, por la riqueza de los resultados, serán relevantes a la hora de tomar decisiones, fortalecerán el cambio. Las relaciones se convertirán en interrelaciones, lo individual será colectivo, si finalmente de lo que se trata es de modificar la realidad comunitaria.

Los investigadores descenderán de las alturas y convertidos en facilitadores metodológicos, harán comprender a la gente lo fundamental de la participación para la consecución de los objetivos. Hacerlo significa trazar una hoja de ruta para un trabajo inclusivo con todos los actores. Equivale al punto de partida con alto nivel de dificultad por la heterogeneidad de los grupos; de un tajo deben eliminarse las jerarquías y encontrarse, en la horizontalidad de la vida cotidiana, el mecanismo para el bienestar del trabajo comunitario. Entonces, el papel del investigador es solo de articulador de reflexión, entrega y generación de conocimientos,

de debate y transformación. En el espacio de competencias investigativas no pueden ausentarse las construcciones de los discursivos que garanticen libertad en la interacción.

Trabajar en la diversidad representa: advertir los contextos posibles de actuación como oportunidades metodológicas descriptivas que apunten al entendimiento del por qué es importante la transformación. Aquí se halla presente la importancia de lo heterogéneo y sus aportaciones para el cambio. Los procesos de investigación participativa se convierten en analizadores de las contribuciones que realizan los sujetos. Este análisis tiene que hacerse en los contextos de los sujetos y entre ellos. No existe otra opción. El analizador tiene un rasgo social que lo identifica y fortalece la percepción sobre los actores y su mundo, y sobre los hechos investigados. La información que aporta para la construcción de los planes de cambio, al ser valiosa, tiene poder en la toma de decisiones y, por lo tanto, solo unos privilegiados que tendrán la posibilidad de sistematizarla, verán la luz de un conocimiento que, al ser de conjunto, le pertenece a la comunidad y no al investigador.

Las metodologías participativas motivan tres niveles: la construcción de conocimiento; la generación de materiales para el análisis; y, la praxis de las herramientas. Primero, la identificación de aquellos aspectos relevantes para la comunidad y que respondiendo a su realidad necesitan enlistarse para dimensionarlos; la conversación, el *boca a boca* en espacios de informalidad, con empatía y proximidad, apelando a la horizontalidad, motivando la confianza, son estrategias que sirven para que la gente abra de par en par su realidad, y para que los investigadores configuren los aspectos pensando en diagnosticar y aportar soluciones.

Segundo, sobre la base de la construcción realizada en la etapa anterior, los documentos de los aspectos que motivarán el análisis colectivo serán jerarquizados; ha desaparecido por tanto lo individual y lo que ocurra a partir de este momento será compartido; cuenta la reflexión como uno de los momentos importantes en los procesos participativos. Y, el tercero, ponerse manos a la obra en el trabajo de campo.

Sobre lo anterior, vale la pena insistir que la riqueza de los procesos participativos desarrollados por Leonidas Proaño con los conglomerados indígenas, los grupos de mujeres, trabajadores sindicalizados y con jóvenes, en Ecuador, tuvieron su fortaleza en las metodologías participativas. De la práctica nacieron la alfabetización y teleducación, por radio, que permitieron durante dos décadas y media que unos cincuenta mil individuos aprendieran a leer y a escribir; la formación de profesoras de escuela; los talleres para el aprendizaje de un oficio para que las jóvenes dejen de ser empleadas domésticas. Ser acción se cumple con la participación.
Con las metodologías participativas, la construcción del conocimiento se efectúa durante dos momentos: el proceso participativo y las fases que corresponden a la indagación social; tienen tres etapas: la toma de información que puede ser individual o colectiva (durante mingas), o las dos en simultáneo; y, las propiamente de conjunto (asambleas). En las últimas el poder de decisión de la gente es responsable de los ejercicios transformadores usando como cimiento los datos aportados por los actores de los procesos. A continuación, se describen las seis fases metodológicas de participación y acción para investigación social.

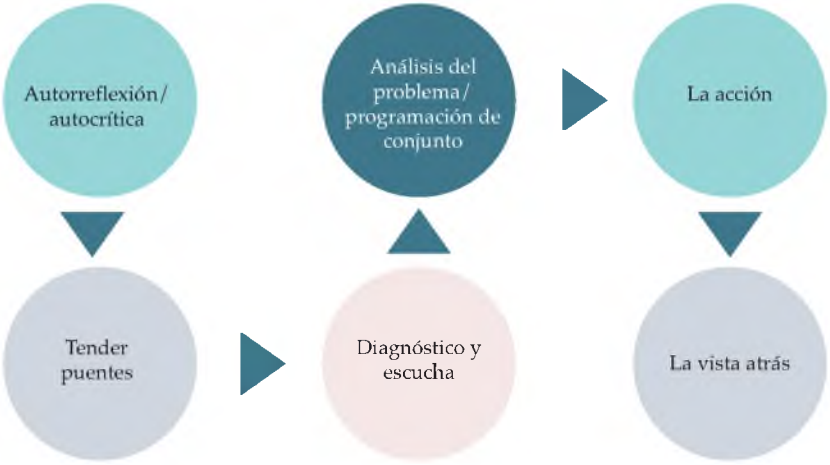


***Figura* 23.** Fases de participación y acción para la investigación social. Elaboración propia–Francés (2016) y Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (2009).

Los contenidos que se encuentran en la Figura 23 corresponden a una propuesta de secuencia lógica de acciones metodológicas de participación que allanan el camino hacia la transformación. Desde la primera que, en un momento inicial aparece como individual (del equipo de trabajo) pero que se transforma en colectiva con la suma de las voluntades de los actores, hasta la final que sobre la labor evaluativa de lo intervenido, se decide si se amplía la ejecución o resuelven otras propuestas que cumplan los mismos pasos hacia la modificación de las condiciones de vida de una comunidad.

5.1.1 Autorreflexión y autocrítica: a primera vista puede pensarse que este ejercicio participativo se realice con los actores y es todo lo contrario. Es el líder del equipo de investigadores y sus colaboradores quienes parten de la construcción de un mapa (desde dónde se iniciará) que evite extravíos durante el trabajo; con cuestiones claras en una especie de pilotaje, se establecerán los senderos de actuación. Es por esta razón que debe quedar claro el punto de partida: es decir, el inicio de la actividad investigativa

para saber el terreno en el que se pisará y así afrontar contingencias, de primer momento; luego, suena básico que se haya estudiado al grupo humano con el que se trabajará, que se conozcan todas sus características: etnia, número de pobladores, cultura, tradiciones, líderes, conformación, realidad en la que se desenvuelven y la historia comunitaria.

En esta etapa es posible que se haya identificado ya un problema con el que se trabajará; con minuciosidad se reunirá el equipo para intercambiar puntos de vista y decidir cómo (el problema) está dimensionado dentro y fuera del territorio (glocal y global); tiene que guardarse cuidado para escoger la realidad a intervenir; es un tema subjetivo porque los integrantes de la población tendrán sus sensaciones y perspectivas sobre lo que hay que hacer; puede en esta etapa establecerse un primer consenso (de los investigadores) para seleccionarlo y transformarlo en algo tangible. Y, esta primera parte, culmina con el detalle de si existen trabajos previos u otros procesos realizados o en ejecución, y si los individuos se agruparon para resolverlos.

Como segundo paso (**instrumentalización**) observar de qué forma se operativizó la definición del tema para trabajarlo en lo comunitario. Debe quedar demostrado si responde o no a una necesidad colectiva, a la propuesta del equipo investigador o son las autoridades locales las que están preocupadas (individualmente) por atender aquello que se necesita cambiar; además, debe haber precisión para determinar quiénes serán las personas que se ocuparán de la problemática que preocupa a los habitantes (recordar, es un tema de conjunto). Y, comprender que lo participativo se construye desde los criterios de todos los actores, es por eso que se debe observar si los criterios recogidos fueron solo en actividades formales o también hubo encuentros informales con personas que quisieron hablar para exponer sus ideas, pero en la *clandestinidad*;

del cuidado que se ponga a este aspecto dependerá que todos los habitantes se sientan incluidos o no.

El tercero, nuestra intervención (**nuestro lugar**), que determina el rol en la actividad comunitaria; el equipo investigador será actor, se convertirá en protagonista o desde el exterior asesorará el trabajo. Es imprescindible realizar un primer listado de personas con las que se trabajará; es recomendable jerarquizarlas de primer nivel, segundo nivel y tercer nivel; ninguno tendrá más importancia que otro, sino que con esta división se abarcarán más aspectos. Por ejemplo: al primer nivel le corresponderá solo el entorno oficial, los vínculos con lo gubernamental, agencias internacionales, directivos de otros lugares con quienes intentaron resolver un problema. El segundo, proporcionará al equipo datos sobre la importancia del problema, qué propuestas han realizado para resolverlo, cuál es su capacidad de involucramiento. Y al último, se buscará a la gente que se opone a la transformación; hay que desarrollar la habilidad para obtener información con categoría de valiosa para el proceso; es posible que haya un efecto inverso, que la oposición entregue argumentos suficientes que permita solucionar la realidad; o que se evidencien intereses manifiestos por sentirse perjudicados; quizá haya antipatías con los líderes comunitarios (cuestiones políticas, económicas, sociales, académicas, familiares).

Y, llegó el momento de definir cómo hacer el trabajo (**técnicas e instrumentos por etapa**). Para cada una de las fases quedará definida la forma operativa en la que se trabajará. Es necesario definirla en esta primera fase, la forma en la que se realizarán los acercamientos, la toma de información y de interpretación, y claro, cómo se sistematizarán los resultados antes de la construcción del plan de intervención. El camino empezará con el acercamiento/diagnóstico y culminará con la evaluación.

Tabla 27

Matriz inicial para el trabajo participativo

INFORMACIÓN GENERAL	**Comunidad**		
	Fecha de inicio		
	Hora		
	Equipo investigador	a) Coordinador b) Facilitador 1 c) Facilitador 2 d) Facilitador 3 e) Facilitador 4	
EL INICIO	**N.º de habitantes**		
	Etnias		
	Valores culturales		
	Estructura organizativa		
	Líderes		
	Historia		
	Problema a resolver		
ACTIVIDADES/ DEFINICIÓN	**Contexto**		
	Reuniones	Fecha	
		Fecha	
		Fecha	
	Otros encuentros	Fecha	
		Fecha	
		Fecha	
PERSONAS PARA EL TRABAJO	**Nivel 1**		
	Nivel 2		
	Nivel 3		

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	**Fase 2**	Técnica 1	Instrumento 1
		Técnica 2	Instrumento 2
	Fase 3	Técnica 1	Instrumento 1
		Técnica 2	Instrumento 2
	Fase 4	Técnica 1	Instrumento 1
		Técnica 2	Instrumento 2
	Fase 5	Técnica 1	Instrumento 1
		Técnica 2	Instrumento 2
	Fase 6	Técnica 1	Instrumento 1
		Técnica 2	Instrumento 2
	Fase 7	Técnica 1	Instrumento 1
		Técnica 2	Instrumento 2

Fuente: Elaboración propia.

5.1.2 Los acercamientos para la intervención y definición de objetivos (tender puentes): con los insumos proporcionados por la fase inicial, descrita en el epígrafe anterior, llegó el momento de acudir a la comunidad, convocar a los integrantes y empezar la discusión de la problemática, formular los objetivos y empezar a definir las técnicas e instrumentos participativos que se emplearán. Para reunir a los asistentes se necesitan definir bajo qué mecanismo se lo hará: convocatorias en físico con firmas de recepción, publicación en carteleras, uso de medios de comunicación masivos, redes sociales, visita puerta a puerta, mediante las juntas de directivos u otro mecanismo de acuerdo con la realidad de la población.

Significa abrir un espacio de debate en el que los integrantes de una comunidad tomen parte en el análisis del problema, expongan sus posibles soluciones, hagan sus reflexiones y entreguen propuestas. En este momento, se decide (legaliza) la colaboración externa de un equipo de investigadores para formalizar la intervención y contar

con las herramientas metodológicas. Es necesario hacer hincapié, en primer lugar, en la importancia de contar con el respaldo de la organización para impulsar el trabajo, agilitar las medidas y contar con la aceptación del conglomerado; en segundo, dejar lista la metodología que se utilizará; y, en tercero, la difusión de los resultados con la participación activa de los actores; esta etapa es trascendental porque debe demostrar que los objetivos planteados sí se pueden cumplir y es necesario un involucramiento directo.

Existe un detalle que no puede ser pasado por alto y es analizar los datos históricos recogidos previamente. Ellos contarán al grupo investigador qué ha ocurrido con el poblado en los últimos años, si se han movilizado o no para resolver problemas, quienes gestionan las necesidades. Se trata de contextualizar lo mejor posible la realidad a intervenir para no desviar el trabajo y que surjan pérdidas de tiempo y de recursos.

Se aspira en este momento, que los habitantes del lugar o los integrantes de la organización expresen su voluntad frente a la actividad de acuerdo con los objetivos formulados; cuántos integrantes de la comunidad se convertirán en actores y tomarán parte en el proceso; a quiénes se les encargará la presentación y difusión de las acciones; cómo será la suscripción de un documento conjunto que exprese los roles y las responsabilidades de cada uno de los actores. Estos puntos no pueden tomarse a la ligera porque de ellos dependerá la legalidad de las acciones y evitará malas interpretaciones. Para tender puentes se debe recurrir a las siguientes técnicas: Figura 24.

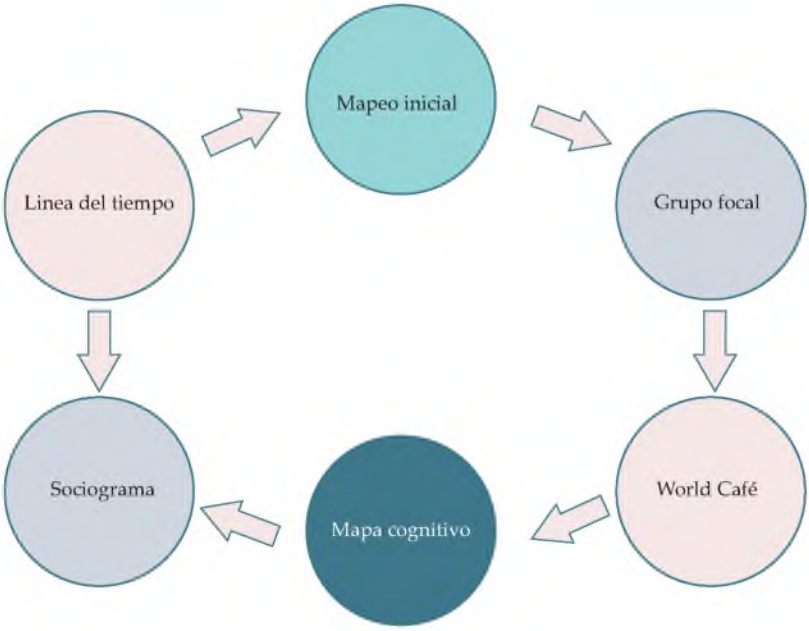


Figura 24. Técnicas participativas para tender puentes. Elaboración propia.

5.1.2.1 Mapeo inicial: para impulsar el proyecto es necesario que todas las personas, o la mayoría de la comunidad estén comprometidas. Por esta razón, los niveles de representación de cada localidad deben encontrarse equilibrados, evitando reclamos posteriores porque se sientan marginados por no tener representantes. Será una fortaleza: la elaboración de una lista previa de todos los lugares y las personas; seleccionar a aquellas que pueden colaborar; estimar el conjunto de relaciones sostenidas por autoridades, dirigentes barriales, integrantes de las agrupaciones, representantes institucionales para dimensionar el grupo humano con el que se cuenta; observar la presencia de personas que no responden a ninguna organización y quieren ser parte del trabajo, su decisión también es importante; ubicar grupos

y sectores no organizados o en proceso de hacerlo; establecer los niveles de confianza o de duda sobre la acción participativa que se emprenderá.

El mapeo consiste en el levantamiento de la información, necesaria para el desarrollo de un proyecto con carácter participativo, que permite definir quiénes serán los actores y qué nivel de participación tendrán, puntualiza Zepeda, Ponce y Vergara (2017). Un estudio realizado por la Organización de Estados Americanos, realizado en 2010, define que esta actividad identifica las instituciones/sectores claves que asegurarán la viabilidad y componentes de un proyecto que tiene como objetivo la transformación social. "Supone el uso de esquemas para representar la realidad social en que estamos inmersos, comprenderla en su extensión más compleja posible y establecer estrategias de cambio para la realidad así comprendida", (Gutiérrez, 2007, p. 28). No solo se trata de elaborar un listado de posibles actores en territorio, sino conocer sus acciones, sus objetivos y lo más importante, por qué están en ese lugar y qué perspectivas tienen para un futuro inmediato (Ceballos, 2004). Esteban Tapella (2007, p. 2) precisa que "esta herramienta descansa sobre el supuesto de que la realidad social se puede ver como si estuviera conformada por relaciones sociales donde participan actores sociales e instituciones sociales de diverso tipo".

El recorrido por la comunidad es a pie con la ayuda de un mapa en el que estarán determinadas el número de manzanas, de calles o cuadras, espacios verdes, sitios de descanso, sitios de encuentro, listado de instituciones, etc. Estos datos se consolidan en la matriz que corresponde a la Tabla 28.

Tabla 28

Matriz para consolidar información del mapeo

Localidad			
Fecha de inicio			
Hora			
Equipo investigador		a) Coordinador b) Facilitador 1 c) Facilitador 2 d) Facilitador 3 e) Facilitador 4	
SECTOR 1	N.º casas	N.º habitantes	Actores seleccionados
	N.º instituciones	N.º personal	Actores seleccionados
	N.º organizaciones	N.º integrantes	Actores seleccionados
SECTOR 2	N.º casas	N.º habitantes	Actores seleccionados
	N.º instituciones	N.º personal	Actores seleccionados
	N.º organizaciones	N.º integrantes	Actores seleccionados
SECTOR 3	N.º casas	N.º habitantes	Actores seleccionados
	N.º instituciones	N.º personal	Actores seleccionados
	N.º organizaciones	N.º integrantes	Actores seleccionados

Fuente: Elaboración propia.

5.1.2.2 Grupo focal: esta técnica de metodología participativa permite realizar un primer acercamiento a las temáticas analizadas

con el fin de conceptualizar los problemas vinculados con la realidad en estudio. Las opiniones de cada uno de los actores son importantes para configurar el escenario que se intervendrá y no caminar a ciegas hacia transformación. La conversación es clave en esta dinámica grupal porque posibilita que las personas tengan la apertura necesaria para exponer sus preocupaciones, los aciertos o los aportes desde un punto de vista participativo.

Hamui y Varela (2013) consideran que los grupos focales (GP) son un espacio para escuchar el pensar, sentir y vivir de un conjunto humano; tiene la capacidad de producir explicaciones sobre la realidad y desde lo cualitativo encontrar respuestas. Kitzinger (1995) señala que es "una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información". El trabajar en grupo facilita la discusión y activa a los participantes a comentar y opinar aún en aquellos temas que se consideran tabú, lo que permite generar una gran riqueza de testimonios, añaden Hamui y Varela.

Buss, López, Rutz, Coelho, Oliveira, y Mikla (2013) y advierte que: En la utilización de la técnica de grupo focal es necesario considerar las bases epistemológicas y metodológicas que están fundamentadas en la discusión e interacción, insertas en la tradición dialéctica, asumiendo la construcción del conocimiento en espacios de intersubjetividad.

5.1.2.3 Sociograma: es un mapa de actores que sirve para evidenciar el conjunto de relaciones y actualizar la información resultante del trabajo coordinado. Hace notar al equipo de investigadores lo peligroso que puede resultar aislarse y cómo hacer para mantenerlos unidos para sostener un trabajo que no puede detenerse; otra vez, haciendo énfasis en que cada demora significa tiempo y recursos. Muestra la afinidad de unos grupos con otros, pero también las

diferencias y la necesidad de establecer lazos que los comprometan a la consecución de los objetivos comunes. Cada individuo tiene un peso específico en el trabajo, pero no todos tendrán el mismo potencial sociopolítico. De esta manera se identificarán tres grupos: cercanos al poder, integrantes de organizaciones locales y no asociados.

El sociograma como una actividad que manifiesta orden desde su planificación, según Pineda, Renero, Silva, Casas, Bautista y Bezanilla (2009), genera actividades que permitirán una participación efectiva de los actores. Garrison y Loredo (2002, p. 23) señalan que "con la aplicación del Sociograma, para el logro de la cohesión, los integrantes del grupo deben compartir los mismos valores. En algunos casos, la unión entre personas es posible porque descubren que comparten ideas, actitudes y metas". Rodríguez y Moreira (2001) puntualizan que es una técnica que ayuda a determinar las preferencias de los individuos, las relaciones con su entorno y cómo ellos se interrelacionas entre pares.

Según de la Torre (2019)

> El test sociométrico (sociograma) se define como un conjunto de procedimientos de observación y análisis de las relaciones que se establecen dentro de un grupo, procedimientos que se traducen en una serie de índices y representaciones gráficas que permiten evaluar y describir la estructura de las relaciones de carácter afectivo que existe en los pequeños grupos (p. 2).

Insiste en que la actividad a realizar consiste en pedir a los miembros de un grupo que indiquen cuáles son los amigos o colegas con los que se decantarían a realizar una determinada actividad, así como con quienes no les gustaría hacerla. Pese ello el trabajo de análisis puede resultar exigente debido a la tarea de indagación y profundización (De la Torre, 2019, p. 2).

Este autor insiste en que el sociograma tiene cuatro características: se desarrolla en un ambiente en que las personas tienen relaciones más o menos estables, permite la obtención de información sobre deseos subjetivos del grupo, utiliza preguntas concretas y los resultados se deberán utilizar para obtener cambios positivos para el grupo (De la Torre, 2019, p. 2).

Constanza y Rojas (2018) añaden que:

> El sociograma es una técnica que pretende obtener una radiografía grupal. Busca obtener de manera gráfica, mediante la observación y la contextualización, las distintas relaciones entre sujetos que conforman un grupo, poniendo así de manifiesto las relaciones de poder, y los lazos de influencia y de preferencia que existen en el mismo (p. 4).

Como estrategia para establecer los niveles de relaciones (que son tres) en la comunidad, es la dinámica de las tarjetas, describe Monje (2011). Durante la asamblea de trabajo se reparte tarjetas. Para quienes tienen poder de convocatoria y están próximos al poder se confeccionará unas que tengan forma triangular; rectangulares, para los representantes de organizaciones sociales locales; y, circulares, para integrantes de agrupaciones no reconocidas o personas que no se encuentran inmersas en asociaciones u otras. Con distintos tipos de líneas se los agrupan por nivel y por interacción. Se utiliza una pizarra o un papelógrafo para ubicar las tarjetas según cada grupo; se las une con líneas que simbolizarán: relaciones fuertes (cooperación y dependencia); relaciones débiles (aislamiento, desinterés, puntuales); relaciones de conflicto, sin ninguna relación e indirectas. Y, finalmente, no puede pasar inadvertido el tema de la comunicación (una persona o un grupo) ya que ellos se encargarán de la difusión de los avances o de los tropiezos. La siguiente figura muestra cómo funciona un sociograma con triángulos, rectángulos

y círculos. Las líneas horizontales representan relaciones directas, la doble curva aislamiento y las punteadas conflicto.

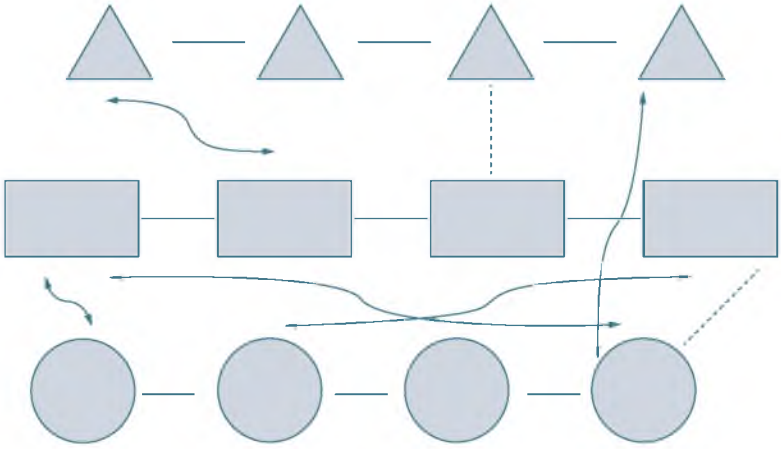


Figura 25. Esquema que representa las relaciones entre niveles. Elaboración propia.

5.1.2.4 World Café: es una técnica útil para la contextualización de una problemática; trabaja con grupos grandes de individuos (20-30 personas). Garantiza que el diálogo contribuya al entendimiento de la realidad en la que se trabaja; todas las opiniones son valiosas porque permiten enfoques distintos y puntos de vista insospechados dentro de los niveles de participación. Greider (2015, p. 18) señala que "es una forma intencional de crear una red viva de conversación en torno a asuntos que importan. Una conversación de café es un proceso creativo que lleva a un diálogo colaborativo, en donde se comparte el conocimiento y la creación de posibilidades para la acción en grupos de todos tamaños". De la Mata (2012) lo define como un proceso de conversación con calidez y con un elevado nivel de aceptación, que permite a un grupo de

personas reflexionar sobre temas de interés, con el fin de llegar a acuerdos y caminos de acción creativos e innovadores.

Según Plan Innovación Social (2020) aplicado en Málaga, España:

> Un World Café es un proceso creativo que lleva a un diálogo colaborativo, en el que se comparte el conocimiento y la creación de posibilidades para la acción. Nos ayuda a apreciar la importancia y conexión de las redes informales de conversación y el aprendizaje social para descubrir el significado compartido y tener acceso a la inteligencia colectiva (p. 1).

Es un método fácil de usar para así poder crear redes vivas de un diálogo de asuntos que son importantes. Las conversaciones se basan en los principios y en el formato desarrollado: un movimiento global que apoya conversaciones que importan en contextos corporativos, gubernamentales y comunitarios en todo el mundo, constan en el *Plan de Innovación Social* (2020).

Con una utilización adecuada genera consensos que derivarán en la transformación e innovación de lo comunitario. La técnica garantiza en la informalidad de un café las aportaciones de todos los involucrados; los espacios deben ser lo más relajados posible para evitar que haya presión o incomodidad en los asistentes, así podrán abrirse de mejor forma y entregar sus opiniones (Figura 26).

Figura 26. Organización del World Café. Elaboración propia.

El World Café comienza con la convocatoria de los participantes (nominal o abierta) y la coordinación entrega las reglas del juego; se establecen mesas de trabajo de 4 a 6 personas; se desarrollan las rondas de conversaciones, cada una durará de 20 a 30 minutos; cada mesa tendrá un secretario que sistematizará las opiniones; presentación de los trabajos en la plenaria.

5.1.2.5 Línea del tiempo: en esta técnica, la gente coloca sobre la superficie de un papelógrafo, una pizarra o en la pared aquellos acontecimientos que considera son los más importantes de la última temporada. Depende la intencionalidad que se maneje, pero, puede realizarse por años o meses; sino, clasificando aquellos hechos que contribuyeron a que se produjera la problemática que ocupa al equipo investigador.

Se utilizan para entender la trayectoria cronológica y hallar las explicaciones en cada uno de los sucesos que pueden estar interrelacionados. Se emplea "cuando los sucesos se colocan uno

tras otro según el orden en que acontecieron, empezando por el más antiguo y llegando al más nuevo" (Márquez, 2010). Insiste en que son mapas conceptuales que en función del tiempo ubican las situaciones temporales de un individuo y de la sociedad.

Una línea del tiempo depende de la creatividad que tengan los participantes. Se traza una recta y, luego, de acuerdo con las propuestas se la divide por espacios de tiempo (años o meses, como ya se dijo) sobre esta van colocándose los puntos que consideran clave para comprender la realidad estudiada. La población consultada se convertirá en el punto de referencia relevante y sobre sus hombres reposará el éxito o el fracaso de la actividad. Debe pedirse precisión y que no haya divagaciones. El facilitador y los integrantes del equipo de trabajo liderarán la construcción. Es recomendable colocar en la parte superior lo positivo y en la inferior los negativos. Cuando se encuentre completa, se marcará con puntos rojos los momentos más elevados de las propuestas de la gente. Significa, además, que la comunidad está en capacidad de explicar la evolución de una temática a lo largo del tiempo, mirar los cambios, los aciertos y los errores, comprenderlos y, como fin último, aportar para la solución.

Figura 27. Ejemplo de *Línea del tiempo*[18]. *Elaboración propia.*

18 El ejemplo utilizado para explicar la línea del tiempo corresponde la vida de Leonidas Proaño y algunos acontecimientos que giraron en torno a ella. Como se darán cuenta, lo relevante se encuentra en la parte superior y corresponde a su contribución en la parcelación de tierras de la iglesia a favor de los indígenas, la campaña de alfabetización o la participación en el Concilio Vaticano II convocado por el Papa Juan XXIII. Mientras que, en la inferior, están los momentos

5.1.2.6 Mapa cognitivo: no es una reproducción del escenario territorial en el que se desenvuelven los individuos de una comunidad; es una representación gráfica del plano de la zona que será intervenida. Por el contrario, es una representación mental de los espacios habituales en los que transcurre la vida cotidiana, es de gran ayuda porque de primera mano se establecerán los lugares de acción colectiva y los puntos de encuentro (reuniones, asambleas comunitarias, mingas), lugares conflictivos (linderos, tomas de agua, espacios de culto), sitios destinados a la difusión (carteleras, altoparlantes, infocentros), etc. Se torna necesario contar con el trazado comunitario para realizar la demarcación y evitar las imprecisiones, consecuentemente las confusiones.

Para Peña, Sossa y Gutiérrez (2007, p. 230), los mapas cognitivos:

> Buscan predecir la evolución del modelo mediante simulación. Durante el proceso se realizan inferencias que estiman la variación del estado de los conceptos. La simulación termina cuando los valores de los conceptos arriban a punto fijo, a un patrón de estados, o a una región de caos en el espacio de búsqueda.

Los mapas cognitivos son instrumentos que responden a las necesidades de los procesos de participación; los investigadores lo elaboran para establecer los puntos considerados como importantes para atenderlos y para organizar el trabajo que se emprenderá (Avendaño, Parada-Trujillo y Abad, 2012). Finalmente, Carreiras (1986, p. 65) asegura que "el mapa cognitivo no se reduce a un conocimiento de la disposición relativa de lugares y rutas; incluye también información conceptual sobre el medio y además un conocimiento procedimental acerca de su utilización".

difíciles: la oposición al cambio del ala conservadora de la iglesia, la llegada del visitador apostólico para verificar las denuncias sobre comunismo en la diócesis de Riobamba o la prisión durante un encuentro de obispos en Riobamba.

Dibujados los mapas mentales, sus contenidos se contrastarán con el levantamiento de la información (diagnóstico), realizado por el equipo investigador, y en la exposición plenaria se muestran los resultados y los actores lo aprobarán, sugerirán cambios o lo rechazarán. Se ha insistido en la necesidad de los consensos para que todas las acciones participativas tengan éxito y los trazos que corresponden al entorno en el que habitan cientos de personas es fundamental conocerlo. No es una acción subjetiva, por el contrario, en territorio se identifican aquellos lugares de desenvolvimiento y puede aprovecharse la oportunidad, dependiendo de la habilidad investigativa, para enlistar las actividades que servirán para contextualizar los informes cuando llegue el momento de realizarlo.

Figura 28. Ejemplo de mapa cognitivo. Elaboración propia.

5.1.3 La programación de conjunto (la fortaleza de la escucha): por la pertinencia, en el presente epígrafe, se debe destacar el valor que tuvo la escucha para los procesos participativos impulsados por Leonidas Proaño, que fue una de las primeras personas que en Ecuador encontró en este tipo de actividades la punta del ovillo para que los indígenas del campo y los pobres, de los sectores

suburbanos de las ciudades, hallaran el cambio social. Porque es necesario resaltarlo, dos de sus actividades: audiencias en su despacho y visitas pastorales, los sábados y domingos, aportaron información utilizada en sus programas de radio, publicaciones en diarios y revistas, conferencias, talleres y homilías. Se estima que fueron miles de personas quienes mantuvieron contacto con el obispo de Riobamba entre 1954 y 1985, mientras duró su función. Esta acción de comunicación participativa le entregó el estatus de enterado de una realidad que fue transformada.

Esta etapa es considerada como **diagnóstica** porque se centra en la recogida de datos y el grupo investigador conoce de boca de los habitantes (y con el conocimiento previo del pilotaje) la situación en la que debe inmiscuirse. Algunas puertas se abrirán de par en par, otras a medias, y se espera, que ninguna se cierre; lo importante es hacer uso de las tres P, como parte de la voz popular española que muestra un camino que encaja como anillo al dedo: prudencia (para manejar con pinzas todo lo recolectado y guardar, casi casi, un secreto de Estado, hacia su debate de conjunto), paciencia (para aceptar las cuesta arriba del trabajo y tolerar las demoras) y perseverancia (nunca bajar los brazos hasta conseguir los objetivos).

Se deben distinguir tres cuestiones (Figura 29), la propuesta de Monje (2011) tiene asidero en la aplicación de técnicas e instrumentos. La primera, los enfoques cuantitativos permiten contabilizar las respuestas de las personas sobre los hechos (operaciones de cálculo matemático), analizarlas, interpretarlas y presentarlas usando gráficas estadísticas u otras, como las infografías); lo que no hacen es explicar el porqué de las cosas, las causas que la gente identificó, etc.) La segunda, los enfoques cualitativos privilegian a la persona o al grupo, pero profundiza en las motivaciones que tienen para mantener o transformar una realidad. Y, la tercera, que es la que ocupa al investigador, en este capítulo, son los enfoques participativos: combinan técnicas variadas incluso utilizadas en las

dos cuestiones anteriores con la finalidad de explicar para qué se recoge la información; un proceso de este tipo devuelve los datos a las personas que sean ellas las que la analicen, profundicen, prioricen y definan las acciones de transformación.

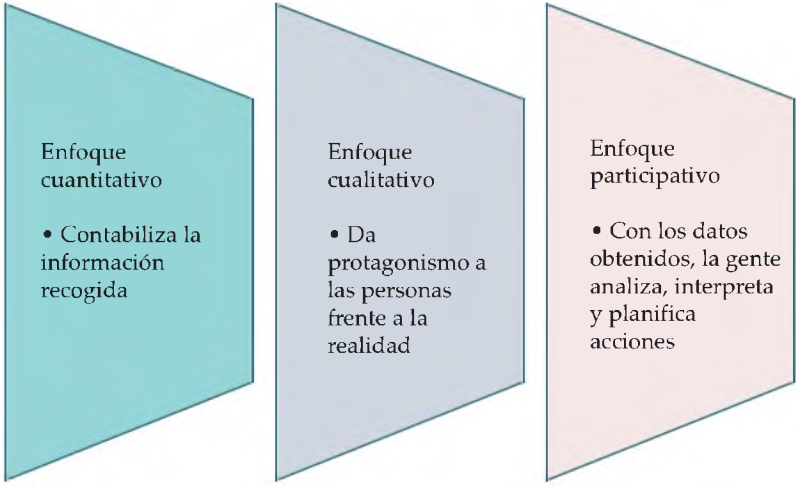


Figura 29. Enfoques cuantitativos, cualitativos y participativos. Elaboración propia.

No puede pasarse por alto caracterizar la fase diagnóstica dentro de los enfoques participativos. El diagnóstico tiene como obligación (Francés, 2016): recoger todas las posiciones posibles frente a la realidad; esto no solo que garantizará la inclusión de todos los actores en el proceso, sino que, para los más escépticos, significará democratizar estudios con tienen fines transformadores. Juzga todas las cuestiones que para la gente son relevantes; todos los aspectos levantados deben debatirse, para que ninguna contribución quede marginada y provoque resentimientos. Observa los impactos que tendrá el estudio en la comunidad y en sus pobladores; aquí la reflexión es un ejercicio que fluirá por el cauce de aquello que es positivo y negativo, y debe tenerse en cuenta. El debate fue suficiente; si no lo fue hay que garantizar que los temas recogidos

fueron analizados para que los actores se sientan tranquilos de que sus sentires y pareceres estarán incluidos en las acciones que se tomen con fines de cambio social.

Como técnicas se han definido las siguientes:

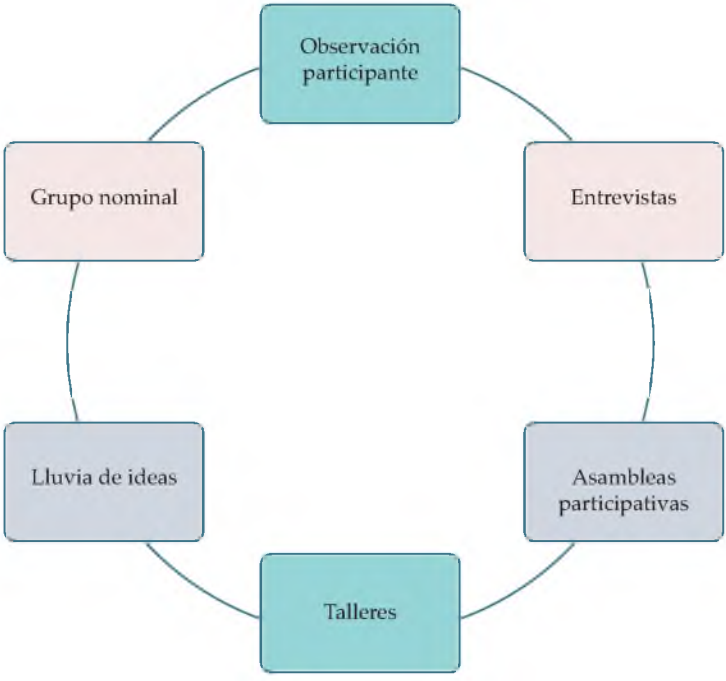


Figura 30. Técnicas para la fase diagnóstica. Elaboración propia - Monje (2011) y Francés (2016).

5.1.3.1 Observación participante: esta técnica acompañará al investigador todo el proceso participativo. El grupo de trabajo debe procurar recoger los detalles significativos (nada debe ser menospreciado) durante una asamblea, por ejemplo. Se necesita que los sentidos estén despiertos porque súbitamente pueden evidenciarse durante reuniones, talleres, encuentros formales e

informales. Para esta actividad, en concreto, el investigador trazará una matriz que contenga las circunstancias de la técnica. Estos datos junto con los obtenidos en las entrevistas y los provenientes del trabajo previo de pilotaje, contribuirán para tener una visión general de la realidad social estudiada y unificar los criterios. Sirve igualmente para triangular los datos y tener una radiografía más precisa de la realidad observada.

Tabla 29

Matriz para observación participante

Fecha		
Lugar		
Asistentes		
Hora		
Equipo investigador		
Objetivo		
LENGUAJE	Frases textuales	
	Redundancias	
	Frases incomprensibles	
	Precisiones/aclaraciones	
NO VERBALES	Incomodidad	
	Molestia	
	Sonrojamiento	
	Aceptación	
TEMPORALES	Respuesta inmediata	
	Respuesta demorada	

Fuente: Elaboración propia.

5.1.3.2 Entrevistas: esta técnica valora las apreciaciones ciudadanas y de los especialistas en los temas investigados. Sin que signifique una verdad absoluta, se debe recurrir a expertos quienes se encargarán de aclarar el panorama frente a hechos que

puedan parecer complicados. Ellos entregarán sus criterios que se expresará, con detenimiento en el documento, para evitar errores, aunque sean de buena fe.

En algunos casos, debe mantenerse el anonimato frente a estas versiones. Lo que realmente interesa son las opiniones calificadas en lugar de los nombres de los expertos (la valía es lo que dijo y no quién lo dijo). Algunos actores pueden mostrar antipatías con los especialistas, por eso hay que mantener la reserva. No hay un tiempo mínimo ni máximo para la entrevista, pero se sugiere que dure una hora, aproximadamente; la habilidad del investigador será la que saque provecho a la técnica. Debe evitarse que el investigador emita sus opiniones, las que interesan son las de las personas o del grupo entrevistado. Hay que elegir un formato para poder recuperarla cuando sea necesario (vídeo, audio). Se debe direccionar lo menos posible las respuestas, porque quita validez al ejercicio. La planificación debe garantizar que los temas se aborden de menor a mayor importancia.

Existen dos tipos de entrevistas. *Individuales,* permitirán descubrir las posiciones que evidencian las personas escogidas frente a los temas; sirven para completar la información sobre la problemática; y lo más importante, para evidenciar las relaciones que existen entre los actores. *Grupales,* previamente se debe haber contactado con las personas que participarán en la técnica. Dejar claro el día, la hora, el lugar y los participantes para evitar confusiones. El equipo investigador debe garantizar un buen ambiente, porque de él dependerá que los asistentes se abran y aporte con sus criterios al estudio. Un guion previo es necesario porque significa una brújula para caminar por senderos desconocidos.

5.1.3.3 Asambleas participativas: es exactamente todo lo contrario a lo que parece. No es el tratamiento de una temática en conjunto. Significa dividir el grupo grande en subgrupos de seis personas (más o menos); se les plantea un tema y discuten hasta llegar a

una conclusión; esta actividad dura seis minutos. Con la ayuda del secretario relator los asistentes conocerán los puntos de vista y las reflexiones sobre la temática. Un animador escribirá en la pizarra las conclusiones. Cuando expusieron todos los grupos, se debaten los aportes en una plenaria hasta llegar a un consenso general.

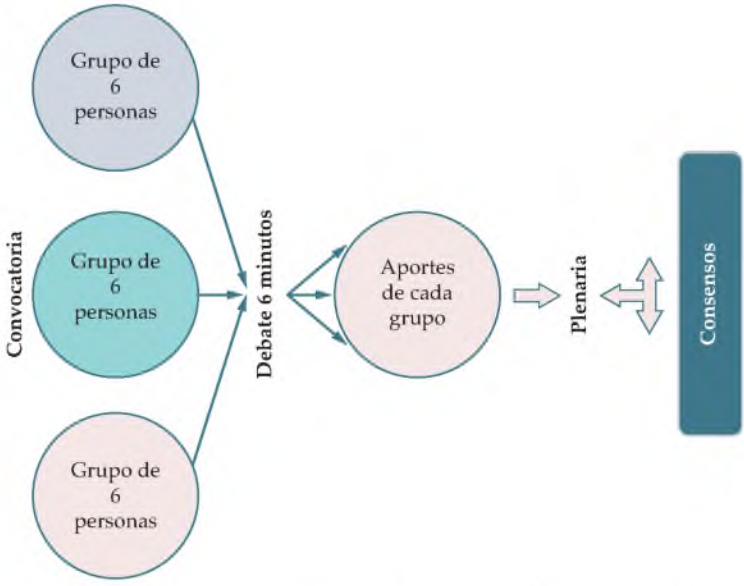


Figura 31. Etapas de la asamblea participativa. Elaboración propia.

5.1.3.4 Talleres: es una técnica sencilla para el trabajo con grupos. Por lo general, se respeta la afinidad que cada integrante tiene con el objetivo de sacar el mayor proyecto. Evita tener que entrevistar a muchas personas que compartan criterios y la saturación de información. Se tendrá una idea de conjunto y puede servir para la construcción del DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas, oportunidades), por ejemplo. Como en todas las actividades colectivas, los equipos de trabajo designan un secretario relator que expondrá las propuestas en una plenaria, conducida por un animador. Y, la mejor parte, son las conclusiones a las que se llegan.

Otra vez, significa un ahorro de tiempo y de esfuerzo para obtener información fiable.

"Los talleres participativos poseen diversas características que los hacen valiosos para la comprensión de procesos grupales y culturales, esto por su característica dialógica, centrada en la conversación y en el intercambio verbal entre los participantes" (Zacarías, Uribe y Gómez, 2018, p. 65).

"El objetivo general de los talleres fue propiciar la participación de los diferentes actores mediante la recolección y análisis conjunto de la información sobre aspectos, sociales, económicos, ambientales e institucionales" (Ramírez y Camacho, 2019, p. 111).

5.1.3.5 Lluvia de ideas: es la forma más sencilla que se tiene para conocer las ideas frente a una realidad que se necesita transformar. Fue creada por Álex Osborn (1941), y se convirtió en un proceso creativo que buscó las mejores ideas para atender problemas sociales, señala un informe de la Sociedad Latinoamericana para la Calidad (2015). Motiva el desarrollo exhaustivo del trabajo grupal, facilita el surgimiento de nuevas iniciativas sobre un tema o problema determinado. Es una técnica de grupo para generar ideas originales en un ambiente relajado, asegura una publicación del Ministerio de Ciencias, Tecnologías y Telecomunicaciones de Argentina (2012). En la reunión de un grupo de personas se busca generar la mayor cantidad de ideas sobre un tema determinado previamente definido que aportará a la solución de un problema social (Osborn,1975). La función primordial es la resolución de conflictos que desde lo grupal tiene mayor validez por los consensos a los que puede llegarse, señalan Varela, Riba y Genovese (2015).

Muñoz (2019, p. 54) señala que:

> La lluvia de ideas es una técnica que se utiliza para incentivar la producción de las ideas por parte de un grupo o personas, el objetivo será analizar y tratar de ofrecer soluciones que pueden ser más o menos originales o viables, así pueden darnos una mejor respuesta tanto con las ideas propias como con las ajenas, estas pueden ser el camino que nos lleve a encontrar respuestas viables, ya que nos podemos encontrar con varias aportaciones, tanto individuales como conocidas por el equipo en su dinámica de estimulación creativa.

Esta técnica se desarrolla de manera informal. Se emite una problemática y se escucha las percepciones que las personas tienen sobre él. El animador escribe todas las opiniones en la pizarra o en un papelógrafo, todos las observan y empieza el debate para jerarquizarlas y establecer consensos. Estos son necesarios para emprender con la acción dentro del trabajo participativo. La facilidad de su aplicación es casi cotidiana y no reviste ningún nivel de complejidad; se encuentra al alcance de todos los grupos organizados.

Figura 32. Esquema del funcionamiento de la *lluvia de ideas*. Elaboración propia.

5.1.3.6 Grupo nominal (GN): es importante su uso. Pocas son las técnicas que permiten unir la reflexión individual con el trabajo en equipo. Los actores pueden o no tener experiencia o conocimiento sobre la realidad abordada; sin embargo, habrá algunas personas que estén interesadas en el cambio, por ser afectadas directa o indirectamente, o porque se han beneficiado de un proyecto anterior. Debe ser homogéneo, para que sea más fácil consensuar y evitar malas interpretaciones-confrontaciones. No existe un número límite de grupos.

La utilización de esta técnica se popularizó en Estados Unidos y en las actividades participativas desarrolladas en América Latina, cuyos resultados permitieron observar el conjunto de actuaciones colectivas y de qué manera estas se interrelacionaban con las expectativas de los actores, sostiene, Marta Trías (2007). "Es una unidad dentro de la estructura jerárquica de rango ubicado entre la

palabra y la cláusula; cumple típicamente las funciones de sujeto o complemento y tiene como componentes un núcleo, determinante y modificadores" (Bloor y Bloor, 1995, p. 18). Halliday y Martin (1993) aseguran que el grupo nominal concentra información idónea y pertinente para la interpretación del texto académico-científico, previamente analizado y, le imprime la identidad de la comunidad discursiva; por este motivo los grupos nominales son considerados como informantes de primer nivel por trascendencia de sus aportaciones.

El método del grupo nominal además es definido como una actividad estructurada que allana el camino para la realización de la *lluvia de ideas* que cimente las propuestas de los participantes y facilita un acuerdo rápido sobre la importancia relativa de los problemas o soluciones.
Por otro lado, Olaz (2018) nos dice:

> Puede considerarse de algún modo heredero de la Técnica Delphi, no justifica que la primera se reduzca a una votación dirigida y con pocos márgenes de maniobra, ya que se disminuye la posibilidad de implantar soluciones, al quedar confinada a un acuerdo de lo que debería tratarse, pero no de cómo llevarse a cabo" (p.3).

Una vez realizada la convocatoria, en presencia de los actores, el animador constata la asistencia, se plantea el tema y en una primera fase: se escuchan las reflexiones individuales; cada idea se registra en la pizarra o en el papelógrafo. Luego se analiza una por una y se las agrupa por ejes temáticos, por puntos de interés u otros. Finalmente, se realiza el debate de conjunto sobre las opiniones o una en particular, se elabora una memoria consensuada y finaliza la actividad.

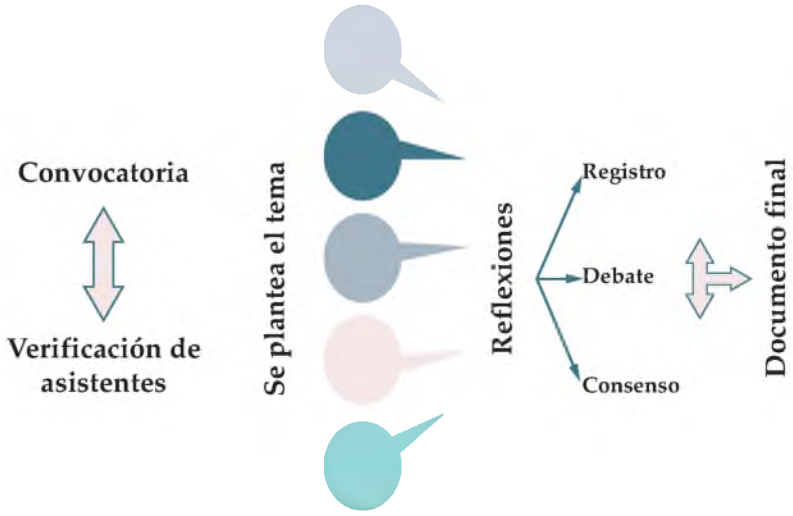


Figura 33. Esquema de trabajo de un grupo nominal. Elaboración propia.

5.1.4 Análisis del problema por resolver: en esta etapa se requerirá el mayor involucramiento, reflexión, debate y consenso de las personas, ya que, se delimita el problema que se atacará con la participación de los actores luego de superada la fase diagnóstica.

En primer término, se vuelve imprescindible separar el problema principal de aquellos secundarios (es posible que algunos estén vinculados, no hay que desechar esta información, pudiera ser de utilidad más adelante, a la hora de las decisiones). En segundo, definir cuál será la línea de acción que se desplegará para atacar la problemática; debe generarse el escenario y el espacio necesario para consensuar la forma en la que desarrollará el trabajo, en concordancia con los objetivos que están ya planteados. En tercero, priorización de propuestas: se trata de la jerarquización por relevancia de cada una de ellas, que se convertirán en escalones

irrenunciables que se subirán en el estudio. En cuarto, propuestas y futuro posible (cambio social) deben ir juntas; cada uno ellas significarán una oportunidad para la transformación comunitaria, no son imposiciones, por el contrario, motivaciones para modificar la realidad a partir de los consensos. Y, en quinto, considerar los elementos que tendrá la propuesta: quiénes serán los responsables, los plazos previstos y los recursos que se destinarán para su desarrollo. Monje (2011) señala como importante la innovación social para atender este tipo de casos y modificar la vida de los grupos humanos.

Las técnicas empleadas para esta etapa de la investigación participativa son:

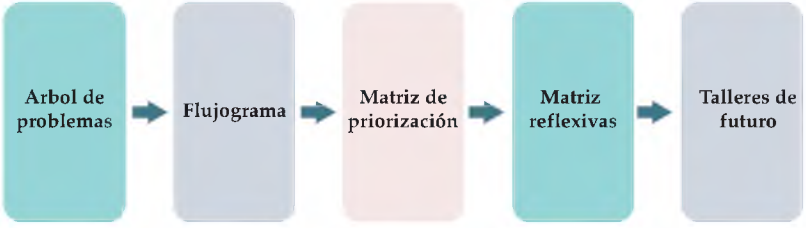


Figura 34. Técnicas de análisis de la problemática. Elaboración propia.

5.1.4.1 Árbol de problemas: permite identificar las causas, la relación que tienen unas con otras y la manera de tratarlas priorizando los recursos. Los insumos se encuentran en las reflexiones que se realizaron en la fase diagnóstica y que están sistematizadas; es cuestión de recuperarlas. Esta técnica proporciona ayuda para la recolección y agrupamiento de la información (Hernández y Garnica, 2015). Martínez y Fernández (2013, p. 2) la conceptualizan como una herramienta que "ayuda a desarrollar ideas creativas para identificar el problema y organizar la información recolectada,

generando un modelo de relaciones causales que lo explican. Esta técnica facilita la identificación y organización de las causas y consecuencias de un problema". Martelo, Jiménez y Moncaris (2017) indican que los árboles de problemas sirven para determinar situaciones no deseadas relacionadas con el sistema de proyectos participativos con la intervención de las comunidades que buscan resolver un problema y conducirse al cambio social.

Su aplicación exige la conformación de pequeños grupos; se dibuja un árbol. El problema central se lo coloca sobre las ramas, hojas y frutos. Ahí aparecerán las causas identificadas que, permiten su visualización. En el tronco estarán las causas consideradas como inmediatas, que deben atenderse para la transformación; y en las raíces, se ubicarán las causas profundas, es decir, aquellas que necesitan mayor reflexión para su identificación y comprensión (Figura 35). En el *árbol de problemas* se incluirán a las instituciones, entidades, organizaciones, sindicatos, entre otras, que pueden colaborar para la resolución del problema. Se necesita establecer con claridad la finalidad del ejercicio: resolver ese tema que requiere atención y que no puede continuar postergado. Cada grupo debe tomar con responsabilidad el debate porque sus aportes se conocerán en la plenaria que, es la devolución de la información recolectada.

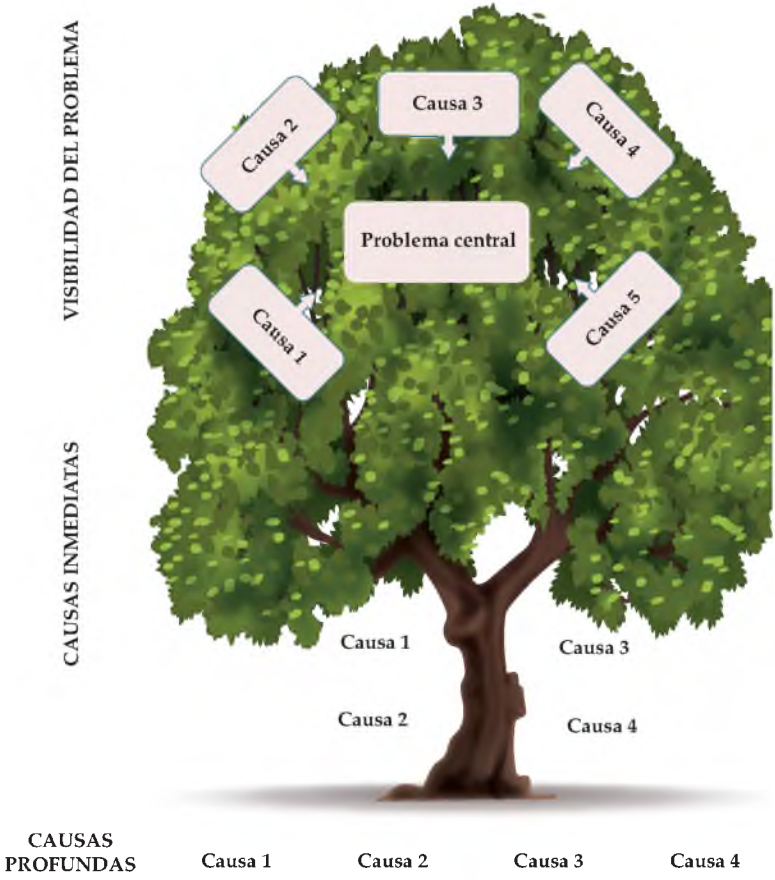


Figura 35. Esquema del *árbol de problemas*. Elaboración propia.

5.1.4.2 Flujograma: para realizarlo, cada individuo recibe de dos a cuatro papeles adhesivos o tarjetas (depende el número de participantes); en ellas se escriben cuestiones referentes al tema que se trata. No deben darse soluciones ni propuestas, más bien, anotar aquellos elementos que guardan relación con la problemática. Es importante incluir de quién depende la mejora. Quienes no puedan escribir por sus medios, tendrán un asistente para que todos

tomen parte en la actividad. Se recogen las tarjetas con las frases; se da lectura y se agrupan las similares. Cada grupo de tarjetas llevará entre dos o tres palabras genéricas que los caractericen y se escribirán en la pizarra o en el papelógrafo. Y, finalmente, los asistentes deben establecer las relaciones entre ellas y unirlas con flechas los textos considerados como causas y efectos. El animador o moderador vigilará que no se cometan errores y el orden del ejercicio. Buscará la intervención de todos los participantes.

El flujograma es una de las técnicas de representaciones gráficas que facilita la participación de personas con diferentes niveles de acción dentro de lo comunitario. Ayudan a la sistematización de los conocimientos y el consenso. Ramón Rodríguez y Aguilera (2007, p. 20) aseguran que: "Es una representación, sobre todo con el uso de símbolos, de la secuencia de actividades en un sistema (proceso, operación, función, o actividad)".

Para hacer operativo el flujograma, se dibuja un cuadrado y se divide en el número de subcuadrados que sean necesarios. En la columna de la izquierda se señalan unas filas en las que se colocarán quienes pueden controlar el o los problemas; las demás quedarán en blanco para que los actores coloquen ahí sus datos. En la parte superior, se establecerán las categorías (palabras configuradas para agrupar las propuestas). Y, cuando se han colocado todas, se unen con flechas para demostrar la relación causa-efecto. Como se evidencia en la matriz siguiente.

Tabla 30

Matriz usada para la construcción de un flujograma

	*Contaminación	*Educación	*Salud
**Quién puede controlar			
**Quién puede influir			
**Está fuera de control			

Fuente: Elaboración propia.

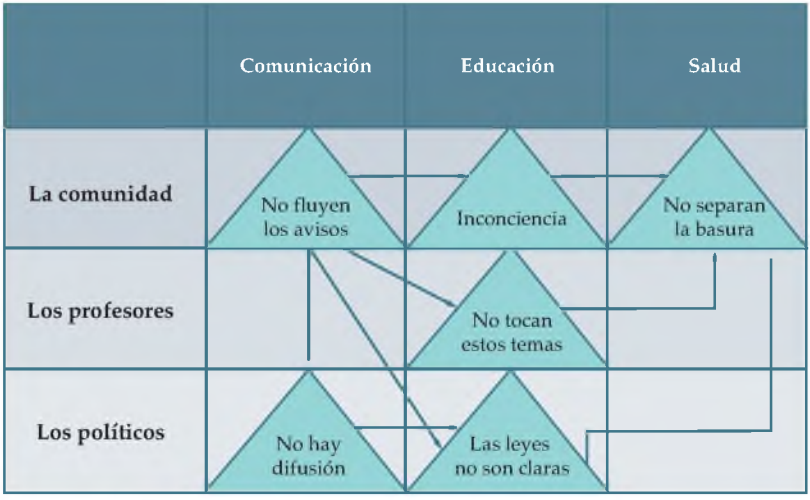
** Categorías que sirvieron para agrupar las propuestas de los

** Responsables de resolver los temas.

En la Tabla 31 se propone un ejemplo de flujograma. El tema identificado por los participantes es la contaminación de las áreas comunitarias, por el inadecuado tratamiento de los desechos sólidos. Como categorías que agrupan los criterios ciudadanos se escogieron: comunicación, educación y salud (las tres tienen que ver con la realidad estudiada); y como responsables se determinó a la comunidad (función social), los profesores (función educativa) y los políticos (función política). Con relación a la comunidad, se expresó que los avisos no fluyen por falta de canales oficiales, existe inconciencia en las habitantes y esto provoca que no se maneje adecuadamente la basura; los profesores no tienen dentro de sus contenidos los relacionados con educación ambiental que educaría sobre este tema a las familias; y, los políticos sin una pertinente difusión de las leyes creadas su aplicación no es clara. Se notan además las relaciones en comunicación (comunidad y políticos); en educación (comunidad, profesores y políticos); y, en salud, los tres sectores.

Tabla 31

Ejemplo de flujograma



Fuente: Elaboración propia.

5.1.4.3 Matrices de priorización de propuestas: es una técnica que orienta a la población a decidir jerárquicamente el orden de las propuestas que empleará para intervenir su realidad. Es un ejercicio participativo que necesita del involucramiento de todos. Pretende evitar que ciertas preferencias particulares (como cuando se habla de la falsedad de la democracia en una votación) se antepongan a las comunitarias; se notará en la reflexión comunitaria el triunfo de las propuestas que mejoren una realidad. El primer paso, significa proponer, debatir y decidir la valoración que tendrán los problemas. El segundo, un conjunto de reglas que permitan la valoración, ningún cabo suelto y ninguna posibilidad para el sesgo ni para los errores; la más simple si se trabajan con los datos provenientes del árbol de problemas o de los flujogramas, las propuestas que más se repitan tendrán una valoración de 5 y las que menos 1. El tercero, se deben sumar los valores del paso anterior y de esto dependerá su uso en la toma de decisiones.

Desde la propuesta vinculada con lo metodológico, Gómez (2018) constituye una herramienta dedicada a jerarquizar alternativas como apoyo para la toma de decisiones, la información recopilada permitirá evaluar las opciones y quedarse con la válida pensando en lo comunitario.

Mientras tanto, Izar (2018) menciona que a esta herramienta se la conoce en el ámbito de la calidad como Diagrama de Priorización y Análisis de Datos Matriciales y es una herramienta adecuada para elegir una opción entre varias disponibles. Combina el Diagrama de Árbol y el Diagrama Matricial, que permite priorizar ideas, actividades, características, o simplemente opciones o alternativas de acción. Su fin es tomar una decisión entre posibilidades variadas, lo cual se hace evaluando las alternativas que haya con base en determinados criterios (p. 175).

Se trabajará con los datos del flujograma presentado en el ejercicio anterior (contaminación de las áreas comunitarias).

Tabla 32

Matriz de priorización de propuestas

	Es un compromiso de los actores	Es una decisión educativa	Es cuestión de legislación	Sumatoria
La información no fluye adecuadamente	3	2	2	6
Existe inconciencia ciudadana	3	2	3	8
Las personas no separan la basura	3	1	1	5
En las instituciones educativas los contenidos no hablan de estos temas	3	3	3	9
Las leyes no están claras	1	1	1	3
No hay difusión sobre leyes aprobadas para saneamiento	1	1	1	3

Fuente: Elaboración propia.

1. Nivel alto
2. Nivel intermedio
3. Nivel bajo

Como puede advertirse, una vez llena la matriz de priorización de los problemas identificados por los participantes, deben leerse los resultados, realizar la interpretación y hablar con claridad de la solución. Para este ejemplo, la mayor valoración está vinculada con lo educativo: la gente opina que en los contenidos impartidos en escuelas y colegios es necesario hablar de los temas vinculados con la contaminación ambiental; la siguiente, también está enfocada a la falta de conciencia de la ciudadanía que no colabora para mantener los ambientes limpios; después se nota la advertencia de que la información no fluye como debiera y por esto la realidad está presente; y, finalmente comparten la misma posición lo referente a la legislación (leyes claras y adecuada difusión). Si se echa un nuevo vistazo se notará que los aspectos vinculados con lo educativo están en primer lugar, seguidas por la comunicación y tercero por lo político. En suma, hay que afrontar el tema de la contaminación ambiental desde la educación.

5.1.4.4 Matriz reflexiva: es una herramienta útil para la construcción de propuestas que cumplan los objetivos y respondan a las necesidades de los participantes. La realidad de la gente se verificará como una posibilidad que puede mejorarse si todos hacen causa común, señala Monje (2011). Se parte de una matriz inicial (borrador) y en ella están expresados los elementos constitutivos del plan que pretende desarrollarse. Su aplicación está expresada en la Figura 36, que explica los pasos que deben seguirse para el desarrollo de la técnica.

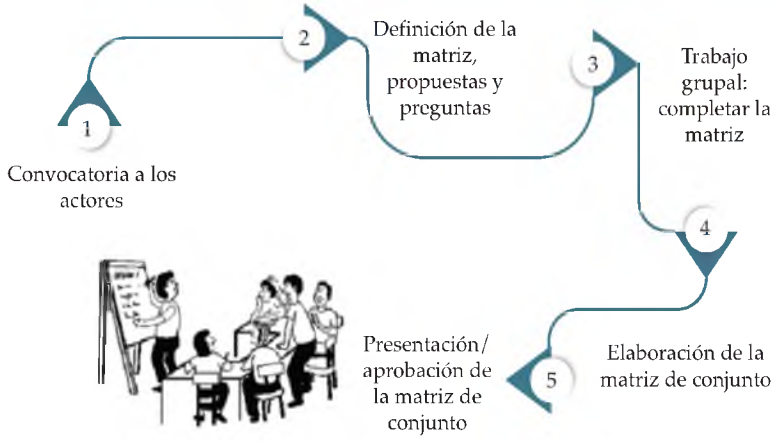


Figura 36. Pasos para la construcción de la matriz reflexiva. Elaboración propia-Francés (2016).

La matriz que se utilizará para el trabajo tiene seis preguntas, de sencilla respuestas. Hay que tratar que las respuestas que se den respondan a propuestas que se conviertan en beneficio para la comunidad. La orientación del tema dependerá de los moderadores.

Tabla 33

Matriz reflexiva para procesos participativos

	PREGUNTAS PARA LOS ASPECTOS A ATENDER						
PROBLEMA / PROPUESTA		Qué hacer	Por qué	Cuándo	Dónde	Con qué	Con quiénes
	1						
	2						
	3						
	4						

Fuente: Elaboración propia.

5.1.4.5 Talleres de futuro: en un trabajo colectivo que tiende hacia la construcción de propuestas y programaciones, sobre la base que los actores del proceso participativo tienen sobre el futuro. Inicia con el análisis de la realidad del presente y de qué forma sus aspectos perjudican lo comunitario; el siguiente escalón es la prospección de los posibles cambios que los individuos creen que experimentarán en el futuro; qué decisiones se deben tomar para mejorar y quiénes deben hacerlo. La actividad tiene cuatro etapas: en la inicial, se prepara el tema con la sistematización de la información necesaria para el debate (aspectos sociales, económicos, culturales, legales); las visiones de futuro estarán respaldadas por argumentos sólidos que facilitarán el trabajo; será responsabilidad de la coordinación. En la segunda, los participantes, ya documentados, por la información y con los resultados de la fase diagnóstica, valoran los problemas, los debaten, los discuten, jerarquizan los necesarios intervenir y definen los recursos. La tercera, a partir del consenso de ha definido la problemática y es el momento de la creatividad. Los actores pueden construir escenarios de utopía (aquello deseable) o escenarios meta (contar con actores y recursos disponibles para logarlo). Si los dos no coinciden con la realidad que se desea transformar se diseñan escenarios alternativos. Y, la cuarta, los datos se consolidan en espacios gráficos, las propuestas se exponen, se profundiza el debate y se elabora el documento final que contendrá las acciones, la planificación, la etapa de monitoreo y control, la evaluación de la ruta que habrá de seguirse.

5.1.5 La necesaria entrada a la acción: a esta etapa se la conoce también como la fase de la acción, de puesta en marcha o de la ejecución. A este momento, se han agotado todas las etapas previas con procesos participativos que permitieron reflexionar, debatir y consensuar las actividades que deben realizarse. La probidad de los grupos de actores, largos momentos dedicados a la escucha y al diálogo, jornadas extenuantes de jerarquización de problemas y de soluciones, se reflejan en una etapa crucial.

En este instante se dimensionan y prevén los recursos que serán necesarios para la ejecución del plan participativo. Por recursos entendemos, no solo los económicos, sino también los actores y los integrantes del equipo de investigación, los tiempos necesarios para atender la ejecución. La eficiencia del plan dependerá de la realidad expresada en los recursos; cualquier exageración impedirá el cumplimiento de los objetivos. En una actividad que debe cumplirse con los pies puestos sobre la tierra, con la cabeza y no con el corazón. Debió haber quedado claro, cuando se explicó el cuidado con los escenarios utópicos, que es mejor una pieza de pan de ayer que un pastel de naranja en una temporada que no es de naranja. No solo que serán más caros los insumos, sino que tardará tiempo en localizarlos, comprarlos y esto redundará en su elaboración.

Por otro lado, debe comprenderse que existirán objetivos de largo, mediano y corto plazo; hay que establecer los tiempos que sean necesarios para su evaluación, para retroceder y realimentar los procesos, y así cumplirlos. Se necesita también, elaborar el conjunto de actividades, tiempos, recursos, responsables y momentos para monitorear y evaluar; se trata del cronograma que debe ser lo más próximo a la realidad, con hechos que estén subordinados a lo que se resolvió en las reuniones con los actores.

5.1.6 La vista atrás (evaluación): está dedicada a la reflexión final, de los actores involucrados en el proceso, de los representantes de las instituciones que participaron y de los integrantes de los equipos: metodológico y coordinador. Es la valoración de los logros. Representa la ocasión para que los implicados reflexionen acerca de la importancia de lo realizado y evalúen una continuidad en un futro cercano, sobre la base de las experiencias desarrolladas.

5.1.6.1 Evaluación participativa: es una fase lógica encargada de cerrar el proceso. Sin embargo, deben hacerse evaluaciones intermedias para medir los avances y corregir los errores que se

presenten. Se recomienda, al inicio del trabajo con la comunidad, la conformación de una comisión de seguimiento, encargada del monitoreo del trabajo, de advertir los avances y los detenimientos, y de llevar el orden; estará conformada por representantes de la comunidad, de las instituciones de respaldo, de organismos no reconocidos, del personal técnico y del equipo metodológico (investigador). Debe contarse con un instrumento en el que se registren todas las actividades en orden cronológico; el mismo será un instrumento completo que será presentado en la asamblea participativa final para que se evidencie la ejecución.

La evaluación participativa es una metodología de investigación caracterizada por un proceso en el que las personas expertas en las técnicas o en diferentes metodologías realizan un trabajo de conjunto, ayudando a tener una mejor organización, puede empezar desde el diseño de la evaluación, después la recolección de información, el análisis y para finalizar la socialización del estudio. "La evaluación participativa que permite académicos y todos los actores que forman parte de los diferentes niveles del proceso (educadores, jóvenes, técnicos y políticos) conforman los equipos evaluadores lo que contribuye a construir conocimiento" (Úcar, Llena, Pescador, Jiménez, 2018, p.5).

Se la puede utilizar para la investigación e intervención de grupos o comunidades. Núñez y Úcar (2018) afirman:

> Es un término que se aplica de manera general a las prácticas de evaluación basadas en la implicación en términos de asunción de responsabilidades y toma de decisiones del personal técnico de las organizaciones comunitarias y de las personas que participan o mantienen algún tipo de relación con una acción comunitaria (p. 149).

Bobadilla (2020) advierte que la evaluación participativa abarca cambios de paradigmas, es por esto que se llega a la enseñanza,

aprendizaje y la evaluación que se basa en los objetivos que tengan claridad, deben ser concisos y que sean participativos, pero con criterio esto formará y tendrá nuevos conocimientos para tomar las decisiones.

La praxis de su aplicación invita a normar: los aspectos sujetos de evaluación; la lluvia de ideas o en los grupos nominales normalmente sirven para dejar en claro este aspecto, así no habrá lugar para perderse; también, cuáles son los indicadores que se valorarán y los pesos que tendrán; con qué fuentes de información y verificación se cuentan para el trabajo; quiénes serán los responsables del recogimiento y sistematización de la información; cómo se analizará, presentará y difundirá; y, cómo la información articulará a planes futuros de acción (Figura 37).

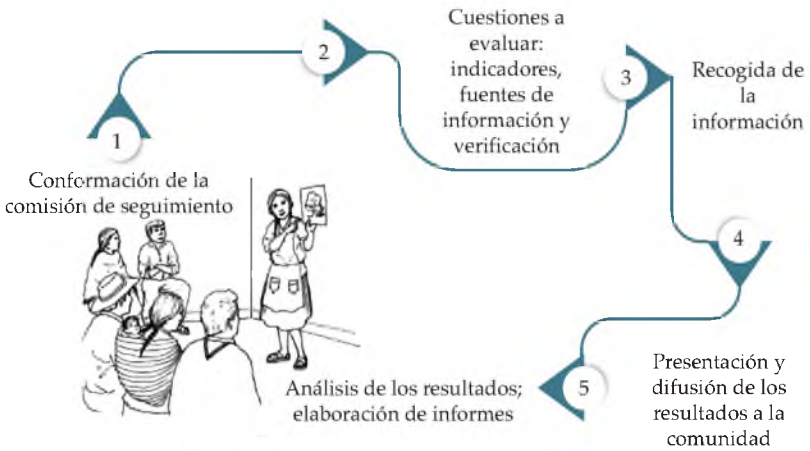


Figura 37. Fase de evaluación de las actividades. Elaboración propia - Francés (2016).

La matriz que manejará por la comisión de seguimiento tiene los aspectos que constan en la Tabla 34, proviene del trabajo realizado por el profesor Francés (2016) de la Universidad de Alicante.

Tabla 34

Instrumento para la evaluación de tipo participativo

	ASPECTOS A EVALUAR				
INDICADORES DE EVALUACIÓN	**Implementación**	**Realización**	**Impacto**	**Eficacia**	**Sostenibilidad**
Indicador de inclusión					
Indicador de organización					
Indicador de aprendizaje					
Indicador de información					
Indicador de control e influencia					
Indicador de transparencia					
Indicador de difusión					
Indicador de empoderamiento					

Fuente: Elaboración propia.

Epílogo

Un trabajo de investigación, realizado con rigurosidad, al que se le dedicaron días completos deja como satisfacción los resultados y pone en evidencia la problemática social que se intervino; ubica si contribuyó con datos para comprenderla y afrontarla; y, si es un instrumento para construir un plan que permita su solución de corto, mediano o largo plazo. A manera de recapitulación, conviene hacer algunos apuntes que servirán para asimilar de mejor forma lo revisado en las páginas del libro.

El trabajo previo que muchos le llaman pilotaje, es trascendental en la investigación social; es ir a los antecedentes, conversar con la gente, enumerar hechos, atar cabos, recorrer largas distancias, llegar por primera vez a los lugares, reflexionar sobre la realidad de la que se ocupará, estrenar el cuaderno de apuntes para registrar lo que sus sentidos perciban; esta acción entregará elementos de juicio, las herramientas y la autoridad, no solo para proponer el tema sino para alcanzar la experticia suficiente y la familiarización frente a lo que se realizará. Enseguida toca afrontar la problematización, acto que no es el mismo a ciegas que con la luz brillante de esos aspectos que ya conocemos gracias a un primer contacto con el fenómeno que, para entonces, ya será parte de la vida del investigador y debe estar claro en la cabeza. El trabajo previo ayuda a clarificar el tema y aligera la comprensión del problema. El mundo investigativo requiere de tiempo completo y tiene varias capas como la cebolla; cada paso es una capa hasta sacarlas todas; no se trata de una carrera de velocidad sino de resistencia, en la que cada bocanada de oxígeno garantizará que los fines planteados se cumplan.

Es también cuestión de objetivos, porque ellos no solo que trazarán el recorrido, sino que permitirá a los lectores de los trabajos de investigación dimensionar el orden que tuvo el estudio que se

realizó. Para que se cumpla el objetivo general es necesario que aporten los objetivos específicos; por segunda vez se sugiere que, *el primero,* esté vinculado con la fundamentación ya que es importante definir la teoría que se ocupará en la investigación y el conjunto de expertos en el tema que se consultarán para acompañar el tema. Tiene que haber claridad de criterios de las personas especializadas cuyos aportes en tesis doctorales y de maestría, libros, capítulos de libros, artículos en revistas indexadas, conferencias y otros, le entregan pertinencia. No se trata de un vaciado de autores a lo largo del documento final ni en el recipiente de las referencias. *El segundo,* con la metodología que se empleará (método, técnicas e instrumentos de recolección; así será inteligible lo realizado y un aporte para la comunidad académica; y, *el tercero,* vinculado con las propuestas que nacerán a partir de los hallazgos. Y claro, deberá justificarse la utilidad, pertinencia, aportes, viabilidad y factibilidad de la investigación.

Sobre todo, para los estudiantes jóvenes y los profesores que recién se vinculan a las actividades de investigación, las decisiones metodológicas que se tomen deben ser a tiempo; es decir, como ya se anotó el método debe ser el adecuado, el tipo de estudio debió estar claro y las técnicas con sus instrumentos definidas. Si no se lo hizo y se erró, es posible que se tenga que regresar sobre la marcha para enmendar y casi siempre no hay tiempo para hacerlo porque demandará incluso dinero. Es preferible trabajar con seriedad desde el inicio a tener que hipotecar los planes solo porque no se tomaron las mejores decisiones.

A veces el trabajo se realiza en solitario como requisito para titularse en alguna profesión; quizá dentro de un proyecto con aportes de instituciones nacionales o extranjeras (o de las dos); o como líderes de un equipo que busca explicar la realidad social y proyectarla hacia la innovación. Sea cual fuere la opción la labor investigativa

muchas veces incomprendida tiene su recompensa cuando los datos se visibilizan y se entiende por qué ocurren los fenómenos, qué los causan y cuáles serán los efectos. Significa enfrentarse a una cascada de decisiones que deben tomarse.

El orden es una de las virtudes que tiene el buen investigador y pasa por la forma en la que registra los datos en su libreta, en el cuaderno, el computador, en la tableta o en el teléfono móvil; garantiza facilidad en la recuperación de la información, en menor tiempo. También a medida que avance el trabajo, los hallazgos, deben ser consignados de manera ordenada, distribuyéndolos en carpetas por orden alfabético, si se tiene facilidad –aunque eso es lo que sobra hoy– en físico y en digital. Se recomienda: una carpeta general con el nombre del proyecto y varias subcarpetas (teoría, matrices, herramientas metodológicas, documentos de soporte, documentos oficiales, mapas y hojas de ruta, actas de reuniones, fotografías, vídeos y todo lo que necesite ser archivado). Y no está por demás, hacer una segunda y una tercera copia para guardarla en diferentes lugares; solo de esta forma estará respaldada la información. La nube puede ser una opción, siempre y cuando no sea presa de los piratas informáticos.

Y para concluir, frente a las interrogantes antes, durante y después, nunca dejar de preguntar. Si no lo hacemos y pasamos por alto las dudas, se puede incurrir en errores y en casos que será imposible enmendar; es preferible hacerlo a tiempo antes que, sentarse a llorar sobre la leche derramada.

Ánimo, paciencia, prudencia y perseverancia

Referencias

Abello, R. (2009). *La investigación en ciencias sociales: Sugerencias prácticas sobre el proceso. Investigación y Desarrollo.* vol. 17, n° 1 (2009) - ISSN 0121-3261.

Abreu, J. (2012). *Hipótesis, Método y Diseño de Investigación.* Daena: International Journal of Good Conscience. 7(2) 187-197. Julio 2012. ISSN 1870-557X.

Adréu J. (2018) Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Recuperado de: http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.-analisis-de-contenido.-34- pags-pdf.pdf Fecha: 05/11/2020

Aguirre, J.y Jaramillo, L. (2015). El papel de la descripción en la investigación cualitativa Cinta moebio 53: 175-189. Recuperado de: www.moebio.uchile.cl/53/aguirre.html.

Amiel Pérez, José. (2007). *Las variables en el método científico. Revista de la Sociedad Química del Perú, 73*(3), 171-177. Recuperado el 02 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1810-634X2007000300007&lng=es&tlng=es.

Anguita, J.y Repollo, J.y Donado, J. (2002). *La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos.* Departamento de Planificación y Economía de la Salud. Escuela Nacional de Sanidad. ISCIII. Madrid. España.

Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación.* Caracas, Venezuela: Editorial Episteme

Arias, L. (2019). Investigación Cuantitativa. *Universidad Manuela Beltran*, pp 5,6.

Augé, M. (2000). *Los no lugares*. Barcelona, España: Editorial Gedisa S. A

Avendaño C., William R. y Parada-Trujillo, Abad E. El mapa cognitivo en los procesos de evaluación del aprendizaje Investigación & Desarrollo, vol. 20, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 334-365 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.

Barboza M.,Ventura J, y Gaycho T. (2018).Consideraciones en relación con el problema de la investigación. Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud, 29(1), 89-91. Recuperado de http://www.acimed.sld.cu/index.php/acimed/article/view/1198.

Bejarano, M. A. (2018). La Investigación Cualitativa. Dialnet, Vol. 1. Nº. 2. 2016.1-9.

Bloor, T. y Bloor, M. (1995). *The functional analysis of English*. Londres: Edward Arnold.

Bobadilla, W. (2020). La evaluación participativa en la educación superior. Revista Temas de Profesionalización Docente. Núm. 4 (2020) ISSN: 2697-2859. URL: http://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/1016/Bobadilla%2C%20W.La%20eval uacion.pdf?sequence=2&isAllowed=y. Fecha de búsqueda: 05-11-2020

Boente, A. (2019). *Metodología de la Investigación*. Obtenido de ACADEMIA: https://www.academia.edu/40436132/METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_2019

Bojacá Acosta, J. E. (2004). *XYZ investigación pedagógica Estado del Arte semilleros*. Bogotá: Universidad Santo Tomás de Aquino.

Bravo, J. (2012). *La rosa de los vientos*. Casa de la Cultura de Chimborazo. Riobamba, Ecuador.

Bravo, J., Larrea, C., Ruales, R, y Bravo, C. (2019). *La acción comunicativa en los pueblos indígenas de Chimborazo como herramienta para el cambio social*. Braz. J. of Develop., Curitiba, v. 5, n. 3, p. 2564-2575,

Bravo, J., Mora, J. y Galindo, F. (2019): Proaño como pionero de la Investigación Acción Participativa (IAP) en comunidades indígenas. *CP*, 2019, Vol.8 – No17, pp. 55/76 ISSN 2014-6752. Girona (Catalunya). Universitat de Girona.

Bravo, J. y Trujillo, J. (2020). Tratamiento informativo realizado por las ediciones digitales Komsomolskaya Pravda, El País, The New York Times y The Sun, sobre la detención de Julian Assange, abril – septiembre 2019, Unach. Riobamba, Ecuador.

Bravo, J., Larrea, C., y Ruales, R. (2020). *Tratamiento del Covid-19, Ecuador mediante el humor periodístico*. Brasil: *Brazilian Journal of health Review*

Bravo, J. y Galindo, F. (2020). El discurso de Mons. Leonidas Proaño como proceso de cambio social en las comunidades indígenas de la región central de Ecuador. Tesis Doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.

Buss Thofehrn, Maira, López Montesinos, Maria José, Rutz Porto, Adrize, Coelho Amestoy, Simone, Oliveira Arrieira, Isabel Cristina, y Mikla, Marzena. (2013). *Grupo focal: una técnica de recogida de datos en investigaciones cualitativas*. *Index de Enfermería*, 22(1-2), 75-78. https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100016.

Bustamante, G y Mendoza C. (2013). Revista de Actualización Clínica. Vol. 33. Revista Bolivariana. La Paz, Bolivia.

Calderón, C. (2009). *Métodos de investigación social - Definición de los tipos de estudio.* Editorial Quipus, Ciespal. Quito – Ecuador.

Calderón, D. y Alvarado, J. (2011). *El papel de la entrevista en la investigación sociolingüística.* Cuadernos de Lingüística Hispánica N.° 17.

Campo-Redondo, María, y Labarca Reverol, Catalina. (2009). *La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. Opción*, 25(60), 41-54. Recuperado en 01 de abril de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872009000300004&lng=es&tlng=es.

Capriati, A. (2017). *Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico.* Cinta moebio 60: 316-327 doi: 10.4067/S0717-554X2017000300316.

Cardozo, R., Romano, E., Ortunio, M., Guevara, H. y Romano, A. (2016). *Elaboración de los objetivos en la investigación.* Academia Biomédica Digital. Enero-marzo 2016. España.

Carneiro, C. (2018). El estudio de casos múltiples: estrategia de investigación en psicoanálisis y educación. Psicol. USP vol.29 no.2. São Paulo, Brasil. URL. https://doi.org/10.1590/0103-656420170151. Fecha de recuperación: 08/11/2020.

Carreiras, M. (1986). *Mapas cognitivos: revisión crítica.* Estudios de Psicología No. 26. Universidad de La Laguna. Tenerife, España.

Castleton, A (2018). *Etnografía, Teoría Fundamentada y Frónesis: La Relevancia del Contexto.* Revista Novos Rumos Sociológicos.

Volumen 6, N. º 9. https://www.redib.org/Record/oai_articulo1679562-etnograf%C3%ADa-teor%C3%ADa-fundamentada-y-fr%C3%B3nesis-la-relevancia-del-contexto. Fecha de búsqueda: 4/11/2020.

Castro, K., Luna, K. y Erazo, J. (2020). Gestión de Talento Humano para la mejora laboral en el Banco Solidario. Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 22(1), 184-203. DOI: www.doi.org/10.36390/telos221.13

Cautín V y Gladic J. (2018). Patrones de formulación de objetivos en artículos de investigación en las disciplinas de lingüística y biotecnología escritos en inglés* Chile, Santiago.

Ceballos, M. M. (2004) "Manual para el desarrollo del mapeo de actores claves –MAC", elaborado en el marco de la consultoría técnica GITEC-SERCITEC.

Chárriez, M. (2012). *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa.* Revista Griot (ISSN 1949-4742). Volumen 5, Número. 1. Diciembre 2012.

Chaverri Chaves, Diego (2017). *DELIMITACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES.* Revista de Ciencias Sociales (Cr), III (157), 185-193. [Fecha de consulta 29 de abril de 2020]. ISSN: 0482-5276. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153/15354681012

Constanza M. y Rojas C. (2018) Metodologías Participativas. Recuperado de: https://www.indap.gob.cl/docs/default-source/default-documentlibrary/metodolog%C3%ADas-participativas.pdf?sfvrsn=0

Corbeta, P. (2010). *Metodología y técnicas de investigación social*. Edit. Closas. Madrid España.

Cruz, Y. (2012). Las investigaciones sociales. Rasgos esenciales. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Universidad de las Tunas Vladimir Ilich Lenin.

Cruz, B y Córdova, R (2018). Grupos de trabajo, grupos focales y efectividad grupal en los procesos de autoestudio y mejora continua de la IES. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, ISSN 0187-7690, Vol. 20, N°. 1-2, 2018. Recuperado de: shorturl.at/berK8

Danhke, G.L. (1989). Investigacion y comunicación. En C. Fernandez-Collao y C. L. Danhke, La Comunicación Humana. México dF: Me Graw-Hill.

Daros, W. (2002). ¿Qué es un marco teórico? Enfoques, vol. XIV, núm. 1, enero-diciembre, 2002, pp. 73-112 Universidad Adventista del Plata Libertador San Martín, Argentina

De la Mata, G. (2012). Metodologías para la innovación social: el World Café. Estados Unidos de Norteamérica.

De Souza, M. y Ferreira, S. (2007). Investigación social: teoría, método y creatividad. Lugar Editorial. Buenos Aires.

Denscombe, M. (1998). The Good Research Guide for Small-Scale Social Research Projects. Buckingham.

Díaz-Bravo, Laura y Torruco-García, Uri y Martínez-Hernández, Mildred y Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico Investigación en Educación Médica, vol. 2, núm. 7, julio-septiembre, 2013, pp. 162-167 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México.

Duranti, A. (2000). Antropología lingüística. Cambridge-Madrid: University Press

Duverger, J. (1986). El orden de las palabras en los estudios gramaticales. Dicenda. Cuadernos de filología hispánica 11 (1993): 113-152.

Egeris, J. (2016). El impacto de la renovación carismática en la iglesia católica de Guatemala. Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica, 42: 213-236, 2016 / ISSN: 0377-7316.

Espinosa Freire, E. (2018). Las variables y su operacionalización en la investigación educativa. Parte I. Universidad Técnica de Machala. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990- 86442018000500039&script=sci_arttext&tlng=en#B13

Fagundes, K., Magalhães, A., Campos, C., Alves, C., Ribeiro, P. y Mendes, M. (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa. Index de Enfermería. Universidad Federal de Alfenas, Minas Gerais, Brasil.

Feagin, J., Orum A. y Sjoberg G. (1991), A Case for Case Study, Chapel Hill, University of North Carolina Press.

Feria, H. Matilla, M y Mantecón, S. (2020). La Entrevista Y La Encuesta: ¿Métodos O Técnicas De Indagación Empírica? Volumen.11, N.3, etc. http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/992/997.Fecha de búsqueda:05/11/2020.

Fernández Chaves, Flory (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 96, junio, 2002 Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica.

Fernández, J. Hernández, F y Baptista, A. (2018). Métodos de investigación. Recuperado de: https://www.lifeder.com/investigacion-exploratoria/

Fernández, V. (2006). Introducción a la investigación en ciencias sociales. Working Paper del Departament d'Organització d'empreses de la Universitat Politècnica de Catalunya. https://www.researchgate.net/publication/33421017_Introduccion_a_la_investigacion_en_ciencias_sociales. Fecha de consulta: 27-03-2020.

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. ISSN 1405-1435, UAEM, México, núm. 44, mayo-agosto 2007, pp. 15-40.

Ferreira, S. (2007). La construcción del proyecto de investigación. Argentina: CLACSO

Flores R. y Tobón A. (2003). Investigación educativa y pedagógica. Bogotá: Mc Graw Hill

Folguerias, P. (2016). Técnica de recogida de información: La entrevista. Universidad de Barcelona.

Francés, A. (2016). Metodologías participativas para la investigación y la intervención social. Universidad de Alicante. España

Freire. E, (2018). La Hipótesis de la investigación. Ecuador. Machala

Friz, J. (2019). Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Siglo XXI. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v54n1/0486-6525-rcan-54-01- 00121.pdf .

Fuentes, C. (2012). Apuntes para elaborar un protocolo de investigación. UCR/Escuela de Tecnologías en Salud/ Posgrado en Salud Pública. México

Galindo, S., Molina, N. y Moreno, I. (2012). La problematización en la investigación científica. Revista Varela, Vol. 1-Nro33-2012. Septiembre-Diciembre. ISSN 1810-3413

Gallego, José. (2018). Como se construye El Marco Teórico de la Investigación. México. Ciudad De México.

Gandía, G. y Magallanes, G. (2014). Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. Nº6. Año 3. Oct. 2013 - Marzo 2014. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 57-72. file:///C:/Users/SYSTEMarket/Downloads/Dialnet-LaInvestigacionSocialYLasPerspectivasEnLaEnsenanza-5275919.pdf .Fecha de consulta: 27-03-2020

García Montes, N. y Arnanz Monreal, L. (31 de 05 de 2019). Metodologías participativas para la planificación. EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales(43), 109-133. doi:empiria.43.2019.25354

García, F. y García, L. (2005). La Problematización. Cuadernos Isceem. Segunda Edición. México: CESU

García, J y Rodríguez P (2018). Teoría fundamentada: ni teoría ni fundamentada. Revista de Educación Social, ISSN-e 1698-9007, Nº. 26, 2018 (Ejemplar dedicado a: Educación Social y Trabajo Social, un encuentro necesario). https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6417110. Fecha de búsqueda: 4/11/2020.

Gárnica, E. (2016). La importancia del pensamiento filosófico y científico en la generación de conocimiento. Pensamiento Republicano, (4), 105-114.

Garrison, M. y Loredo, H. O. (2002). Psicología. México: Mc Graw Hill

Giddens, A. y Pierson, Ch. (1998), Conversations with Anthony Giddens. Making sense of modernity, Stanford. CA: Stanford University Press

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory. Chicago: Aldine Press

Gómez (2019). Metodología de la investigación. Editorial RED TERCER MILENIO. Estado de México, México.

Gómez Bastar, S. (2019). Metodología de la investigación. RED TERCER MILENIO S.C. Recuperado de: http://190.57.147.202:90/jspui/bitstream/123456789/735/1/Metodologia_de_la_investigacion.pdf

Gómez, A (2018). Matriz de priorización: herramienta de toma de decisiones. Asesor De Calidad Recuperado de: https://asesordecalidad.blogspot.com/2018/02/matriz-depriorizacion-herramienta-de.html#.X6OUpalfjIU.

Gómez, M., Galeano, C. y Jaramillo, A. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 6(2), 423-442

Gómez, M., Deslauries, J. y Alzate, M. (2010). Cómo hacer tesis de maestría y doctorado: investigación, escritura y publicación. Colección educación y pedagogía. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones

González Río, María José. 1997. Metodología de la investigación social. Técnicas de recolección de datos. Aguaclara. Madrid (España).

González, F. (2005) Definición de Tema de Investigación, Estado del Arte y Evaluación de Artículos. Universidad Nacional de Colombia.

González, García y López (2013). La definición de los objetivos de investigación. Alfabetización Informacional. Universidad de Sevilla.

González, L. (2020). Métodos de investigación científica. Paidós. Madrid, España.

Granato, L, Tarabal, F y Sá Mello, A. (2019). Historia e investigación social cualitativa: reflexiones en torno de la historia comparada y la historia de vida. Universidad de Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, RS, Brasil. Recuperado de: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S198492302020000300508&script=sci_arttext&tlng=es.

Greider, W. (2015). The World Café. Estados Unidos: Kindle

Grint, K. y Woolgar, S. (1997) La máquina en el trabajo: tecnología, trabajo y organización. McGraw Hill. Nueva York.

Guadarrama, Pablo. (2009). Dirección y asesoría de la investigación científica. Bogotá: Magisterio.

Guevara, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? FOLIOS - Segunda época - No. 44 Segundo semestre de 2016 -ppp. 165-179.

Gutiérrez, P. M. (2007). "Mapas sociales: método y ejemplos prácticos", documento bajado del sitio www.preval.org.

Habermas, J. 1976. La reconstrucción del materialismo histórico. Taurus, Madrid.

Halliday, M. y Martin, J. R. (1993). Writing science: Literacy and discursive power. Londres: Falmer Press.

Hamel, Jacques (1992), "The Case Method in Sociology. New Theoretical and Methodological Issues", Current Sociology, no. 40, pp. 1-7.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). Etnografía. Métodos de investigación. Barcelona: Paidós.

Hamui-Sutton, Alicia, y Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La técnica de grupos focales. Investigación en educación médica, 2(5), 55-60. Recuperado en 01 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000100009&lng=es&tlng=es.

Hernández Moreno (2009). Relato que un individuo hace de su vida. Revista Griot (ISSN 1949-4742). Volumen 5, Número. 1.

Hernández, J., Espinosa, J y Peñaloza, M. (2018). Sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson: definición, propiedades y suposiciones. Universidad Simón Bolívar. Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica. Volumen 37, No. 5. Recuperado de: https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/2469/Sobre_uso_adecuado_c oeficiente.pdf?sequence=3&isAllowed=y. Fecha de búsqueda: 05-11-2020.

Hernández, J y Fernández, D. y Baptista, J. (2010). La justificación en investigación científica. McGraw Hill.

Hernández, O. (1998) "Culturas y educación: rupturas y encuentros en la reelaboración cultural", en: Revista de Ciencias Sociales. Editorial Universidad de Costa Rica. Nro. 69: 7-19. San José.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2015). Metodología de la investigación. Quinta Edición. McGraw Hill. México, D. F.

Hernández-Hernández, Nancy y Garnica-González, Jaime. (2015). Árbol de Problemas del Análisis al Diseño y Desarrollo de Productos. Conciencia Tecnológica, núm. 50, julio-diciembre, 2015, pp. 38-46 Instituto Tecnológico de Aguascalie.

Hincapié, J. P. M. (2017). Apuntes para la construcción de un marco teórico sobre la representación de la semántica intangible. Criterio Libre, 15(26), 43-71. Retrieved from https://search.proquest.com/docview/2125261547?accountid=36757 Fecha de consulta 11-03-2020.

Hine, Cristine (2000). Entografía Virtual. Barcelona: Editorial UOC. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad.

Hirschman, E. C. y Thompson, C. J. (1997). Why media matter: Toward a richer understanding of consumers' relationships with advertising and mass media. Journal of Advertising, 26(1), 43-60.

Imelda García, A. (2019). Investigación exploratoria, descriptiva, explicativa y correlacional. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de: http://148.215.1.182/bitstream/handle/20.500.11799/108148/secme1623_1.pdf?sequence=1. Fecha de búsqueda: 05-11-2020.

Imelda, G (2019). La Observación Como Método Empírico De Investigación. Metodología de la investigación. 6ª. Ed. México

Izar, M (2018). La Matriz de Priorización. Instituto Tecnológico Superior Río Verde Recuperado: https://www.researchgate.net/publication/328979923_Matriz_de_Priorizacion.

Jablonska (2008). La elaboración del marco teórico versus la ilusión del saber inmediato. Estudios sobre las Culturas

Contemporáneas, Vol. XIV, Núm. 28, diciembre-sin mes, 2008, pp. 133-149 Universidad de Colima, México.

Jiménez, R. (1998). Metodología de la Investigación - Elementos básicos para la investigación clínica. La Habana.

Jociles, M. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. Revista Colombiana de Antropología. Vol. 54, N.0 1.

Juncá M (2018) Análisis de contenidos Recuperado de: https://www.exabyteinformatica.com/uoc/Informatica/Procesos_y_herramientas_de_gesti on_documental/Procesos_y_herramientas_de_gestion_documental_(Modulo_2).pdf Fecha: 05/11/2020.

Kérlinger, J. y Lee, H. (1988). La investigación del comportamiento. McGraw Hill. Mécixo D. F.

Kitzinger J. Qualitative Research: introducing focus group. BMJ 1995y311:299-302.

Lafuente C. y Marín, A. (2008). Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas Revista Escuela de Administración de Negocios, núm. 64, septiembre-diciembre, 2008, pp. 5-18, Universidad EAN Colombia.

Landín, M. y Sánchez, S. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. Educación XXVIII(54), marzo 2019, pp. 227-242 / ISSN 1019-9403 https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011

Laurie, D. (2018). The Importance of The Structured Interview, Human resources. https://www.aam-us.org/2018/09/05/the-importance-of-the-structured-interview/ Recuperado, 11-04-2020.

López, P. y Fachelli, S. (2015). Metodología de la investigación social cuantitativa. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), Barcelona Dipòsit Digital de Documents. Universitat Autònoma de Barcelona.

Malhotra, Naresh K. (1997). Investigación de mercados. Prentice Hall. Madrid (España)

Manuel J. de la Torre Cruz. (2019) Actividad práctica número 8: Las técnicas sociométricas. Recuperado de: https://fachum.ujaen.es/sites/centro_fachum/files/uploads/Pr%C3%A1ctica%20Sociogra ma.pdf

Márquez, J. (2010). Las Líneas del Tiempo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Márquez. F. (2019). Formulación de la hipótesis en la investigación. Ecuador

Martelo, Raúl J, Jiménez-Pitre, Iris, y Moncaris González, Luis. (2017). Guía Metodológica para el Mejoramiento del Desarrollo de Software a través de la Aplicación de la Técnica Árboles de Problemas. Información tecnológica, 28(3), 87-94. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642017000300010.

Martínez Matías, G. (2019). La radio comunitaria indígena: alternativa para la descolonización, la interculturalidad y la construcción del bien común a través del sonido emanado del territorio. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, 0(140), 31-46. doi:https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i140.3995.

Martínez, M. (2020). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. (2019). SciELO, 1-70.

Martínez, R. Fernández, A. (2013). Árbol de problema y áreas de intervención. CEPAL

Matos, C. (2010). La construcción del marco teórico en la investigación educativa. Apuntes para su orientación metodológica en la tesis. EduSol. México, D. F: Mc. Graw Hill.

Mengoni, Eleanora S., Castañeda, Nancy, Centron, Daniela, Moreno, Silvia, Pivetta, Omar, Cafferata y Eduardoy Vojnov, Adrián A. (2007). Uso potencial de extractos de romero sobre aislados clinicos de paeruginosa provenientes de pacientes con fibrosis quística. Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas, vol. 6, núm. 6, 2007, pp. 354-355 Universidad de Santiago de Chile Santiago, Chile.

Ministerio de Ciencias, Tecnologías y Telecomunicaciones de Argentina. (2012). Lluvia de ideas y analogías. Buenos Aires.

Miranda, M. y Sánchez, I. (2019). El método biográfico. Una herramienta para la investigación educativa. Universidad Veracruzana, México. Scielo, Revista Electrónica de Investigación Educativa.

Miranda, S (2018). The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research. Chicago: Aldine. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/706/70629509009.pdf.

Molina, N. (2005). ¿Qué es el estado del arte? Ciencia y Tecnología para la salud Visual y Ocular No 5 / Julio - diciembre 2005.

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Universidad Surcolombiana.

Moreno, I. D. (2017). La investigación social, un acercamiento a lo cotidiano. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 19(4), 1-3. Recuperado de http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1872. Fecha: 09-03-2020).

Muñoz, E. (2019). Qué es el Brainstorming. Mexico: Baetica.

Muñoz, N. (2011) El estudio exploratorio. Mi aproximación al mundo de la investigación cualitativa Investigación y Educación en Enfermería. Vol. 29, núm. 3, octubre-diciembre, 2011, pp. 492-499 Universidad de Antioquia Medellín, Colombia

Neill, D. y Cortez, L. (2018). Procesos y Fundamentos de la Investigación Científica. UTMACH, 79.

Nigenda, Gustavo, Mora-Flores, Gerardo, Aldama-López, Salvador, y Orozco-Núñez, Emanuel. (2001). La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia. Salud Pública de México, 43(1), 41-51. Recuperado en 05 de abril de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342001000100006&lng=es&tlng=es.

Nolla Cao, Nidia. (1997). Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. Educación Médica Superior, 11(2), 107-115. Recuperado en 01 de abril de 2020, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21411997000200005&lng=es&tlng=e.

Núñez, N. y Úcar, X. (2018). La evaluación participativa de acciones comunitarias. Revista de intervención socioeducativa. ISSN-e 2339-6954, ISSN 1135-085X, Nº. 68, 2018. URL: https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/321704/428766. Fecha de búsqueda: 04-11-2020.

Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible. (2009). Metodologías participativas. Manual. Madrid: CIMAS.

Olaz, A. (2018). Revista de la Asociación de Sociología de la Educación | www.ase.es/rase | vol. 6, núm. 1

Oliva, L. M. (2015). El método de investigación. Universidad San Carlos de Guatemala.

Orkaizagirre, A., Amezcua, M., Huércanos I., y Arroyo, A. (2014). El Estudio de casos, un instrumento de aprendizaje en la Relación de Cuidado. Index de Enfermería, 23(4), 244-249. https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962014000300011

Ortiz Campillo, L., Ortiz Ospino, L. E., Coronell Cuadrado, R. D., Hamburger Madrid, K., y Orozco Acosta, E. (2019). Incidencia del clima organizacional en la productividad laboral en instituciones prestadoras de servicios de salud (IPS): un estudio correlacional. Revista Latinoamericana de Hipertensión. Volumen 14, No. 2. Recuperado de: https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/3289/IncidenciaClimaOrgani zacional.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Fecha de búsqueda: 04-11-2020.

Osborn, F. (1975). La Lluvia de ideas. Estados Unidos.

Otero-Ortega, A. (2014). Ciudad intermedia, sustentabilidad urbana y ordenamiento territorial, Tesis Doctoral. Universidad del Zulia, Maracaibo, República Bolivariana de Venezuela.

Paz, E. (2003). Investigación cualitativa en investigación: Fundamentos y tradiciones. Mc Graw Hill (España).

Pellicer, I. y Vivas, P. y Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. Eure. VOL 39 | N O 116 | Enero 2013 | pp. 119-139.

Peña, Alejandro, Sossa, Humberto, y Gutiérrez, Agustin. (2007). Cognitive Maps: an Overview and their Application for Student Modeling. Computación y Sistemas, 10(3), 230-250. Recuperado en 01 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-55462007000100004&lng=es&tlng=en.

Peralta Martínez, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Análisis. Revista Colombiana de Humanidades, núm. 74, 2009, pp. 33-52 Universidad Santo Tomás Bogotá, Colombia.

Pérez, P.y Garrido, M. (2001). Antropología del periodismo. La observación no participante en una revista de alta gama.

Pignuoli Ocampo, Sergio. (2017). La perspectiva del programa de investigación multinivelado como metodología de teoría sistemática. Revista mexicana de sociología, 79(2), 401-430. Recuperado en 29 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032017000200401&lng=es&tlng=es.

Pineda Gonzales, A. (1990). Manual Teórico Práctico de Metodología de la Investigación Aplicada al Derecho. Puno.

Pineda Isaura, Renero Leslie, Silva Yamel, Casas Emma, Bautista Eliseo, y Bezanilla José Manuel. (2009). Utilidad del sociograma como herramienta para el análisis de las interacciones grupales. Psicologia para América Latina, (16). Recuperado em 01 de abril de 2020, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2009000100009&lng=pt&tlng=es.

Piza Burgos, N. D., Amaiquema Marquez, F. A., y Beltrán Baquerizo, G. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. Revista Conrado, 15(70), 455-

459. Recuperado de: shorturl.at/uzHWY. Fecha de búsqueda: 04/11/2020.

Plan Innovación Social. (2020) Mapeando la Ciudad – World Café. Recuperado de: http://innovacionsocialmalaga.es/wp-content/uploads/2020/03/World-Caf%C3%A9.pdf

Platt, J. (1983). Development of the "participant observation" method in sociology: Origin myth and history. Journal of the History of the Behavioral Sciences, 19(4), 379–393.

Pretto, A. (2011). Analizar las historias de vida: reflexiones metodológicas y epistemológicas. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.15: 171-194.

Prieto, B. (2017). El uso de los métodos deductivo e inductivo para aumentar la ciencia del procesamiento de adquisición de evidencias digitales. Cuadernos de Contabilidad, 18(46), 1-27. https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc18-46.umdi

Pulido Polo, Marta (2015). Ceremonial y protocolo: métodos y técnicas de investigación científica Opción, vol. 31, núm. 1, 2015, pp. 1137-1156 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

Quintana, A. (2008). Planteamiento del problema de investigación. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Ramírez, A., y Camacho, M. (2019). Diagnóstico participativo para determinar problemas ambientales en comunidades rurales. Telos, 21(1), pp. 86-113. doi:https://doi.org/10.36390/telos211.06

Ramírez, M y Opazo, E. (2018). Contando historias para cuidar y transformar. Universidad de Chile/ uchile.cl. pp (4-6). Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S239366062018000200109.

Reséndiz, R. (2015). Biografía: proceso y nudos teóricos metodológicos. En M. Tarrés (coord.), Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social (pp.127-158) México: Flacso y El Colegio de México, A.C.

Restrepo, J. (2008). La niebla y la brújula. Colombia. ISBN-10: 9586395677

Rocco, Leonardo (2010) Características metodológicas de la investigación social en Internet Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología, vol. 3, núm. 9, noviembre, 2010, pp. 68-75 Universidad de Santiago de Chile Santiago, Chile.

Rodríguez Jiménez, Andrés y Pérez Jacinto, Alipio Omar (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. Revista Escuela de Administración de Negocios, núm. 82, 2017, pp. 1-26 Universidad EAN Bogóta, Colombia

Rodríguez Piña, Ramón A, y Aguilera Pérez, Yendris. (2007). Propuesta metodológica para el análisis del flujograma informacional en las organizaciones. ACIMED, 16(4) Recuperado en 02 de abril de 2020, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352007001000003&lng=es&tlng=es.

Rodríguez, Ay Moreira, D. (2001). El Sociograma: Estudio de las relaciones informales en las organizaciones. Madrid, Pirámide.

Rodríguez, F. (Enero-Junio, 2017). Generalidades acerca de las técnicas de investigación cuantitativa. Paradigmas, 2(1), 9-39.

Rojas, S. (2007). El estado del arte como estrategia de formación en la investigación. Universidad Tecnológica y Pedagógica de Bogotá.

Rubio, S. (2016). Enfermería e investigación cualitativa: Evidencia en el Cuidado. Investigación Clínica Aplicada a las Ciencias de la Salud. España.

Ruiz, R. (2007). El método científico y sus etapas. UNAM

Sabaj, O. y Landes, D. (2013). Descripción de las formas de justificación de los objetivos en artículos de investigación en español de seis áreas científicas. OnOmázein 25 (2012/1): 315-344.

Salinas, P. y Cárdenas, M. (2009). Métodos de investigación social. Ediciones Ciespal. Quito, Ecuador.

Sampieri, Hernández Roberto (2018). En Metodología de la Investigación. Mc.Graw-Hill: México.

Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. (2018). Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanista. Lima, Perú: Bussiness Support Aneth S.R.L

Sánchez, R. (1993). Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación. Perfiles Educativos, núm. 61, julio-sept, 1993 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México.

Sánchez, R. (1987) La formación de investigadores como quehacer artesanal, en Omnia, 1987, vol. 13, núm. 3, sep.-dic., México, pp.11-23.

Sandelowski, M. 2000. Whatever happened to qualitative description? Research in Nursing & Health 23: 334-340. doi: 10.1002/1098-240X(200008)23:43.0.COy2-G

Santillán, A. (2018). El método biográfico: las historias de vida. Universidad de Burgos. Dialnet, Ebevidencia Editor

Sautu, R. (2005). Manual de metodología. Buenos Aires: Lumiere.

Scottsdale, B. (2018). ¿Cuáles son algunas características de un planteamiento del problema de investigación? Recuperado de http://www.geniolandia.com/13091442/ cuales-son-algunas-caracteristicas-de-un-planteamiento-del-problema-de-investigación.

Selltiz, C. (1965). Métodos de investigación en las Relaciones Sociales. Madrid, España: Rialp.

Selltiz, D. (2018). La observación, un método para el estudio de la realidad. México: Mc Graw Hill.

Seoane, T., Marí, E. y Alonso, F. (2007). La investigación a partir de la observación. Semergen: revista española de medicina de familia, ISSN 1138-3593, Nº. 5, 2007, págs. 250-256.

Sierra Bravo, R. (2001). Técnicas de Investigación Social. Teoría y Ejercicios. Madrid: Paraninfo, Thomson Learning.

Sierra, F. (2019). La entrevista en profundidad. Función, sentido y técnica. Editorial Ciespal, Quito, Ecuador.

Sociedad Latinoamericana para la Calidad (2015). La Lluvia de Ideas. Nueva York.

Sordini, M. (2018). La entrevista en profundidad en el ámbito de la gestión pública. Editorial Mar de Plata, Argentina.

Sosa, A (2019). La inducción analítica como método sociológico desde una perspectiva histórica. Revista Scielo.N°64. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2019000100011&script=sci_arttext&tlng=p.Fecha de búsqueda: 05-11-2020.

Tapella, E. (2007). El mapeo de Actores Claves, documento de trabajo del proyecto Efectos de la biodiversidad funcional sobre procesos ecosistémicos, servicios ecosistémicos y sustentabilidad en las Américas: un abordaje interdisciplinario, Universidad Nacional de Córdoba, Inter-American Institute for Global Change Research (IAI).

Trías, Marta. (2007). El grupo nominal complejo y sus implicaciones para la lectura de textos de ciencia. Núcleo, 19(24), 113-135. Recuperado en 02 de abril de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97842007000100005&lng=es&tlng=es.

Trindade, V. (2016). Técnicas y Estrategias En La Investigación Cualitativa. Editorial EDULP, Buenos Aires, Argentina.

Tuaza Castro, Luis. 2020. La lucha indígena por el agua en las comunidades de Nitiluisa y La Moya, Ecuador. Mundos Plurales - Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública. 6 (2), 87 - 109. https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2019.4152.

Úcar, X. Llena, A. Pescador, R. y Jiménez, J. (2018). Evaluación participativa de los "procesos de evaluación del acompañamiento socioeducativo de jóvenes en medio abierto. Revista de educación social. Número 27. ISSN: 1698-9007. URL: https://eduso.net/res/wpcontent/uploads/2020/06/evapartici_res_27.pdf. Fecha de búsqueda: 05-11-2020.

Uribe, J. (2005). La investigación documental y el estado del arte como estrategias de investigación en ciencias sociales en la investigación en ciencias sociales. Estrategias de investigación. Bogotá: Ediciones Universidad Piloto de Colombia.

Van Dijk, T. (2016). Análisis Crítico del Discurso. Revista Austral de Ciencias Sociales 30: 203-222.

Van-Dijk. (2017). Análisis Crítico del Discurso. Revista Austral de Ciencias Sociales, 203- 222.

Varela, A., Riba, C. y Genovese, P. (2015). Adopción de métodos, técnicas y herramientas para la innovación: Framework en función de casos reales. Universidad Politécnica de Catalunya. Barcelona, España.

Varela, F. (1998). Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Gedisa, Barcelona.

Vásquez, I. (2005). Tipos de estudio y métodos de investigación. Bogotá, Colombia

Vélez, C. (2016). "El quehacer teológico y el método de investigación acción participativa. Una reflexión metodológica". Theologica Xaveriana 183 (2017):187-208. https://doi.org/10.11144/javeriana. tx67-183.qtmiap. Fecha de consulta: 08-11-2018.

Wuest, J. (1995). Feminist Grounded theory: An exploration of the congruency and tensions between two traditions in knowledge discovery. Qualitative Health Research 5(1), 125-137.

Yánez, D. (16 de Enero de 2018). Método Descriptivo: Características, Etapas y Ejemplos. Obtenido de Leiferder: https://www.lifeder.com/metodo-descriptivo/

Yin, Robert (1981)."The Case Study Crisis: Some Answers", Administrative Science Quarterly, no. 26, pp. 58-65.

Young, J., Rose, D., Mumby, H., Benitez, F., Derrick, C., Finch, T., ... Mukherjee, N., (2018). A methodological guide to using and reporting on interviews in conservation science research. Methods in Ecologyc and Evolution. Vol. 9. https://doi.org/10.1111/2041-210X.12828 Recuperado, 11-04-2020.

Zacarías, X., Uribe, J., y Gómez, R. (2018). Talleres reflexivos con mujeres una estrategia participativa de investigación y diálogo en contextos comunitarios. Estudios sobre las culturas contemporáneas, XXIV(47), 115-134. Recuperado el 05 de noviembre de 2020, de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6501000.

Zapata, O. (2005) ¿Cómo encontrar un tema y construir un tema de investigación? Innovación Educativa, vol. 5, núm. 29, noviembre-diciembre, 2005, pp. 37-45 Instituto Politécnico Nacional Distrito Federal, México.

Zepeda-Domínguez, José Alberto, Ponce-Díaz, Germán, y Vergara-Solana, Francisco Javier. (2017). El mapeo de actores y conformación de cuerpos de participación pesquera. Región y sociedad, 29(68), 259-277. https://dx.doi.org/10.22198/rys.2017.68.a221

Zúñiga, S. (2012). Metodología de la Investigación. Universidad de La Rioja.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

Gestión del Conocimiento y Propiedad Intelectual

INVESTIGACIÓN SOCIAL EN COMUNICACIÓN: Metodologías cuantitativa, cualitativa y participativa; se publicó en el mes de abril de 2022 en la Universidad Nacional de Chimborazo.